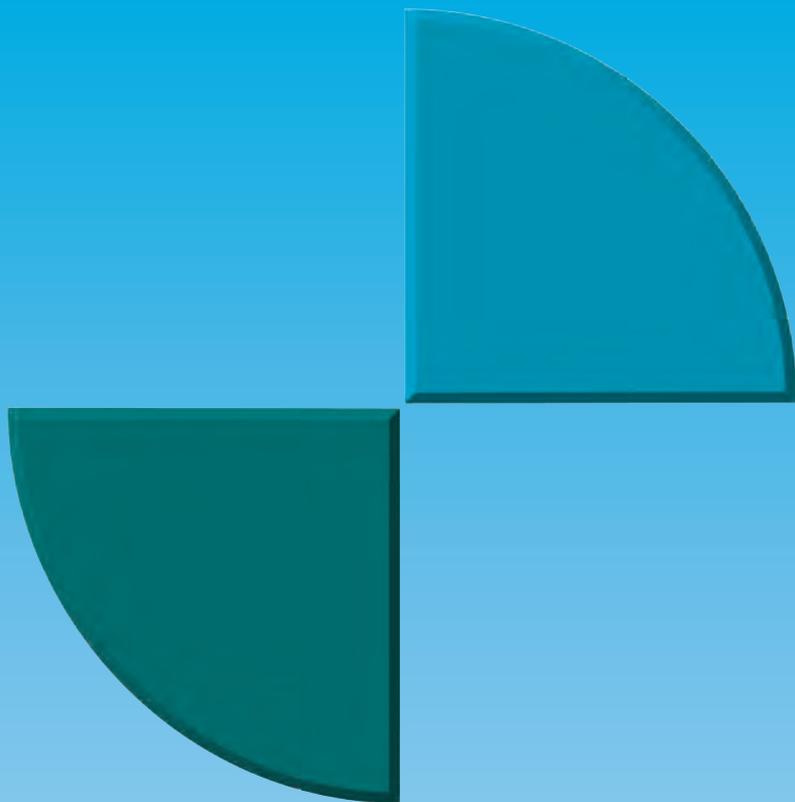


Revista Cultural

Lotería

No. 485

Julio / Agosto - 2009



**SECRETARÍA GENERAL
IBEROAMERICANA**





Lotería Nacional de Beneficencia

Junta Directiva:

Representante del Ministerio de Economía y Finanzas

Licdo. Luis Cucalón

Director de Ingresos

Representante del Ministerio de Gobierno y Justicia

Licdo. José Raúl Mulino

Ministro de Gobierno y Justicia

Representante de la Contraloría General de la República

Licdo. Manuel Santamaría

Representante de los Compradores de Billetes

Ing. Raúl Ávila Escala

Representante del Sindicato de Billeteros de Panamá

Sr. Marcos Anderson

LOTERÍA

Nº 485

Julio - Agosto 2009

Licdo. Israel Martínez

Director General

Ing. Eric O. Cataño

Subdirector General

Licda. Irma Karel de Álvarez

Directora de Desarrollo Social y Cultural

Licda. Yudisthira Barrera E.

Subdirectora de Desarrollo Social y Cultural

CONSEJO EDITORIAL:

Dr. Eduardo Flores

Mgter. Denis Chávez

Licda. Moravia Ochoa

Licdo. Carlos E. Fong A.

Profa. Rubiela de Guevara

Correctora

PUBLICACIÓN DE LA DIRECCIÓN DE DESARROLLO
SOCIAL Y CULTURAL
ISSN 0024.662X

Para suscripciones y consultas sobre la REVISTA LOTERÍA
comunicarse con el Departamento Cultural.
Teléfono: 507-6800 ext. 1248 - revista.lotería@lnb.gob.pa

Índice

- 5 Presentación de la Revista
Por el Licdo. Israel Martínez.
Director General de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá
- 7 Hispanoamérica: 200 años después
Autor: Carlos Gasnell G.
- 26 Ricaurte Soler y los nombres de nuestra América
Autor: Miguel Ángel Montiel Guevara
- 38 Las paradojas de la independencia en la Nueva Granada: De la defensa de la tradición resulta la modernidad
Autor: Fabio Zambrano Pantoja
- 54 La Independencia de Panamá de 1903
Reflexiones de actualización
Autor: José Ángel Espinoza Saira
- 66 El arte verbal de los NEG GUNAS DULEMAR: Teoría y Praxis
Autor: Aristeides Turpana
- 91 Crecimiento y desplazamiento de la población Kuna durante el Período Republicano de Panamá
Autor: Rodelick Valdés Richards
- 102 La historia patria, en Sordo Clamor
Autora: Ydolys Ybeth Ortega Agrazal
- 108 Artesanías de consumo
Los dulces tradicionales de Antón
Autora: María de Lourdes Barsallo

Presentación de la Revista

*A*NIVEL latinoamericano, caribeño e iberoamericano se han iniciado una serie de acciones conmemorativas del bicentenario de las independencias de los países hispanoamericanos. Esto ha convocado iniciativas nacionales e internacionales con participación de gobiernos, entidades académicas y diversas organizaciones de la sociedad civil. Como parte de estos plausibles empeños, la Revista Cultural Lotería ha considerado dedicar un primer número especial para destacar el significado histórico de la memorable gesta independentista hispanoamericana.

Reflexionar doscientos (200) años después de que una pluralidad de colonias españolas decidieran convertirse en repúblicas, constituye una ocasión propicia para dimensionar el significado histórico de aquella fecha, los más relevantes acontecimientos, las destacadas personalidades, el papel colectivo de los pueblos, los aciertos y desaciertos. Esta conmemoración complementa su sentido si se analiza la trascendencia hasta nuestros días y se es capaz de identificar las tareas pendientes de nuestro rico pasado. Aquel proceso de autodeterminación hispanoamericana le proporcionó personalidad interna y externa al continente americano, especialmente a la región latinoamericana y caribeña. El paso de colonias españolas a repúblicas independientes inició una nueva etapa en el devenir de nuestros países.

Los pueblos de América Latina y del Caribe hemos heredado jornadas gloriosas, liderazgos ejemplarizantes, virtudes colectivas e individuales. De ese valioso periodo que abarca dos (2) siglos se cuenta con un sólido cuerpo de ideas, propuestas y proyectos, entre los cuales resalta el pensamiento y obra del libertador Simón Bolívar, particularmente sus afanes por la unidad latinoamericana para vencer la pobreza y dependencia.

En este ejemplar especial el lector encontrará excelentes ensayos, tal como es “Hispanoamérica 200 años después”, escrito por el académico Carlos Gasnell, que contiene un balance histórico vigente de la gesta bicentenaria independentista. En igual dirección el profesor Miguel Angel Montiel nos presenta “Ricaurte Soler y los nombres de nuestra América”, donde hace un análisis sobre el aporte de uno de los intelectuales más comprometidos con el proceso de afianzamiento del Estado y Nación latinoamericana. Entre otros escritos también cabe destacar “Las paradojas de la independencia en la Nueva Granada. De la defensa de la tradición resulta la modernidad”, como una contribución del Doctor Fabio Zambrano Pantoja. Otro ensayo valioso lo constituye “La independencia de Panamá de 1903, Reflexiones de actualización”, cuyo autor es el profesor José ángel Espinosa Suiira.

Finalmente, completan esta publicación especial otros escritos literarios sobre la población Kuna, que ponemos a disposición de nuestros asiduos lectores.



Director General
Lotería Nacional de Beneficencia

Hispanoamérica: 200 años después

Por: *Carlos Gasnell G.*

I. EL CONTEXTO

*D*ENOMINAMOS Hispanoamérica al conjunto de países que emergieron a la vida republicana después de estar bajo dominación española durante los períodos de conquista y colonización hasta los procesos de independencia ocurridos en la región desde el río Bravo hasta la Patagonia.

Se excluye de este grupo de países a los actuales estados y sociedades de Centro, Caribe y Sur América cuyo período colonial transcurrió bajo la dominación británica, holandesa, francesa o portuguesa y que en la actualidad se incluyen en el contexto americano con características socioculturales y lingüísticas que las distinguen claramente de los países hispanoamericanos.

En otras circunstancias nos referimos a los países Iberoamericanos (antiguas colonias de Portugal y España), países latinoamericanos (antiguas colonias de Portugal, España, Francia) o países americanos (antiguas colonias de Inglaterra, Portugal, España, Francia, Holanda, etc.).

II. EL TRASFONDO COLONIAL HISPANOAMERICANO

La matriz histórica de Hispanoamérica combina elementos de las culturas indígenas, de los grupos culturales provenientes de África y de los componentes culturales producto de la conquista y colonización española.

Los trabajos de una amplia diversidad de historiadores y analistas sociales ilustran ampliamente sobre dicho trasfondo. Entre las extensas referencias sobre el tema destacamos los aportes de Luis Alberto Sánchez, Hubert Herring, Richard Konetzke, Celso Furtado, Fernando Enrique Cardoso, Mario Góngora, además de los valiosos materiales dejados por ilustres cronistas españoles que describieron con lujo de detalles aspectos relevantes de la conquista y colonización española.

En el trasfondo colonial encontramos las huellas y evidencias de la evolución institucional de la América española tales como entidades educativas en general, la educación superior expresada en las universidades coloniales, las expresiones de las artes y las letras, la organización administrativa, las autoridades civiles y militares (virreinos, audiencias, alcaldías, gobernaciones, regidurías, capitanías generales, etc.), la organización religiosa, la encomienda, los repartimientos, la mita, la hacienda colonial, las comunidades indígenas, la división social entre peninsulares y criollos, la pirámide social que tiene en su base al negro, el indígena, el mulato, el mestizo y el criollo y en su cúspide al peninsular o mejor conocido en México colonial como gachupín. La Hispanoamérica colonial fue rica en expresiones artísticas y culturales y nos entregó testimonios literarios altamente significativos en la poesía, la novela, el teatro, y extraordinarios aportes en la pintura y la escultura. Dicho escenario está a disposición de todo aquel interesado en indagar en torno a las raíces hispanas, aquellas originadas de la combinación de raíces negras e indígenas que entregaron como herencia colonial nuevas sociedades representadas por la diversidad étnica y cultural que hoy refieren matices que hacen sobresalir la América negra, la india, la mestiza o la blanca.

III. LA FORMACIÓN DE LOS ESTADOS NACIONALES EN EL PERÍODO REPUBLICANO

El analista Severo Martínez, nos entregó una interesante obra en la que expresa una síntesis sobre poder emergido de los procesos de independencia en los países hispanoamericanos. En “La patria del criollo”, Martínez ilustra la forma en que los criollos en la Guatemala colonial diseñaron e implementaron un sistema de dominación sobre la población indígena, sistema que se repitió de manera similar en las otras colonias españolas, lo cual facilitó que, después de los procesos de independencia, los criollos emergieran como los triunfadores, orientando así sus acciones hacia la construcción de las repúblicas oligárquicas de Hispanoamérica.

IV. EMANCIPACIONES

Las siguientes son las fechas de independencia de los países hispanoamericanos: Argentina. Primera Junta, 25 de mayo de 1810;

Bolivia, 9 de mayo de 1809; Chile, Primera Junta, 18 de septiembre de 1810; Colombia, declaración, 20 de julio de 1810; Costa Rica, 15 de septiembre de 1821; Cuba, 10 de octubre de 1898; República Dominicana, independencia efímera de España, 1 de diciembre de 1821; independencia de Haití, 27 de septiembre de 1844; Ecuador, declaración, 10 de agosto de 1809; El Salvador, 15 de septiembre de 1821; Honduras, 15 de septiembre de 1821; México, declarada el 16 de septiembre de 1821; Nicaragua, 15 de septiembre de 1821; Panamá, 28 de noviembre de 1821; Paraguay, 14 de mayo de 1821; Perú, declarada, 28 de julio de 1821; Uruguay, 14 de agosto de 1879 y Venezuela, declarada el 5 de julio de 1811.

V. LAS REPÚBLICAS OLIGÁRQUICAS

Los escenarios creados a la medida para los criollos, se constituyeron en las Repúblicas oligárquicas de Hispanoamérica, las cuales reprodujeron los binomios latifundio-minifundio y hacienda-comunidad; una estructura biclasista de sectores dominantes y dominados, con escasa participación de los llamados estratos medios, con una economía predominantemente agraria y con la mayoría de la población asentada en el medio rural. Por otro lado, en cada país la capital surge como centro urbano hegemónico concentrando los elementos de las burguesías comerciales y mercantilistas, el grueso de la burocracia pública y los sectores productivos industriales que antecedieron a las burguesías industriales del período de crecimiento hacia adentro. Salvo excepciones las capitales de países se constituyeron en las ciudades primadas de América hispana. El modelo oligárquico coincide con el esquema agro exportador y de crecimiento hacia afuera, a partir de la primera división internacional del trabajo. Algunos productos de exportación que insertaron a Hispanoamérica en la división internacional del trabajo promovido por los países industriales fueron entre otros: Argentina: Carne y trigo. Bolivia: Estaño y plata. Chile: cobre y salitre. Colombia: café. Cuba: azúcar y tabaco. Ecuador: banano y posteriormente petróleo. Centroamérica: café y banano. México: Plata, yute y algodón. Venezuela: cacao y posteriormente petróleo. Panamá: Banano. República Dominicana: Azúcar. Uruguay: carne y cereales. Todos estos países fueron complementando sus exportaciones principales

con productos agropecuarios hacia Estados Unidos y Europa consolidando la estructura agro exportadora y minera.

VI. APERTURA SOCIAL Y TRANSICIÓN ECONÓMICA

Algunos analistas coinciden en reconocer las décadas 20 y 30 del siglo XX como el inicio en Hispanoamérica de un período de transición cuando las capas medias se van incorporando a la vida nacional, ya no como meros apéndices de los sectores oligárquicos dominantes, sino como actores dispuestos a retar a las clases hegemónicas por el manejo del aparato político y administrativo del Estado.

Esta situación coincidirá con la transición de la hegemonía británica hacia la hegemonía norteamericana en Hispanoamérica. En este contexto surgen las agrupaciones políticas como los partidos radicales en Chile y Argentina, los partidos colorados en Uruguay y Paraguay, el aprismo en Perú, o los grupos no tradicionales de Bolivia y Ecuador. En el caso de México, dicha clase media ya estaba incorporada a los circuitos de poder del Partido Revolucionario Institucional. En el caso de Panamá, a pesar de su incorporación tardía a los escenarios republicanos, es posible reconocer algunos hechos que explican la aparición de sectores medios con protagonismo político. El surgimiento del movimiento Acción Comunal en 1923, el capítulo de las huelgas inquilinarias de 1925 y 1932, la creación de la Universidad de Panamá en 1935 y el surgimiento del Frente Patriótico de la Juventud en 1945, contribuyeron al surgimiento de sectores medios con claras intenciones de participar activamente en la política panameña.

VII. REFORMULACIONES ECONÓMICAS EN HISPANO-AMÉRICA

En esta breve retrospectiva sobre los inicios del proceso de independencia hispanoamericano no podemos soslayar la importancia de dos hechos de gran trascendencia mundial en la primera mitad del siglo XX; estos fueron, en primer lugar, la depresión de los años 29-30, que afectó las exportaciones de los productos agrarios y mineros de Hispanoamérica ante la sensible disminución generalizada de la demanda; igualmente ocurrió con las importaciones ante la

disminución de la capacidad productiva de los países industriales. En segundo lugar, la Segunda Guerra Mundial operó como un estímulo a la producción hispanoamericana ante la orientación de los aparatos productivos de los países en conflicto hacia la industria bélica, por lo que gran parte de los países hispanoamericanos tuvieron que suplir las necesidades de los países en guerra de bienes agropecuarios y materias primas.

Este periodo histórico-social de los países hispanoamericanos, va desde la consolidación y posterior crisis de los modelos oligárquicos, pasando por la transición de la hegemonía británica hacia la norteamericana y la transición del periodo de crecimiento hacia fuera para ingresar al esquema de crecimiento hacia dentro con el surgimiento político de los sectores medios, a lo que se suman los efectos de la Gran depresión de 1929 y la Segunda Guerra Mundial. Sobre este periodo es posible consultar una amplia gama de autores entre los que destacamos a: Luis Sandoval Ramírez (1989), Fernando Enrique Cardoso (1970), Antonio García (1965), Pablo González Casanova (1970), Jean Piel (1989), Modelski y Thompson (1988), André Gunder Frank (1965), Aníbal Quijano (1975), Jorge Graciarena (1970).

VIII. HISPANOMÉRICA Y LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO EN EL PERÍODO DE POST-GUERRA.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Hispanoamérica participó del reordenamiento institucional del planeta al concurrir cada país a la conformación de la Organización de las Naciones Unidas y al promover el surgimiento de organismos financieros internacionales que hoy rigen los procesos económicos en el marco de la economía capitalista. En América Latina, surgen los organismos sub.-regionales entre los que destacan el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y, posteriormente, la Comisión Económica para América Latina.

Personajes como Raúl Prebisch, Felipe Herrera y Carlos Sanz Santamaría proyectaron una ruta de crecimiento y desarrollo respaldados por directrices orientadas teóricamente por las etapas de crecimiento de Walt Whitman Rostow. Fue el período de la visión optimista del crecimiento y el desarrollo que predominó hasta fines

de la década del sesenta. Este proceso se combinó con la Bipolaridad USA-Unión Soviética y el surgimiento del primer proyecto socialista en la región que generó no pocas tensiones hemisféricas como el incidente en 1962 de los misiles en Cuba. En este periodo se hicieron sentir los efectos del guevarismo y el maoísmo entre las fuerzas de izquierda en Hispanoamérica. Adicionalmente esta fase fue la de la planificación del desarrollo como un instrumento promovido por la CEPAL y en que la mayoría de los países elevaron la planificación a rangos ministeriales. Los Estados desarrollistas promovieron grandes inversiones de carácter estatal en áreas de infraestructuras, hidroeléctricas, programas de vivienda y diferentes tipos de empresas estatales. La ideología de la industrialización, primero sustitutiva y después ampliada, se combinó con las políticas de crecimiento y desarrollo a lo largo de la década del sesenta y parte de los años setenta, teniendo como punta de lanza a México, Argentina, Chile, Perú y, fuera del contexto hispanoamericano, a Brasil. En el caso de Centroamérica cabe destacar que, además de los esfuerzos desarrollistas, contamos en esa subregión con uno de los primeros proyectos de integración regional de América Latina que, lamentablemente por razones históricas y políticas conocidas, no logró los objetivos propuestos.

IX. EXPERIENCIAS POPULISTAS EN HISPANOAMÉRICA.

Entendemos por populismo la orientación política dirigida a priorizar y atender las necesidades de los sectores sociales poniendo el énfasis en las demandas sociales sin el correspondiente énfasis en las capacidad para satisfacer dichas demandas. En Hispanoamérica el populismo fue un recurso que utilizaron los partidos de masas para atraer el apoyo de los electores en los grandes centros urbanos que en la segunda mitad del siglo XX concentraban enormes conglomerados populares en áreas de pobreza general y extrema que demandaban de los grupos políticos compromisos y acciones orientados al abordaje de los grandes problemas vinculados a empleo, vivienda, servicios básicos, educación, infraestructura, transporte y salud. (Octavio Ianni, 1974).

El populismo fue de la mano con ciertos liderazgos carismáticos en Hispanoamérica que haciendo uso de lenguajes encendidos lograron el apoyo afectivo de las masas en los procesos electorales hacia el poder político. En este sentido, se recuerda a algunos personajes y gobiernos que orientaron sus estrategias y acciones políticas por un comportamiento carismático en sentido Weberiano y dentro de los marcos analíticos de Ianni sobre el estado populista. Juan Domingo Perón en Argentina, José María Velasco Ibarra en Ecuador, Eduardo Frei Montalva en Chile, Arnulfo Arias en Panamá, Victor Raúl Haya de la Torre en el Perú (no llegó a gobernar), Jorge Eliecer Gaitán en Colombia (no llegó a gobernar), Radomiro Tomic en Chile (no llegó a gobernar) y Lázaro Cárdenas en México representan una muestra de actores políticos que se orientaron por comportamientos populistas. También se recuerdan rasgos populistas en los gobiernos de Rómulo Betancourt en Venezuela y de Gustavo Rojas Pinilla en Colombia.

X. LA GENERALIZACIÓN DE LOS ESTADOS DE EXCEPCIÓN EN HISPANOAMÉRICA

A 200 años del inicio de las independencias hispanoamericanas no puede pasar inadvertido el período de generalización de los estados de excepción que germinaron como hongos en la región. Además de las razones de orden interno de cada país, la presencia militar respondió al papel de muro de contención frente a los movimientos populares o a las alternativas no tradicionales surgidas ante el desgaste político de las clases dominantes y las viejas oligarquías. Obviamente, no se trata de señalar que los regímenes de excepción son exclusivos de esta época, ya que en países como El Salvador, Nicaragua, Ecuador, Perú, Guatemala y Venezuela, las dictaduras militares irrumpieron por diferentes circunstancias en la primera mitad del siglo XX. Con diferentes matices y salvo pocas excepciones, la mayoría de los regímenes se caracterizaron por el cierre político, la mano dura y la represión a los llamados sectores populares cayendo en todo tipo de excesos, generalmente avalados por los Estados Unidos, lo que fue así hasta la llegada de James Carter a la presidencia de dicho país, promoviendo una agresiva política de defensa de los derechos humanos en el hemisferio. Si tuviéramos que hacer un breve repaso de los actores que encabezaron regímenes militares en la época,

podemos mencionar algunos apellidos: Argentina: Levingston, Lanusse, Videla, Viola, Galtieri, Bignone. Bolivia: Barrientos, Torres, Banzer, Ovando, Pereda, Padilla, Guevara Arce. Chile: Pinochet, Leigh y Merino (Junta militar). Colombia: Rojas Pinilla. Ecuador: Castro, Gandara y Cabrera Sevilla (Junta militar), Rodríguez Lara (Poveda, Durán y Franco: Triunvirato). Guatemala: Castillo Armas, Idígoras Fuentes, Peralta Azudea, Arana Osorio, Langerud García, Romeo Lucas (Ríos Mont, Maldonado y Gordillo: Junta militar). Nicaragua: la dinastía de los Somoza. Honduras: López Arellano, Melgar, Paz. Panamá: Torrijos, Noriega. Paraguay: Stroessner. Perú: Velasco Alvarado, Morales Bermúdez. El Salvador: Lemus (Junta de Gobierno), Majano. República Dominicana: Trujillo, Imbert Barrera. Venezuela: Pérez Jiménez. Uruguay: Pacheco Areco, Bordaberry, Aparicio Méndez, Álvarez. Los apellidos mencionados conforman un cuadro incompleto de los gobiernos de facto en Hispanoamérica y, al respecto, cabe señalar que ciertos analistas tienden a realizar algunas consideraciones en que los gobiernos de Torrijos, en Panamá, Juan José Torres, en Bolivia, Velasco Alvarado y Morales Bermúdez, en el Perú, son excluidos de la condición de regímenes represivos y excesivamente autoritarios.

XI. HISPANOAMÉRICA: EXPRESIONES DE INSURGENCIA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX.

Otro capítulo que tampoco puede pasar desapercibido en este recorrido acelerado por ciertos escenarios hispanoamericanos tiene que ver con algunas experiencias de insurgencia que por diferentes motivos y circunstancias tuvieron lugar en no pocos países de la región. Entre las circunstancias que condujeron a la aparición de estos movimientos podemos mencionar, en primer lugar, los efectos de las diferencias ideológicas entre capitalismo y socialismo que condujo al surgimiento de movimientos y frentes de liberación en algunos países. En segundo lugar, el surgimiento del primer estado socialista en la región que estimuló iniciativas y acciones transformadoras por la vía de la insurgencia. En tercer lugar, las respuestas a los gobiernos represivos de facto en forma de movimientos de resistencia armada. Entregamos a continuación una relación esquemática de algunas de estas experiencias de insurgencia:

Argentina: Movimiento Montoneros, ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), ELN (Ejército de Liberación Nacional).

Colombia: FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), ELN (Ejército de Liberación Nacional), M-19 (Movimiento 19 de abril).

Cuba: Movimiento 26 de Julio.

Chile: Frente Popular Manuel Rodríguez, Movimiento Patriótico Manuel Rodríguez.

El Salvador: ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), FPL (Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí), RN (La Resistencia Nacional), Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí.

Guatemala: MR13 (Frente Insurreccional Alejandro De León Aragón 13 de noviembre), Frente 20 de octubre, ORPA (Organización del Pueblo en Armas), FAR (Fuerzas Armadas Rebeldes de Guatemala), EGP (Ejército Guerrillero de los Pobres).

Honduras: Movimiento Cinchoneros.

Nicaragua; FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional).

Mexico: MAR (Movimiento de Acción Revolucionaria), Liga Comunista 23 de Septiembre, Partido Popular de los Pobres, Movimiento Zapatista de Liberación Nacional

Perú: Movimiento Sendero Luminoso, MARTA (Movimiento de Acción Revolucionaria Tupac Amaru).

Uruguay: Movimiento Nacional de Liberación, Tupamaros.

Venezuela: FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional), FLN (Frente de Liberación Nacional), MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria).

XII. LA DÉCADAS DE 1980 Y 1990: EL REFINANCIAMIENTO DE LA DEUDA Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE AJUSTE

A lo largo de los años 80 y 90, se fueron combinando varias dimensiones en los países hispanoamericanos, se enfiló el rumbo

político hacia las democracias electorales, disminuyendo a su mínimo nivel el protagonismo político de los militares; se profundizaron las políticas de ajuste y el repliegue de gobiernos y el Estado en materia de inversiones, abriendo de esta manera los espacios para la participación del sector privado en todo tipo de proyectos y se redujo el impacto de los presupuestos fiscales en las áreas prioritarias de desarrollo, salud, educación, vivienda, infraestructura caminera, etc y todo esto bajo la férrea supervisión de las Instituciones financieras internacionales. Los sectores populares en cada país, a lo largo de la década del 90, protestaron contra las políticas de ajuste, exigiendo mayor atención a la deuda social y fueron encubando progresivamente un espacio político para la emergencia de un nuevo liderazgo político, el que apuntó sus armas hacia la llamada deuda social frente a los estragos causados por la amortización de la deuda externa. Acaso, un aspecto positivo de este periodo fue el inicio de presiones y exigencias para que los aparatos de gobierno incorporaran a sus gestiones prácticas de transparencia y rendición de cuentas ante las evidencias de conductas gubernamentales ligadas a la dilapidación de los fondos públicos y la corrupción administrativa. En este contexto, fueron reactivados los circuitos del crecimiento del PIB, pero con una principal tarea pendiente: el desarrollo social con equidad y adecuada redistribución del ingreso.

XIII. LAS EXPERIENCIAS DE INTEGRACIÓN EN HISPANOAMÉRICA

En el contexto latinoamericano, los países hispanoamericanos participan de manera significativa en diferentes experiencias de integración económica y social como una muestra de las tendencias vinculadas al proceso de globalización que desde hace décadas se viene impulsando en el contexto de la economía de mercado.

Expongamos de manera breve algunas experiencias significativas que han tenido lugar en la región:

- a.- La ALALC:** Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, creada por el Tratado de Montevideo el 18 de febrero de 1960. Representó un gran esfuerzo por parte de Hispanoamérica y Brasil para desarrollar acciones concertadas para elevar el crecimiento

económico de la región. Este organismo funcionó con avances y retrocesos vinculados a las asimetrías de sus países miembros. En 1980 fue reemplazado por la ALADI.

- b.- La **ALADI**: Asociación Latinoamericana de Integración. Este organismo reemplazó a la ALALC a partir de 1980 y hasta la actualidad ha funcionado con un perfil moderado tratando de allanar el camino para un proceso de integración de mayor envergadura. Los países miembros de ALADI son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Este organismo está abierto para que se incorpore cualquier nuevo miembro de la región.
- c.- El **SICA**: Sistema de Integración Centroamericana. Este sistema funciona de manera operativa mediante el SIECA: Secretaría de Integración Económica Centroamericana. El SICA surge del Protocolo de Guatemala firmado en 1993 por los representantes de los cinco países centroamericanos y Panamá y tiene sus orígenes en el Tratado General de Integración Económica Centroamericana suscrito por Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua en 1960. Este tratado fue derogado en lo que se opone al Protocolo de Guatemala de 1993.
- d.- **MERCOSUR**: Mercado Común del Sur. Este organismo fue creado en 1985, con miras al libre intercambio y movimiento de bienes, personas y capital entre sus integrantes. Los miembros que lo integran en la actualidad son Argentina, Brasil, Uruguay, Venezuela y Paraguay y, como miembros asociados, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú y como observador, México.
- e.- La **CAN**: Comunidad Andina de Naciones. Anteriormente conocida como El Pacto Andino, fue creada en 1969 y está integrada por Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Chile dejó el organismo en 1976 y Venezuela, que también era miembro, se alejó para incorporarse al MERCOSUR en el año 2006.
- f.- El **ALCA**: Área de Libre Comercio de las Américas. Es un proyecto no concluido que promueve la integración comercial

en América propuesto por los Estados Unidos. Esta propuesta se ha debilitado en los últimos años.

- g.- El **ALBA**: Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe. Propuesta e impulsada por Venezuela como contrapartida al ALCA. Los países miembros son: Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua.
- h.- El **Grupo de Río**: Con mayoría de países hispanoamericanos es un mecanismo permanente de consulta y concertación política que efectúa reuniones anuales de jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe. Cuba ingresó a este grupo en la cumbre de diciembre de 2008 celebrada en Brasil.
- i.- **UNASUR**: Mecanismo integrado por países de América del Sur con el objetivo de buscar un espacio integrado en lo político, social, económico, financiero, ambiental y en la infraestructura. Integra los esfuerzos realizados por los procesos del MERCOSUR y la Comunidad Andina.

Por razones obvias no incluimos en esta lista la iniciativa vinculada al **CARICOM**: La Comunidad del Caribe creada en 1958 e integrada por la mayoría de las ex colonias británicas, francesas y holandesas en América.

Las iniciativas de integración en las que participan los países hispanoamericanos no han sido fáciles de impulsar por diferentes motivos. Estas experiencias iniciadas en la década del 50, han sufrido altas y bajas en correspondencia con los problemas inherentes a los procesos de crecimiento y desarrollo de la región latinoamericana.

XIV. LAS LETRAS Y ARTES COMO CARTA DE PRESENTACIÓN HISPANOAMERICANA.

Hispanoamérica ha sido fecunda en sus realizaciones artísticas y literarias: Las letras, la pintura y la escultura expresan una de las principales vetas desarrolladas durante la vida republicana de estos países. A manera de carta o muestra presentamos una reducida lista de nombres de las letras hispanoamericanas. Estos nombres, con toda seguridad, evocarán algunas sensaciones en quienes hemos tenido

la oportunidad de compartir las tramas y los mensajes de nuestros escritores.

A manera de mosaico y sin orden cronológico ni alfabético tenemos este destello de luces de las letras hispanoamericanas: Rubén Darío, José Martí, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Jorge Luis Borges, Miguel Ángel Asturias, Octavio Paz, Rogelio Sinán, Juan Rulfo, Rómulo Gallegos, José Carlos Mariátegui, Isabel Allende, Germán Arciniegas, José Ingenieros, Eugenio María Hostos, Mariano Azuela, Laura Esquivel, Manuel Gutiérrez Nájera, Nicolás Guillén, Amado Nervo, Carlos Pellicer, Rafael Arévalo, Mario Monteforte, Alberto Blest Gana, Francisco Coloane, Jorge Charpentier, José María Cañas, Ricaurte Soler, Nicanor Parra, José Donoso, Vicente Huidobro, Mario Vargas Llosa, José Ángel Buesa, Fabricio Estrada, Carlos Droguett, Ludovico Silva, Arturo Uslar Pietri, Roberto Fontanarrosa, Horacio Quiroga, Ángel Rama, Rodolfo Dada, José María Heredia, Antonio Skármetta, Ángeles Mastretta, Juan Carlos Onetti, Eduardo Galeano, Enrique Lafourcade, Álvaro Mutis, Sergio Ramírez, Carlos Monsivais, Jaime Labastida, Manuel Puig, Carlos Fuentes, Ernesto Sábato, César Vallejo, Ciro Alegría, José María Arguedas.

En la pintura, los muralistas mexicanos David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco Rufino Tamayo y el pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín han dejado para la posteridad una obra imperecedera. En la escultura, la obra de Fernando Botero es una excelente expresión del vuelo de la imaginación en este arte.

XV. LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI: NEOPOPULISMO, GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO

Hispanoamérica ha superado los años de la década perdida con grandes sacrificios y con una deuda externa que aún pesa como un ancla sobre sus posibilidades de crecimiento y desarrollo.

En este siglo XXI, el neoliberalismo apuntalado por la economía de mercado, no logra convencer a los sectores populares, ni a los intelectuales y académicos sobre sus bondades. Los apologistas del neoliberalismo siguen siendo las clases dominantes tradicionales y representantes de las nuevas clases empresariales que aún no parecen

reconocer el significado del mensaje dejado por Juan Pablo II en torno al capitalismo salvaje. Ante la pérdida de espacios políticos, por parte de las viejas oligarquías y sus partidos políticos, han surgido nuevas fuerzas envueltas en ropajes y lenguajes populares que tratan de mantener vivas las esperanzas en torno a las grandes utopías sociales y resistentes a los vaticinios de Fukuyama sobre el fin de la historia. En este contexto se observa la incorporación de las izquierdas europeas a un proyecto vinculado a una economía de mercado con sentido social. Lo cierto es que en Hispanoamérica y Brasil se percibe un nuevo liderazgo con un lenguaje renovado y en sintonía con los sectores populares cuyo derrotero político todavía no apunta hacia una meta claramente establecida. Las expectativas generadas por H. Chávez en Venezuela, los Kirchner en Argentina, Correa en Ecuador, el sandinismo en Nicaragua, el Frente Farabundo Martí en El Salvador, Evo Morales en Bolivia y las expectativas de nuevas figuras en México, Costa Rica, Honduras y Perú, la concertación chilena y las expectativas de futuras aperturas en el caso cubano, indican que al finalizar la primera década del siglo XXI, los países hispanoamericanos terminarán con más incertidumbres que seguridades en cuanto al futuro económico, social y político de la región.

XVI. HISPANOAMÉRICA Y LA CRISIS DEL 2008

Durante la elaboración de este documento, el mundo capitalista ha declarado oficialmente una recesión que se encamina hacia una depresión. Las bolsas del sistema presentan un comportamiento errático y la industria automovilística de las potencias económicas acusaron recibo de la recesión, a la vez que buscaron el auxilio de sus respectivos estados para recuperar liquidez que evite la bancarrota. En 1929, Hispanoamérica sacó ventajas de la crisis, apuntalando sus estructuras productivas a pesar de la disminución de sus exportaciones; en el 2008 las bolsas hispanoamericanas y de Brasil, se han visto arrastradas hacia la baja, compartiendo las tendencias de las potencias capitalistas. Las exportaciones de materias primas y productos terminados ya sienten los efectos de la crisis y se especula sobre la capacidad del sector bancario y financiero de los países de la región para enfrentar los efectos de la contracción. A su vez, los pronósticos son reservados en torno al crecimiento económico de

cada país y de la región para el año 2009. Las remesas de dinero procedentes de los migrantes centroamericanos en Estados Unidos, muestran indicadores declinantes y las subsidiarias de las grandes transnacionales en Hispanoamérica ya se preparan para compartir la reducción de sus actividades. El futuro en el corto y mediano plazo está rodeado de grandes incertidumbres ante los recuerdos de los efectos de la crisis en los años 29 y 30 del siglo pasado, y solo el mediano plazo dirá si la región está mejor preparada que en la gran depresión.

Presentamos algunas opiniones de actores vinculados a la economía de los países hispanoamericanos:

“El impacto de la crisis pudiera generar inestabilidad política y se traducirá en mayor desigualdad, mayor concentración del ingreso y mayor pobreza. El reto para los gobiernos de la región es encontrar la combinación de medidas que atenúe dichos efectos”.

*SELA (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe).
Octubre, 2008*

“La crisis financiera si bien afecta a las economías de la región, estas tienen capacidades para atenuar sus efectos. Seguramente después de algunos sacudones, las economías latinoamericanas habrán superado esta prueba demostrando la fortaleza y solidez alcanzada”.

Horacio Pozzo: Latinforme. Octubre, 2008.

“El hecho de que las economías emergentes son hoy en día mucho menos dependientes del futuro de la economía de Estados Unidos es un importante aliciente para seguir manteniendo una visión positiva sobre el futuro inmediato de América Latina”.

Alberto Bernal: Bear Sterns. Abril 2008.

“La región está mejor preparada para enfrentar una crisis que en el pasado gracias a su crecimiento promedio durante los 5 últimos años y a la implementación de una serie de políticas. Pero, la magnitud de la crisis no dejará incólume a la región”.

*Augusto de la Torre: economista Jefe del Banco Mundial para
Latinoamérica. Octubre, 2008.*

XVII. ALGUNOS INDICADORES DE LOS PAÍSES HISPANO-AMERICANOS

POBLACIÓN (Millones de habitantes)

Argentina: 39.3; Bolivia: 9.4; Chile: 16.4; Colombia: 46.0; Costa Rica: 4.3; Cuba: 11.2; Ecuador: 13.2; El Salvador: 6.8; Guatemala: 12.7; Honduras: 7.3; México: 106.1; Nicaragua: 5.4; Panamá: 3.3; Paraguay: 6.2; Perú: 28.0; República Dominicana: 9.1; Uruguay: 3.4; Venezuela: 26.5.

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE. Año 2007.

Muy por debajo de los países europeos, Estados Unidos, Japón y Australia, pero muy por encima de los países africanos y la mayoría de los países asiáticos, el PIB de los países hispanoamericanos no presenta grandes disparidades:

Argentina: 3,961; Bolivia: 941; Chile: 7,300; Colombia: 2,151; Costa Rica: 4,008; Cuba: 3,117; Ecuador: 2,02; El Salvador: 2,341; Guatemala: 2,114; Honduras: 1,060; México: 6,445; Nicaragua: 810; Panamá: 4,246; Paraguay: 1,087; Perú: 2,491; República Dominicana: 2,038; Uruguay: 3,800; Venezuela: 4,101.

IMPACTO DE LA MICRO Y PEQUEÑA EMPRESA ENTRE LOS ASALARIADOS: Países hispanoamericanos de Centroamérica: Costa Rica: 59.5; El Salvador: 59.0; Guatemala: 6.2; Honduras: 40.4; Nicaragua: 65.3; Panamá: 45.0.

Desempleo urbano juvenil en 8 países hispanoamericanos: OIT, año 2007. Argentina: 24.0; Chile: 15.0; Colombia: 24.0; Perú: 12.5; Uruguay: 27.0; Venezuela: 18.0.

Inequidad y débil distribución de los ingresos en los países hispanoamericanos. Este indicador está expresado por el porcentaje de asalariados que gana menos de un salario mínimo según la OIT para el año 2006. Argentina: 23.0; Bolivia: 7.0; Chile: 8.0; Colombia: 21.0; Costa Rica: 20.0; Ecuador: 26.0; El Salvador: 13.0; Honduras: 12.0; México: N.D.; Nicaragua: 23.0; Panamá: 7.7; Perú: 8.7; Uruguay: 10.0; Venezuela: 9.0.

IMPACTO DE LA INFORMALIDAD EN EL EMPLEO.

La informalidad en el empleo es un indicador del bajo grado de organización de las actividades económicas. Los datos siguientes, en esta materia, corresponden a cinco países hispanoamericanos y fueron extraídos de la OIT, año 2006: Colombia: 51.5; Ecuador: 39.8; México: 27.9; Panamá: 30.8; Perú: 52.9.

XVIII. LOS ALCANCES FINALES.

Hispanoamérica es la viva expresión del lenguaje de Cervantes, es un concierto de países cuya complejidad social y cultural es la cara visible de América latina junto al gigante iberoamericano: Brasil.

Este grupo de países y sociedades enfrenta los grandes retos del siglo XXI y al decir de algunos, está dotado de mejores condiciones que permiten mirar hacia el futuro con un optimismo moderado. Tal vez, la principal interrogante gira en torno al futuro de las estructuras políticas de estos países ante la nueva ola de dirigentes que llegan a los gobiernos con un lenguaje neopopulista y más inclinados, en algunos casos, del centro hacia la izquierda del espectro político-ideológico.

Lo cierto es que en muchos de los países hispanoamericanos se han producido cambios por las vías electorales que indican que los viejos grupos dominantes han perdido la capacidad de convertirse por sí solos en bloques hegemónicos en sus respectivos países. De seguir participando en las competencias por el poder político formal no tendrán otra alternativa que integrar alianzas junto a los nuevos actores de la vida política mirando con nostalgia hacia su pasado de dominación política

Después de revisar diagnósticos e informes de organismos regionales, además de observar las actuales tendencias de algunos estudios en el campo de las ciencias sociales, podemos señalar algunas tareas pendientes en Hispanoamérica que, a no dudarlo, se incorporarán a las agendas de estado en los siguientes lustros: Educación con calidad y pertinencia. Desarrollo urbano equilibrado y contenido humano. Niveles superiores de transparencia en la gestión pública. Incrementos significativos de las políticas de género. Efectiva redistribución del ingreso mucho más allá de la retórica y las buenas intenciones. Crecimiento y desarrollo agrorural que genere mayores expectativas

para los diferentes grupos sociales y étnicos del campo. Promoción de políticas y medidas ambientales y ecológicas que mitiguen los efectos del actual calentamiento global. Políticas de niñez y adolescencia que prevenga los efectos de los excesos que genera el consumo irracional promovido por el capitalismo salvaje y la inadecuada comprensión del proceso de globalización. Promoción de procesos de integración regional más acordes con los genuinos intereses de las sociedades hispanoamericanas. Diseño de sistemas de salud y seguridad social acordes con las exigencias de la sociedad moderna. Lograr una efectiva descentralización municipal que potencie el crecimiento y el desarrollo regional en cada país. El logro de niveles adecuados de empleo decente sobre todo en el marco de la informalidad y el desarrollo de las micro y pequeñas empresas.

FUENTES

Arismendi, Octavio. “Es posible una confederación hispanoamericana?” Ed. Bogotá, 1984.

Arosemena, Justo. “Estudio sobre la idea de una Liga Americana”. Edición y prólogo de Ricaurte Soler. Revista Tareas. Panamá, 1974.

Bákula, María Cecilia. “Las ideas de Bolívar en la integración de los pueblos hispanoamericanos”. Editorial Jurídica. Lima 1985.

Barros Raymundo. “Consideraciones sobre la integración latinoamericana en el siglo XIX”. Universidad de Chile. Departamento de Estudios Internacionales. Santiago, 2004.

Belaunde, Víctor. “Bolívar y el pensamiento político de la revolución hispanoamericana”. Jomm Asociados. Lima 1983.

CEPAL. Informes económicos de 2006, 2007, 2008.

Graciarena, Jorge. “Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina”. PAIDOS. Buenos Aires, 1988.

González Casanova, Pablo. “América Latina: historia de medio siglo”. Editores Siglo XXI. México, 2003.

Halperin Donghi, Tulio. “Historia contemporánea de América Latina”. Ed. Alianza. Madrid, 1980.

Herring, Hubert. “Evolución histórica de América Latina”. Buenos EUDEBA. Buenos Aires, 1982.

Jaksic, Iván. “Crónicas del Bicentenario de Andrés Bello”. Books Google.com, 2001.

Konetzke, Richard. “América Latina: la época colonial”. Ed. Siglo XXI, México, 1985.

Martínez, Severo. “La patria del criollo”. Reedición. Fondo de Cultura Económico, México, 1992.

O.I.T. Estadísticas de trabajo. 2006, 2007, 2008.

PREALC. “Asumiendo la deuda social: qué es, cuánto es y cómo se paga”. O.I.T. 1988.

Salcedo Bastardo, José Luis. “Bolívar: un continente, un destino”. Ed. Comunidad Andina. Caracas, 1982.

Sánchez, Luis Alberto. “Historia general de América”. Reedición. Ed. DESA, Lima, 1987.

Torres Rivas, Edelberto. “Interpretación del desarrollo centroamericano”. EDUCA. San José, 1972.

Ricaurte Soler y los nombres de Nuestra América

Por: *Miguel Ángel Montiel Guevara*

EN el año 2010 se conmemora el Bicentenario de la Independencia Hispanoamericana, que significó el fin del colonialismo español y el advenimiento de las democracias hispanoamericanas, con todas sus limitaciones, pero con la virtud de haber nacido de revoluciones gloriosas.

Hoy, 200 años después, el territorio de *Nuestra América* sigue con toda su gente envuelto en la vorágine de las luchas sociales, combatiendo a las fuerzas centrífugas de su identidad, buscando el camino de la paz, de la justicia social, de la equidad, de mejor calidad de vida para millones de sus habitantes.

Para la ocasión que se avecina, es oportuno y obligante divulgar parte de la obra de un gran hispanoamericano panameño, Ricaurte Soler, el principal teórico de la nacionalidad panameña del siglo XX. Se trata de su monografía titulada **Latinoamericanismo**, escrita por él en octubre de 1985, para el volumen **Terminología social científico-técnica. Aproximación crítica**, del sello Editorial Anthropos, de Madrid, España. Este estudio se agrega a su vasta obra historiográfica sobre la cuestión latinoamericana, donde Soler cuenta, entre otros, con títulos como **El Positivismo argentino, pensamiento filosófico y sociológico**, de 1959; **Estudios sobre la historia de las ideas en América**, de 1960; **Clase y Nación en Hispanoamérica**, de 1975; **Idea y cuestión nacional latinoamericanas**, de 1980 y **Clase y nación, problemática latinoamericana**, de 1981. En un pasaje de esa monografía del 85, delineando los diversos caminos que siguió el pensamiento antiimperialista en *Nuestra América*, Soler identifica al imperialismo yanqui como el enemigo principal e inmediato del *latinoamericanismo*, puntualizando el papel abstruso que ante esfuerzos hispanoamericanistas y en la conformación

de una conciencia antiimperialista jugó la corriente filosófica del irracionalismo y fuerzas sociales del momento:

...El irracionalismo de moda coadyuvó a la descalificación política del esfuerzo teórico de Ricardo Rojas en su **Eurindia** y de José Vasconcelos en su **Raza Cósmica**.

...fuertes tendencias dentro del anarquismo y el naciente socialismo latinoamericanos, portadores de un internacionalismo abstracto, se oponían a toda forma de nacionalismo obstaculizando con ello, en el movimiento popular, el desarrollo científico de una conciencia antiimperialista.¹

Característica fundamental de toda su obra de vida es la afirmación de un ser latinoamericano antiimperialista, bolivarista y no monroísta. Todo su pensamiento está dirigido a reafirmar un latinoamericanismo fundamentado en el bolivarismo frente al panamericanismo monroísta. Soler encarna sueños, anhelos, esperanzas que, en otro contexto latinoamericano, el de la *teología de la liberación*, han sido expresados por el escritor guatemalteco Luis Cardoza y Aragón, a propósito de un nuevo planteamiento de los revolucionarios en relación con la religión y el comunismo.

*Es un viejo sueño cristiano que no está en nuestros proyectos inmediatos.*²

En palabras del historiador mexicano Pablo González Casanova, el escritor chapín Cardoza y Aragón,

*...expresó con agudeza un nuevo planteamiento de los revolucionarios en relación a la religión: Sus sueños son los mismos que los de los cristianos pero en lo concreto e inmediato, luchan sólo por un proyecto popular de independencia y democracia frente al imperio y el tirano, como los demás cristianos.*³

-
1. SOLER, Ricaurte. "LATINOAMERICANISMO". **Revista TAREAS # 62**. Panamá. Sept.-diciembre 1985. Págs. 94-95
 2. GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. "El nuevo pensamiento latinoamericano". **Revista TAREAS # 61**. Panamá, julio-agosto 1985. Pág.20. Respuesta de Luis Cardoza y Aragón a pregunta que le hiciera un periodista norteamericano en el sentido de ¿qué piensan los revolucionarios guatemaltecos sobre el comunismo?

De manera que, examinada a la luz de la experiencia, encontramos que en su concepción, el latinoamericanismo, cuando se le mira en relación con el imperialismo, es una “expresión existencial de la dialéctica”, en el sentido que González Casanova da a lo que denomina “pensamiento de la Revolución Latinoamericana”:

...expresión existencial de la dialéctica... como significación de la parte y el todo, distinta en el lenguaje definitivo, no siempre verbal... distinta en lo que sólo se alude y en lo explícito, en las definiciones que se enuncian...⁴

En su andar sin pausa, acucioso, profundamente analítico, por los vericuetos de la historia de nuestros pueblos, Soler nos lleva al origen de la expresión Nuestra América y nos ilustra acerca de los distintos nombres con que la hemos denominado.

Las conclusiones de su monografía sobre latinoamericanismo resultaron de toda una vida dedicada a esa causa. Veamos su exhaustivo estudio aparecido en la Revista TAREAS # 62.

LATINOAMERICANISMO

Por: *Ricaurte Soler*

(Nota escrita para el volumen **Terminología social científico-técnica. Aproximación crítica**, que publicará la Editorial Anthropos de Madrid).

Hispanoamericanismo. En la raíz del latinoamericanismo de hoy, entendido éste como “proyecto de unidad en la diversidad de América Latina y el Caribe”, (Leopoldo Zea) se encuentra el **hispanoamericanismo**.

Con mucha anterioridad a la independencia, efectivamente, la idea, concepto y expresión **nuestra América**, referida a una comunidad de países y pueblos que surgen en el continente por la colonización hispánica, aparece como uno de los varios intentos de designar una realidad social e histórica que posiblemente se piense en gestión.⁵

4. Ob. Cit. Págs. 11-12.

5. SOLER, Ricaurte. “LATINOAMERICANISMO”. Ob. Cit. Pág. 94.

Su investigación consigna el empleo de la expresión *Nuestra América* desde 1676, en labios del poeta granadino Hernando Domínguez Camargo. Así mismo, se configura el hecho sociológico del grupo de los *criollos*, a quienes antes se les denominó “españoles americanos”, en función de sus reivindicaciones de igualdad de derechos con los “españoles europeos”. La reafirmación independentista despojará de su acepción “españoles” la expresión dicotómica y apuntalará sólo la de “americanos”. Es por entonces, y siempre en razón de la profundización del conflicto colonial, que aparecen, precisa Soler, otros vocablos como “América Meridional”, “Colombeia” o “Colombia”.

Antes que los campos de la tierra americana se tiñeran de sangre con las guerras de independencia, fue tomando cuerpo un “hispanoamericanismo difuso”, que encontró expresión en otros grupos sociales “subordinados”. Este proceso formativo de una “conciencia nacional hispanoamericana” precedió y acompañó las guerras de independencia. Acota Soler:

Un hispanoamericanismo difuso, no siempre ni necesariamente confuso, precedió y acompañó, pues, las guerras de emancipación. Bolívar representó el máximo empeño por darle concreción a aquella conciencia y proyectos hispanoamericanistas. Primero en el Congreso de Panamá de 1826. Después, o casi simultáneamente, con el proyecto de confederar los emergentes Estados sujetos a su influencia directa: Colombia (Venezuela, Nueva Granada, Panamá), Ecuador, Perú y Bolivia. Durante algún tiempo alimentó la esperanza de que en las luchas de fracciones de Chile triunfara Bernardo O’Higgins, quien desde 1818 había lanzado un proyecto de unidad hispanoamericana. Pero de lo que hoy ya no puede caber duda, después de los estudios de Indalecio Liévano Aguirre, Francisco Pividal Padrón y otros, es de que Bolívar jamás puede ser considerado precursor del panamericanismo. Es del caso recordar aquí, una vez más, sus expresiones de septiembre de 1829: “Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad”.⁶

6. Ob. Cit. Págs. 94-95.

Cierra la primera parte de su estudio sobre **latinoamericanismo**, correspondiente al **hispanoamericanismo**, señalando que al clausurarse el “ciclo emancipador”, el cual abarcó todavía las primeras décadas del siglo XIX, el **hispanoamericanismo** remontó todos los años de esa centuria sobreviviendo como proyecto histórico. Anota los siguientes eventos vinculantes:

...En congresos que reunieron a representantes de varios Estados hispanoamericanos (en Lima, 1847-1848; en Santiago de Chile, 1856-1857; y otra vez en Lima, 1864-1865) lo mismo que en múltiples escritos de pensadores y políticos, el tema de la unión, liga o confederación reaparece con insistencia.

La guerra que hizo Estados Unidos a México, la invasión de William Walker a Centroamérica, la recolonización de Santo Domingo por España, la invasión de Francia a México, el bombardeo de El Callao y Valparaíso por la escuadra española, además de otras agresiones colonialistas, reavivaban la necesidad de la unión... En esta situación, la emergencia del capital monopolista y la fase imperialista del capitalismo, que se inicia a finales del siglo XIX, ubica el proyecto histórico de la unidad de Nuestra América en una nueva dimensión.⁷

Su trabajo revela la gran erudición y acertada aplicación, en el campo de la investigación histórica, de las categorías epistemológicas marxistas propias del método dialéctico materialista. En el texto que sigue hace precisiones al respecto:

Quisiéramos señalar, desde ahora, que las proposiciones que siguen atañen a una cronología claramente delimitada, pues sólo intentan referirse al período independentista y de la organización nacional; es decir, al período de surgimiento y desarrollo de la idea nacional *hispanoamericana*.

El período inmediatamente posterior, el de la crisis suscitada por la expansión imperial, es el que ve aparecer la idea nacional

7. SOLER, Ricaurte. **LA NACIÓN HISPANOAMERICANA**. Ediciones INAC. Impresora de la Nación. 1978. Págs.13-14.

latinoamericana, con una nueva dimensión, como continuación y desarrollo del precedente hispanoamericanismo.⁸

Latinoamericanismo. La expresión **América Latina** está ligada, en sus inicios, a las rivalidades de los colonialismos francés e inglés. “Latinizar el continente no sajón de América constituyó un instrumento ideologizante del colonialismo francés... “Latinoamericanizar” a Nuestra América se constituyó, por otra parte, en ideologización apta para oponerla a la otra ideología expansionista: La “Doctrina Monroe”...

A motivaciones anticolonialistas y auténticamente unitarias obedeció, sin embargo, la cada vez mayor difusión de la expresión América Latina entre pensadores y políticos preocupados por las agresiones colonialistas... Ahora, y cada vez más explícitamente, el concepto de lo “hispanoamericano” es abordado, para incluir al Brasil, dentro de una comunidad **latinoamericana**. También es cierto que, sobre todo a partir de la década del 80, a la inclusión del Brasil en la comunidad que se piensa posible o en gestación, invita el legítimo temor al oscuro poder que comienza a representar el imperialismo norteamericano...

Y es precisamente en el Caribe donde el pensamiento latinoamericanista alcanza sus mejores formulaciones a finales del siglo XIX. Las luchas contra el colonialismo español estimulan en República Dominicana, Puerto Rico y Cuba un antillanismo teórico que alcanza a concretar en alianzas liberacionistas. Pero no han concluido las luchas anticoloniales cuando ya se hacen presentes las tareas y urgencias suscitadas por el imperialismo norteamericano. Es éste el contexto en que, una vez más, pero ahora con caracteres dramáticos, se plantea imperativamente la unidad de Nuestra América. Los justamente célebres artículos de José Martí, “Madre América”, y “Nuestra América”, poética y políticamente constituyeron la más lograda expresión de las urgencias sentidas...

8. SOLER, Ricaurte. “LATINOAMERICANISMO”. Ob. Cit. Págs. 95-96

...estamos frente a una nueva etapa de la trayectoria histórica del latinoamericanismo. Surgió del hispanoamericanismo. Pero éste fundamentalmente expresaba una voluntad política unitaria frente a los expansionismos colonialistas europeos y norteamericanos. A esta tarea, ahora incluido el Brasil, el latinoamericanismo añade el proyecto histórico de la unitaria resistencia al imperialismo. Y, en primer término, al imperialismo norteamericano... y su ideologización panamericanista.⁹

La “nueva etapa de la trayectoria histórica del latinoamericanismo” queda marcada por la concentración monopólica capitalista estadounidense. Su consecuente expansión colonialista gestará nuevos impulsos en el fortalecimiento de una conciencia colectiva para protegerse y defenderse de su fagocitación territorial. El efecto es claro y consistente: nuevos esfuerzos de los pueblos hispanoamericanos, antillanos y lusitanoamericanos para generar un proyecto histórico de resistencia unida contra el imperialismo yanqui. Necesario es ahora reiterar la sentencia hecha por Soler pasajes atrás: “Pero de lo que hoy ya no puede caber duda, después de los estudios de Indalecio Liévano Aguirre, Francisco Pividal Padrón y otros, es de que Bolívar jamás puede ser considerado precursor del panamericanismo”. Recordatorio previo por el texto que seguidamente citamos:

Latinoamericanismo y panamericanismo. Los mismos años de los inicios de la concentración monopólica capitalista lo son también de los orígenes del panamericanismo. En 1881 no se pudo hacer la primera reunión panamericana, convocada por James Blaine, secretario de Estado de los E.U.... Posteriormente, logrará su propósito a finales de 1889 y principios de 1890... Este primer “convite de Washington” -como irónicamente lo llama Martí- no tuvo, en lo inmediato, los resultados esperados por Blaine... A través de tratados bilaterales irá imponiendo poco tiempo después su política y afirmando su dominio económico... Gran Bretaña reconoce que el Caribe es un “mare nostrum” norteamericano.

9. Ob. Cit. Págs. 96-97.

Por lo que respecta a Nuestra América, el pensamiento antiimperialista comienza a transitar diversos caminos. Desde posiciones idealistas, un José Enrique Rodó opone al utilitarista Calibán del Norte, el alado y espiritual Ariel latino. Y no sin hacer explícitas denuncias a la plutocracia yanqui. Vinculando la socialdemocracia con el latinoamericanismo, Manuel Ugarte iniciará, desde 1901 hasta su muerte en 1951, una tenaz y apostólica campaña antiimperialista. Y desde posiciones democráticas radicalmente antiautoritarias, Rufino Blanco Fombona también emprenderá batallas antiimperialistas inspiradas en una acerada voluntad política latinoamericanista. Finalmente, desde la Reforma Universitaria de Córdoba, y atravesando las experiencias de las “Universidades Populares”, hasta hoy, antiimperialismo y latinoamericanismo constituyen el obligado referente del movimiento estudiantil de Nuestra América.¹⁰

Su estudio sobre *latinoamericanismo* está dividido en cuatro partes subtituladas así: **Hispanoamericanismo, Latinoamericanismo, Latinoamericanismo y panamericanismo, Latinoamericanismo e iberoamericanismo**. Finaliza con un párrafo de media página a manera de epílogo. Resulta claro que la relación latinoamericanismo-panamericanismo es una relación antagónica, pese a los esfuerzos de los amanuenses del imperio del norte, que hacen todo lo posible por “borrar” las diferencias esenciales entre ambos. En el esclarecimiento de esta contradicción, expresadas entre Nuestra América y el imperialismo, participa el pensamiento marxista. De ello da cuenta Soler:

...los aportes, discusiones y desarrollos en torno a la cuestión nacional en el marxismo, estimularon tanto en los partidos socialdemócratas como en los adherentes a la III Internacional, perspectivas que en diversas formas esclarecían las contradicciones existentes entre Nuestra América y el imperialismo, especialmente el norteamericano e inglés. Nacionalismo peruano y latinoamericano se perciben en uno

10. Ob. Cit. Págs. 97-98.

de los fundadores de nuestro pensamiento marxista: José Carlos Mariátegui. Levantando banderas latinoamericanas (indoamericanas en su terminología) la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) pudo organizar un partidote masas en el Perú... cuando se funda el Partido Socialista de Chile en 1933 éste, explícitamente, acoge en su programa el proyecto de unidad latinoamericana... Importa destacar, finalmente, que las grandes revoluciones del siglo XX, y aún los más caracterizados movimientos populistas del período, no podían dejar de apuntar al más que secular proyecto latinoamericanista como una obligada referencia ideológica...

Con la Revolución Cubana de 1959, incuestionablemente, el latinoamericanismo adquiere nuevas dimensiones... Todo ello en el marco de una recuperación histórica del nacionalismo y democracia revolucionarios latinoamericanos de ayer... incluyen en primer término, como es de esperar y de justicia, la revaloración y actualización del legado antiimperialista y latinoamericanista de José Martí...¹¹

Latinoamericanismo e iberoamericanismo. La expresión Iberoamérica se ha utilizado, eventualmente, como sinónimo de Latinoamérica, para designar los pueblos que en el continente se constituyen a partir de la colonización española y portuguesa. En los últimos años, sin embargo, el término Iberoamérica comienza a emplearse para incluir también a las metrópolis colonizadoras del continente europeo: España y Portugal. La intención política de esta variación semántica es evidente. Se trata, en la España post franquista, de oponer una **comunidad ibérica** que incluiría pueblos de América y Europa, a la **cultura hispánica** exaltada por el fascismo de Franco, cuyos límites, por lo demás, siempre fueron imprecisos. Cada vez más el uso consagra la expresión Latinoamérica y el Caribe para hacer referencia a los pueblos hoy económicamente subdesarrollados, surgidos de

11. Ob. Cit. Págs. 98-99.

varias colonizaciones, y que se extiende a lo largo y ancho del Sur de los Estados Unidos (el Canadá francófono y la población chicana de E.U. plantean problemas que no pueden ser ignorados). Es previsible, por lo tanto, que el término Iberoamérica se reserve preferentemente, en el futuro, para designar, como apuntábamos, a las comunidades “ibéricas” de los dos continentes.¹²

Desde la antiquísima noción de *Nuestra América*, Soler nos lleva hasta la de *Latinoamérica y el Caribe*. En el interregno, nos muestra el surgimiento, consolidación y evolución de los conceptos (nombres) de **Hispanoamérica, América Meridional, Colombia, Latinoamérica, Antillanismo, Panamericanismo** e **Iberoamérica**. Así mismo, destaca los esfuerzos realizados en el continente, con propósitos nada edificantes para los intereses de Latinoamérica y el Caribe, del panamericanismo como ideologización del imperialismo yanqui al calor de la Doctrina Monroe.

De igual manera, identifica el proyecto de cultura hispánica como propio del fascismo franquista, siempre proclive a una unión panamericanista. Un último propósito expresa en su obra: el intento por descubrir e identificar las instancias culturales comunes conque la historia signó a colonizados y colonizadores. Pero ese intento supondrá nuevas precisiones entre iberoamericanismo y latinoamericanismo, así como también la marcación de límites al iberoamericanismo. Veamos, pues, como plantea esta cuestión entre, como él dice, “colonizados y colonizadores”:

...En este sentido, de la comunidad iberoamericana aludida formaría parte, por ejemplo, una concreción histórica-cultural tan trascendente como la que significa para el enriquecimiento de la literatura española la novela **Noli Me Tangere**, del mártir filipino anticolonialista José Rizal. Pero precisamente este ejemplo, quizás extremo, revela también que la **comunidad cultural** iberoamericana que se identifique y defina no ha de encubrir las contradicciones **políticas** que existieron y existen. Desde esta perspectiva la comunidad iberoamericana incluye

12. Ob. Cit. Págs. 99~100.

la obra literaria de José Rizal, u otro ejemplo, la de José Martí. Pero también ha de asumir, y como instancias decisivas, sus respectivas luchas por la liberación nacional.

Estas precisiones son necesarias como quiera que la “Cultura hispánica” de Franco no podría ser sustituida por una “Comunidad iberoamericana” que difumine en la intención identificadora de la expresión las contradicciones que existieron y existen entre las ex-metrópolis y las ex-colonias. Las instancias culturales que identifican a Latinoamérica con España y Portugal, hoy en nada se compadecen, por ejemplo, con la voluntad política de permanecer o ingresar al Tratado de la Organización del Atlántico Norte (OTAN).

De lo expresado podemos concluir que el **iberoamericanismo** es a la vez una realidad y proyecto **cultural** que podría constituirse en asidero de proposiciones políticas. Pero el **latinoamericanismo** ha sido y es una realidad y proyecto **cultural** y **político**. Encuentra su legitimidad histórica en la necesidad de preservar una contradictoria unidad en gestión frente a la enajenación colonialista e imperialista.¹³

Finalmente, su epílogo. Afirma que movimientos *eminente* latinoamericanos como son la *teología y pedagogía de la liberación*, pueden anudar vínculos con aquellos procesos mencionados. Se trata, sentencia, de “uno de los aspectos esenciales de nuestra unidad en la diversidad”. El latinoamericanismo juega así un papel trascendental en los “procesos revolucionarios latinoamericanos” de hoy como factor de consolidación.

Su última parte nos trae de vuelta una de sus utopías, que quizás se haga realidad algún día: la del sueño de Bolívar y Sandino de la gran nación latinoamericana. Soler seguiría hoy de cerca el llamado proceso revolucionario bolivarianista que lidera el coronel Hugo Chávez Frías, presidente de la “República Bolivariana de Venezuela” y su propuesta política-económica de ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas y el Caribe). Eso sería así, independientemente de

13. Ob. Cit. Pág. 100.

las consideraciones acerca de la personalidad de Hugo Chávez, cuyo exceso de protagonismo en la región lo han llevado a realizar algunas actuaciones poco felices, casi censurables. Resulta ilustrativo su último párrafo sobre **Latinoamericanismo** que venimos comentando:

...El último proceso revolucionario... el de la revolución nicaragüense, lo ha entendido así desde sus raíces en el pensamiento y práctica políticas de Sandino. Éste, en 1929, enfrentando el panamericanismo imperialista, propone un “Plan de realización del supremo sueño de Bolívar” para lo cual se realizaría un Congreso cuyo primer punto establece que: “La Conferencia de Representantes de los veintiún Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA declara abolida la Doctrina Monroe y, por consiguiente, anula el vigor que dicha Doctrina pretende poseer para inmiscuirse en la política interna y externa de los Estados Latinoamericanos”.

PANAMÁ, octubre de 1985. ¹⁴

La apretada exposición que hemos hecho de estas ideas de Ricaurte Soler ojalá motiven al lector a conocerlo en sus propios textos. Ese es nuestro mayor deseo y propósito primordial.

14. Ob.Cit. Págs. 96-97

Las paradojas de la independencia en la Nueva Granada: De la defensa de la tradición resulta la modernidad

Por: **Fabio Zambrano Pantoja**

Profesor Titular Universidad Nacional de Colombia

Asesor de la Fundación Bicentenario

LA CRISIS que estalla en 1810 se inició con la discusión de las relaciones futuras con la metrópoli y el puesto de los españoles en sus dominios coloniales. Aun para los criollos más prohispanos era muy claro que estas relaciones no se podían continuar bajo el marco político-administrativo que habían intentado establecer los Borbones, cuyo fracaso era evidente al comenzar el siglo XIX. Por eso, cuando la intervención napoleónica en España origina un gran vacío de poder, resurgen los valores tradicionales, aquellos que estuvieron vigentes desde la conquista hasta la llegada de los Borbones. Estas ideas políticas tradicionales permanecían latentes, a pesar de los esfuerzos de los funcionarios ilustrados para abolirlas. Por ello, cuando la sociedad colonial se subleva, utiliza formas y sistemas propios de los valores antiguos, y recurre a sus autoridades tradicionales, como son los miembros de los cabildos, los curas, oficiales y algunos funcionarios.

En ese sentido, uno de los factores explicativos de las revueltas de 1810 en la Nueva Granada, es la resistencia de la sociedad contra el Estado moderno, que se expresa en reacciones contra la racionalización administrativa, el regalismo, y la invasión de funcionarios peninsulares, en resumen, en contra de la modernidad política que intentaban implantar el despotismo ilustrado Borbón.¹ Por eso, los revolucionarios no se sentían rebeldes, sino herederos de un poder caído, que pretenden el rescate de las instituciones de la colonia temprana que les otorgaban legitimidad para asumir este

1 Francois-Xavier Guerra. México: Del antiguo régimen a la revolución. México, Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 191.

poder. Esto es lo que explica que los levantamientos tengan como centro al Cabildo, institución municipal que tenía la ventaja de no ser delegada de la autoridad central en derrumbe, sino un enclave de los poderes locales. En el momento de la crisis esta instancia de poder local funcionó bajo la forma de cabildo abierto o extraordinario.

Es a través de este espacio de poder que se manifiesta la sociedad de 1810, conformada por enclaves señoriales, comunidades pueblerinas e indígenas con sus autoridades tradicionales, y la Iglesia que era a la vez el primer cuerpo de la sociedad estamental. El Cabildo se encarga de organizar las Juntas de Gobierno que reemplazan a los gobernantes españoles, aunque esto no fue un impedimento para que, en Santafé, en esta Junta participaran los funcionarios que eran sustituidos. En efecto, en el cabildo extraordinario del 20 de julio participaron el Alcalde ordinario de primer voto, el tesorero real de la Casa de Moneda, el contador de la misma, sacerdotes de la Catedral, y oficiales del ejército español.

Estas reformas de los Borbones eran completamente hispanizantes, en razón de que la corona identificaba lealtad con nacimiento en España, principio que al ser aplicado desconocía la legitimidad general del imperio, puesto que el otorgar *“una especial legitimidad política para los nacidos en España, estaba concediendo en exclusiva la legitimidad a un grupo étnico particular”*.² Esta exclusividad estaba en total contradicción con la modernización, al estimular la persistencia de principios tradicionales, uno de los cuales era el otorgamiento de privilegios según el lugar de nacimiento. Se pretendía así la desmovilización política de los criollos, con el propósito de canalizar los esfuerzos de las élites locales hacia las actividades empresariales y económicas, apartándolas de la gestión del Estado. Además, se buscaba separar al máximo esta gestión estatal de la corrupción que suponía la presencia de las élites locales y sus redes de poder en la administración colonial.

Sin embargo los resultados fueron totalmente diferentes a los esperados. Los criollos, sin acceso directo a la alta burocracia del Estado colonial, aumentaron el cabildeo, incrementaron las presiones

2 Jorge I. Domínguez. Insurrección o lealtad. La desintegración del Imperio español en América. México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p.151.

de los poderes locales en procura de recuperar parte del espacio político perdido. Todo lo contrario a lo que perseguía la corona, la política contaminó todos los órdenes de la vida colonial. De esta manera, la perturbación provocada por la guerra internacional, se encontró con un escenario donde la pugna política estaba exacerbada, había una perturbación interna reflejada en los conflictos entre las élites, las “*castas bajas*” y el gobierno hispano. Sin embargo, es importante anotar que la guerra internacional no era una condición suficiente para provocar la insurrección de la Nueva Granada. Lo que esta produjo fue una aceleración de los cambios subyacentes iniciados anteriormente y el orden colonial se estaba derrumbando.

Por esto, una situación que había sido posible manejar desde mediados del siglo XVIII, cuando se había llegado a cierta convivencia política, ahora se tornaba explosiva, en un contexto internacional signado por la guerra. En toda la Nueva Granada se presentaban desafíos al gobierno; los criollos exigían una participación política en la toma de decisiones del gobierno. Se estaba forjando ya un sentimiento de pertenencia a una comunidad neogranadina, como consecuencia de los conflictos con las autoridades que representaban a la corona. Por supuesto que hasta entonces no se desafiaba al gobierno colonial, sino a un aparte de las relaciones imperiales.³

Los levantamientos de 1810 señalaban la total discordancia de los criollos con respecto a las reformas borbónicas, y no intenciones de tomarse el poder, como parte de una insurrección de independencia. Como lo señala John Lynch, “*En gran medida, la política borbónica era un error de cálculo, sin relación con el tiempo, la gente y el lugar. Y su liberalismo social y racial, o liberalismo relativo, era impotente para imponerse -era una especie de ilustración sin despotismo-, provocando a los privilegiados sin proteger a los pobres... De los nuevos conquistadores se puede decir como epitafio que vinieron demasiado tarde, vieron poco claro y vencieron por poco tiempo*”.⁴

En Santafé de Bogotá el 20 de julio de 1810 surgió solamente una nueva reclamación, ya que el resto de las peticiones eran similares a

3 Ibid., p. 155.

4 John Lynch, *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1826*. Barcelona, Editorial Ariel, 1983, p.34.

las que habían aparecido en los frecuentes motines y levantamientos que se habían sucedido desde la segunda mitad del siglo XVIII. Esta era la solicitud de reemplazo de ciertas autoridades y algunos ajustes muy limitados en la estructura de autoridad. Los criollos se negaron a aprobar el cabildo abierto, y en cambio aceptaron un cabildo extraordinario, lo cual significaba que el virrey convenía en que el cabildo de Santafé, conformado por la élite criolla, se reuniera en sesión extraordinaria, con el propósito de tomar las medidas adecuadas para afrontar la situación de emergencia. Los miembros del cabildo habían solicitado al virrey algunos meses antes la conformación de una junta de gobierno, presidida por el virrey e integrada por los capitulares de dicho cabildo.⁵

Con los levantamientos en las principales ciudades de la Nueva Granada, las élites neogranadinas iniciaron una marcha en búsqueda de una nueva legitimidad, pero basada en principios tradicionales. Esto permite destacar la profunda contradicción que va a acompañar a la historia política durante el siglo XIX. En primera instancia, surgió la teoría patrimonial de la legitimidad, donde se argumentaba que las colonias eran posesión personal del monarca, y en su ausencia, la soberanía residía en las corporaciones conformadas por las élites.⁶ La idea de sociedad que se aplicó en ese momento era corporativa, no individual. Con esto, de nuevo surgía la idea del Estado patrimonial, que habían intentado suprimir los Borbones.

Hasta aquí los criollos habían logrado su principal reivindicación, como era la eliminación de la discriminación contra ellos y una redistribución del poder burocrático en su favor, como ya lo había expresado Camilo Torres en el documento conocido como el Memorial de Agravios: *“América y España son dos partes integrantes y constituyentes de la Monarquía Española y bajo este principio y el de sus mutuos y comunes intereses jamás podrá haber un amor sincero y fraterno sino sobre la reciprocidad e igualdad de derechos... Así, no hay que engañarnos en esta parte; tan españoles somos como los descendientes de don Pelayo, y tan acreedores por esta razón a*

5 Indalecio Liévano. Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1973, p. 580.

6 Jorge I. Domínguez, op. cit. p. 166.

*las distinciones, privilegios y prerrogativas del resto de la nación española, como los que, salidos de las montañas expelieron a los moros y poblaron sucesivamente la Península”.*⁷

Ante la crisis externa, no todas las reacciones de los criollos fueron similares en las diferentes regiones, sino que variaron según la situación particular de cada localidad. En algunos lugares, donde la población esclava era numerosa, como en los lugares de minería, el temor a la “*pardocracia*” los llevaba a preferir el control español sobre las “*castas bajas*”.⁸ En otros lugares, especialmente en regiones un tanto apartadas de los poderes centrales, como Pasto, Ocaña y Santa Marta, por ejemplo, las élites no se levantaron porque pesaba más la tradición, y porque ya mantenían el poder local, pues no habían sido tocados por la racionalización administrativa de los Borbones. En estos lugares el sistema político colonial no se había alterado, por razón de su aislamiento.

La rivalidad entre la metrópoli y la colonia se dejaba sentir con más fuerza en Santafé, donde chocaban una élite ambiciosa de poder y los funcionarios españoles de alto rango, relación que acentuaba la subordinación. Además, la modernización política había afectado el equilibrio existente desde comienzos de la colonia entre el poder informal de los notables locales y la burocracia colonial. Por eso, la incertidumbre internacional y las razones políticas de orden interno llevaron a los notables criollos a proponer esta especie de cogobierno de emergencia.

La primera reacción de los cabildos ante la caída de la legitimidad imperial fue emitir declaraciones de lealtad, de una manera similar a como había sucedido en las crisis anteriores, como la que se produjo en la guerra de sucesión española un siglo antes. Pero la América española había cambiado bastante y el escenario internacional era

7 Citado por Indalecio Liévano, op. cit. p. 538. Es importante conocer que este documento se redactó en 1808, a solicitud del Cabildo de Santafé, con el propósito de enviarlo a la Junta de Sevilla. Por razones desconocidas el Cabildo no acogió el documento, que quedó inédito hasta seis años después, cuando fue publicado.

8 Esta hipótesis puede ser un poco exagerada, en razón de que los criollos ya estaban acostumbrados a las revueltas y ya habían ensayado mecanismos de control por medio de la represión y de la negociación. Sin embargo, hay que tener presente que la invasión napoleónica a España despertó el temor a que se repitiera la experiencia de una rebelión como la que acababa de ocurrir en Haití. Esto fue muy importante en las provincias de la costa atlántica.

completamente diferente, como resultado de la independencia de los Estados Unidos y la revolución francesa, que evitaban que se reeditaran exitosamente las soluciones que hasta entonces habían funcionado. Surgieron participaciones políticas de tipo tradicionales, que en el nuevo contexto interno y externo se transformaron en elementos distorsionadores de los planes de las élites, en vez de servir de elemento legitimador del sistema colonial, terminan por llevar los acontecimientos más allá de la dinámica prevista por las voluntades de sus creadores.

Las armas y la primera movilización política

En los primeros momentos los combates de palabras y las guerras de símbolos entre las élites criollas y los funcionarios españoles, se debieron a la puja por apropiarse de la legitimidad del virreynato. Pero la nueva situación política hizo añicos el dique que había contenido la política de masas, y la inundación fue imparable. *“Violencia colectiva -que además de defensiva era reaccionaria-, revueltas de esclavos, bandidismo social y conflicto étnico se volvieron furiosamente perturbadores. La élite encendió la mecha; la dinamita de las masas estalló”*.⁹ Las declaraciones de alarma de la élite no se hicieron esperar, como lo testimonia Gregorio Gutiérrez Moreno, testigo presencial de los hechos, al describir los días posteriores al 20 de julio en Santafé:

“Si las cosas hubieran seguido como iban y se habían puesto en los días que yo estuve fuera, a la fecha creo que no habría Junta, porque el pueblo amotinado había tomado tanto ascendiente y estaba tan sobre sí, que a nadie respetaba, de manera que de un mes a esta parte hemos estado en perfectísima anarquía. Los principales autores del desorden y los que conmovían al pueblo, esparcían ideas sediciosas, y entre ellas la detestable máxima de que en el día no hay distinción de personas, que todos somos iguales...”.¹⁰ Según Soledad Acosta de Samper, la movilización empezó a desbordar a sus agitadores: *“A pesar de que al principio los llamados chisperos, fueron los que gozaban en turbar el ánimo tranquilo de ese pueblo enseñado a*

⁹ Jorge I. Domínguez, op. cit., p. 189.

¹⁰ Citado por Indalecio Liévano Aguirre, op. cit. p. 599.

*obedecer y a vivir en paz, enseguida ya no sabían cómo contentar a aquella hidra de cien cabezas que renacía por todas partes, y empezaban a manifestar voluntad propia”.*¹¹

En los días siguientes al 20 de julio, se produjeron numerosos incidentes que confirman a los miembros del Cabildo que este movimiento era diferente a aquellos que se habían producido por distintos motivos durante la Colonia. Los sucesos del día 25 de julio de 1810 confirman a la élite la necesidad de darle otro trato al levantamiento; ese día, según nos relata el Diario Político de Francisco José de Caldas se produjo una súbita conmoción popular:

*“En todos los ángulos de la ciudad reinaba silencio y tranquilidad. De repente se difunde con una velocidad increíble la voz de que la guardia de honor que aún se conservaba al Virrey Amar, había cargado con balas sus fusiles; que había muchas armas ocultas en Palacio; que había también cañones, y que habían oído los golpes precisos para cargarlos... Un pueblo inmenso se deja ver en las agitaciones más vivas. Una parte acude al Parque de Artillería, otra avanza a Palacio, otra, en fin, pide urgentemente a la Junta el registro de las armas y la seguridad de Amar y de su mujer... La Junta dudaba, pero conocía que la perplejidad en estas circunstancias podía tener las más funestas consecuencias y resolvió acceder a los deseos del pueblo”.*¹²

La desmovilización de este tumulto no fue fácil y solo hasta altas horas de la noche se logró que las gentes regresaran a sus casas, luego que fueron conminadas: *“Retiraos y que no se oiga más en adelante las tumultuosas voces que el pueblo pide; el pueblo dice; el pueblo quiere, cuando tal vez no es más que un individuo, una pequeña fracción, un partido, que se aprovecha de vuestra reunión para usurpar vuestro nombre”.*¹³

Estos sucesos de la capital, junto con numerosos tumultos que estallaron en otros lugares, produjeron gran alarma en las diferentes élites de las provincias. Estas tenían mucho que perder si se producía una

11 Citado por: Fernán González, “El mito antijacobino como clave de lectura de la revolución francesa”. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. Bogotá, Universidad Nacional. Nos. 16-17, 1988-1989, p. 101.

12 Diario Político, Santa Fé, 1810.

13 Citado por Indalecio Liévano Aguirre, op. cit., p. 603.

insurrección general por fuera del control de los poderes tradicionales, al estilo de lo sucedido en Haití, que tantos temores despertaba. Ahora tenían que formar ejércitos, cada vez más numerosos, lo cual rompía con los controles que existían para la participación en los cuerpos militares; en primer lugar, en aquellos establecidos por los españoles a finales de la colonia, y luego en aquellos creados por los criollos. Estos pasan a los cargos de dirigencia, donde tuvieron que ser tolerantes con el ascenso de mestizos y zambos a rangos de oficiales, actitud que estaba en contravía con la estructura social que estaban acostumbrados a aceptar. Esta situación evidencia la contradicción que se presentaba entre el esfuerzo de los criollos orientado a una separación política de España y su necesidad de reclutar mestizos y zambos para el ejército, al tiempo que se pretendía congelar el sistema social.

La toma del poder político por la élite criolla produjo una que otra actitud modernizadora, especialmente del comercio exterior, pero las posiciones predominantes se inclinaban a impedir la modernización de la sociedad, del sistema de gobierno y de la economía. El objetivo era transferir la legitimidad de la corona a ellos mismos, pero conservando en lo que fuera posible el sistema político tradicional, al cual esperaban añadir algunas modificaciones como el libre comercio, con el propósito de introducir un leve cambio estructural, pero de todas formas controladas.¹⁴

Esta preocupación conservatizante quedó plasmada en la simbología expresada el día 6 de agosto de 1810, cuando la élite santafereña celebró el aniversario de la fundación de Santafé de Bogotá: *“Ese día... se solemnizó con la asistencia, en cuerpo, de la Suprema Junta. Toda nuestra caballería y la de la Guardia de honor que fue de los Virreyes, se dejó ver armada en la carrera. La ceremonia fue de las más solemnes y lucidas”*.¹⁵ Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos por mantener el mismo orden social que había reinado en la Colonia, se continuaban presentando los tumultos y levantamientos, que presagiaban una gran dificultad por controlar la situación de parte de la élite tradicional.

14 Jorge I. Domínguez, op. cit., p. 193.

15 Diario Político, citado por Indalecio Liévano, op. cit., p. 608.

Estos conflictos no solo se limitaban a los tumultos urbanos, pues los problemas más graves radicaban en las pugnas entre las diferentes élites locales, cuyas diferencias dieron inicio a la llamada “*patria boba*”, que no era sino el reflejo de la fragmentación del poder existente en el seno de las élites provinciales. El 20 de julio la Junta de Santafé había propuesto una liga de las veintidós provincias que conformaban el virreynato de la Nueva Granada, en cuyas capitales se estaban formando juntas similares, organizadas a la manera centralista. La respuesta de Cartagena, cuyo Cabildo se erigió como el contrapoder del de la capital, se dio en el sentido de aceptar la convocatoria, pero subrayando la soberanía absoluta de las provincias y proponiendo una organización federada, que, en otros términos, manifestaba el interés de la élite cartagenera por marcar sus diferencias con la capital y dominar su región.

Este intento mostró rápidamente sus fracturas, pues las condiciones de las localidades habían cambiado, desafiando la jerarquización de ciudades y villas impuesta formalmente por la corona española, y era evidente la fragmentación de poder que se daba al interior de cada provincia o región. En efecto, en las provincias de la Costa Atlántica el contrabando y la actividad de las grandes haciendas ganaderas habían permitido el surgimiento de diversas élites locales con bastante poder, al margen del control de la ciudad de Cartagena. Ciudades como Santa Marta, Valledupar y Riohacha, y la villa de Mompo no reconocían su liderazgo regional. Pero los cartageneros no estaban dispuestos a perder la preeminencia e intentaron en varias oportunidades someter a las ciudades deseosas de autonomía, como lo hizo contra Santa Marta, que se declaró realista, lo cual motivó el asalto en agosto de 1813, saqueada por un ejército cartagenero que actuaba como conquistador. Los samarios reconquistaron su ciudad, con la ayuda de los indígenas y declararon su independencia, pero de Cartagena. Esta ciudad no cejó en sus intentos de dominar a los que consideraba rebeldes, y para ello emitió un decreto que ofrecía “*al ejército de voluntarios que conquiste a Santa Marta todas las propiedades urbanas, muebles e intereses que se encuentren en aquella plaza*”.

El enfrentamiento con Mompo, que existía larvado desde el siglo XVIII, estalló cuando esta declaró su independencia absoluta

del gobierno español en agosto de 1810. El choque se produjo no tanto por la separación de los momposinos de España, sino por sus pretensiones de constituirse en provincia independiente de Cartagena. Esta decisión manifestaba el deseo del Cabildo de Mompo, controlado por los comerciantes contrabandistas, quienes eran golpeados permanentemente por las autoridades cartageneras, por sus pretensiones de autonomía política. La ofensiva cartagenera dio origen a lo que el historiador José Manuel Restrepo llamó la primera guerra civil.

Estas luchas por el poder regional y la autonomía local no se limitaban a los centros de comercio de la región costeña. A nivel subregional las disensiones no tardaron en aparecer, dando origen a un juego permanente de composición y recomposición de alianzas y ataques. Así, por ejemplo, la ciudad de Valledupar aprovechó la coyuntura para separarse de la influencia de Santa Marta y constituirse en capital de una parte de esa provincia. Pero estas pretensiones no resultaron fáciles, ya que diversas poblaciones cercanas a Valledupar manifestaron una fuerte reacción en contra de su rival territorial, y como una estrategia para buscar protección, se declararon realistas. Ante esta situación, el Cabildo de Valledupar buscó el apoyo de Cartagena, en procura de recursos militares para dominar la región, tratando de aprovechar la rivalidad entre ésta y Santa Marta.

Otro caso similar sucede en la localidad de Chiriguana, provincia de Santa Marta, donde los vecinos de esta villa elaboraron el 14 de septiembre de 1810 un acta, con el propósito de proclamar su independencia de la ciudad que los dominaba, que era la vecina Tamalameque. Este tipo de reacción no fue exclusivo de la costa, y por el contrario, fue la tónica general en todo el virreinato.¹⁶

El conflicto que estaba apareciendo no era otro que la desaparición de la comunidad imaginada que representaba el imperio, y en su reemplazo, a falta de otra idea, estaban surgiendo con toda su fuerza los sentimientos de pertenencia locales. Los referentes eran los que proporcionaba la parroquia, la villa, la ciudad, y por ello las gentes se organizan políticamente según los límites locales, a la manera de

16 José Manuel Restrepo. Historia de la Revolución de la República de Colombia.

las ciudades estados del Renacimiento. Esto es visto con claridad por uno de los testigos del momento, Frutos Joaquín Gutiérrez, quien anotaba:

“Yo no llamo patria al lugar de mi nacimiento, ni el departamento o provincia a que pertenece. Acaso en este solo punto consiste el estado paralítico en que nos hallamos y del que ya es tiempo de salir; si queremos librarnos de los males terribles que nos amenazan. El hijo de Cartagena, el del Socorro, el de Pamplona, y tal vez el de Popayán, no ha mirado como límites de su patria los del Nuevo Reino de Granada, sino que ha contraído sus miradas a la provincia o acaso al lugar en donde vio la luz... Todos opinan, todos sospechan, todos proyectan, todos temen; cada hombre es un sistema y la división ha penetrado ya hasta en el seno de las familias”.

Ante esta situación, la instalación del Congreso en Santa Fe se movía en un ambiente de enfrentamientos y recelos. De hecho, las provincias más importantes, como Cartagena, Antioquia, Tunja y otras, se negaron a asistir. A esto se sumaron los intentos de la Junta de Santafé por desconocer la presencia de Antonio Nariño, quien acababa de llegar a la capital, después de varios años de prisión. Luego, comenzaron a surgir enfrentamientos entre los diputados de las villas que se erigían en capitales de nuevas provincias y los representantes de las ciudades. Por ejemplo, los diputados de Tunja protestaron en contra de que el Congreso hubiese aceptado las credenciales de los diputados de Sogamoso.¹⁷ Esta protesta fue apoyada por los miembros de la Junta de Santa Fe, quienes rechazaron que este Congreso hubiera “admitido en su seno, en calidad de provincia, al miserable pueblo de Sogamoso, dependiente de Tunja, que sólo se compone de indios que no han adquirido ni adquirirán en muchos años los derechos activos de la representación civil, por la estupidez en que yacen... Por estas razones el poder ejecutivo de Sante Fe, que gobierna según la ley, ha resuelto dar a entender a ud., a nombre de su provincia y la de Tunja, cuyos derechos jamás abandonará, que... se abstenga ud., de toda concurrencia (al Congreso) si no es con los legítimos diputados de las provincias antiguas...”¹⁸

17 Indalecio Liévano, op. cit., p. 653.

18 *Ibíd.*, p. 655.

Todo esto no hacía sino aumentar las contradicciones y enfrentamientos. Si el Congreso había aprobado un acuerdo basado en una organización federal, Nariño impulsaba un proyecto centralista, para lo cual comenzó a fomentar la disgregación de las grandes provincias, aprovechando el ascenso de ciudades subalternas y villas, que desafiaban el control de las capitales provinciales. Para ello empezó a buscar la anexión a una gran provincia de Cundinamarca, de las villas y lugares opuestos a las respectivas capitales provinciales, en torno a la cual pretendía nuclear su proyecto de patria grande. Estas anexiones hacen que surjan pronto los enfrentamientos armados entre Tunja y Santa Fe, dando inicio a las guerras civiles de la llamada “*Patria Boba*”.

Por otra parte, a los conflictos internos pronto se les sumó la posición de los realistas. Los españoles residentes no estaban dispuestos a aceptar el ascenso de los criollos a los altos cargos, así juraran fidelidad a Fernando VII. La estrategia inicial de los españoles fue conspirar contra la Junta, como sucedió en Cartagena en 1811, cuando numerosos comerciantes peninsulares fraguaron una conspiración contra la Junta de Gobierno como parte de una campaña de contrainsurgencia. Para ello se basaron en la movilización racial contra los criollos, frente a los cuales levantaron un tercer grupo, compuesto por mestizos, negros e indios, que estaba subyugado por los propietarios criollos, y con ello, al utilizarse esta estrategia militar del todo o nada, se trazó el derrotero definitivo de los enfrentamientos. Desde ese momento, para los criollos solo quedaba el camino de la insurrección total, y así se estableció el punto de no retorno.

Esto fue lo que pasó, por ejemplo, en el Occidente, donde el gobernador Tacón se vio envuelto en una situación donde las ciudades confederadas del Valle del Cauca se enfrentaron al gobernador, quien se encontraba respaldado por Popayán, Almaguer, Patía y Pasto. Cuando el avance de las tropas vallecaucanas, reforzadas por tropas santafereñas, fue inminente, el Cabildo de Popayán adoptó la medida extrema de dar la libertad a todos los esclavos que tomasen las armas en defensa del partido realista.¹⁹ Si bien el ejército

19 Francisco Zuluaga, “Clientelismo y guerrilla en el Valle del Patía, 1536-1811”. En: *La Independencia. Ensayos de historia social*. Bogotá, Colcultura, 1986, p. 128.

realista fue derrotado, sus miembros se dispersaron por el Patía, y esto dio nacimiento a la guerrilla patiana, decidida partidaria del mantenimiento del orden colonial.

*“Esta etapa, que cubre de 1811 a 1816, fue abierta por la debilidad militar de Tacón, originada en la resistencia payanesa a las reformas militares de los Borbones, y sustentada por el catolicismo acendrado de los patianos, la ansiedad libertaria de los esclavos y los sentimientos anticriollos de negros y mulatos”.*²⁰

Es conveniente recordar que en la sociedad neogranadina, étnicamente fragmentada, ni la corona ni los criollos habían establecido un dominio completo sobre los negros y los mestizos. La corona contaba a su favor con la política “*proteccionista*” de los esclavos contra la sobreexplotación criolla, y por ello se encontraba mejor ubicada para atraer militarmente a los negros, política que adelanta con cierto éxito en la etapa inicial del conflicto. Un cambio clave se produjo en 1813 cuando Bolívar decretó la “*guerra a muerte*”, estrategia que provocó que el bandidismo social y la violencia colectiva de tipo defensiva se movilaran bajo el carácter político y militar, como fue el caso de El Patía. Ante esto, la élite persistía en tratar de mantener congelado el orden social.

El resultado inmediato de este giro que daban los acontecimientos fue la politización de las diferencias socioraciales, que habían estado relativamente controladas durante la colonia. Los esfuerzos de los españoles y más tarde de los criollos por movilizar a los distintos grupos provocaron que las diferencias socioraciales se confundieran con los intereses políticos en medio de las guerras de independencia²¹. Si el gobierno colonial se había caracterizado por tratar de suprimir cualquier participación política de los criollos y demás neogranadinos, la aplicación de una estrategia de contrainsurgencia estimuló la politización de todos los grupos involucrados en el conflicto. Esta politización provocó la pérdida de la legitimidad de las autoridades

20 *Ibíd.*, p. 129.

21 Sin embargo, como lo señala Jorge I. Domínguez, esta politización de las diferencias tradicionales no hizo más moderna la participación de las masas, puesto que esta continuó organizada bajo parámetros similares a los que habían regido durante la colonia. (*Op. cit.* p. 214). El caso de José María Obando, biografiado por Francisco Zuluaga es un buen ejemplo de esto.

coloniales y aumentó las posibilidades de desestabilización política y social de la sociedad neogranadina. De esta manera, si bien los funcionarios españoles lograron inicialmente la defensa del rey por parte de algunos grupos de negros e indios, esta movilización fue determinante en la nueva dirección del conflicto en una etapa posterior.

Pero la aplicación de esta estrategia radical tampoco aseguró el éxito a los españoles. Así como los primeros esfuerzos por obtener la independencia fracasaron, y con ello mostraron a los criollos que el camino era más difícil de lo que imaginaban, en gran medida a acusa de que el ejército que se formó no pasaba de ser un conglomerado de fuerzas locales que luchaban por su región. Sin embargo, la estrategia de la contrainsurgencia solo funcionó en algunas regiones, lo cual obligó a los españoles a buscar nuevas alternativas militares, por medio del ejército de reconquista dirigido por el militar de carrera Pablo Morillo.

A su vez, los rebeldes también aplican nuevas estrategias de guerra: Bolívar introduce en 1817 un incentivo económico para aumentar la movilización a favor del bando patriota, como fue la repartición de bienes incautados a los españoles. Esta estrategia acentuaba los rasgos tradicionales de la política, ya que el gobierno rebelde se asemejaba al Estado patrimonial colonial, ya que daba acceso político a cambio del enriquecimiento individual privado, y con ello beneficiaba a la nueva élite de la guerra. En el fondo, Bolívar, sin proponérselo, estaba abriendo el camino que iban a seguir los jefes de las guerras civiles durante el siglo XIX.

En esta escalada de la guerra era evidente que España había sobreestimado su capacidad militar; además, al escoger la vía de la intervención militar directa, perdió parte del apoyo civil que tanto le había favorecido hasta entonces. Pero, la participación de numerosos americanos en los ejércitos de Morillo hacía persistir los elementos de la guerra civil que había caracterizado a estos acontecimientos desde sus inicios. De esta manera, como España había convertido la guerra colonial en una guerra civil, los patriotas recurrieron a los elementos carismáticos, como fue la movilización de la población negra y de los llaneros, utilizando los líderes naturales de ellos como Páez en

Venezuela, Padilla en la costa y Obando en el sur. No les quedaba otra alternativa, puesto que los militares españoles, con su estrategia de hispanización del conflicto, estaban reclamando la legitimidad exclusivamente para ellos. Con ello regresaron al punto inicial del conflicto, en el cual los criollos no iban a negociar.

Política moderna y prácticas tradicionales

Con la victoria de los criollos en 1819, los viejos moldes de la sociedad quedaron rotos. Antes de 1810 la movilización política era muy baja: las masas se manifestaban solo esporádicamente en las revueltas y motines, y una vez estos se terminaban, las gentes regresaban a sus ocupaciones. Pero, esto ya no era posible después de 1819: la movilización y agitación políticas, causadas por la guerra de independencia, habían permeado a las masas movilizadas por sus líderes carismáticos. Muchos de ellos habían sido bandidos sociales antes de la independencia, pero en esta se convierten en los jefes de la guerra. En conclusión, la sociedad queda altamente politizada y la política queda militarizada²².

A los problemas heredados de la colonia, se le suman ahora una movilización política permanente y un mayor fraccionamiento de la reciente Nación, en razón del surgimiento de nuevos caudillos provinciales. Este aspecto va a ser de gran importancia para entender la historia política del siglo XIX, en razón de que en varias regiones se había sucedido un rompimiento de los lazos de control social que habían mantenido las autoridades tradicionales durante la colonia. Este replanteamiento político con respecto al orden colonial entraba en franca contradicción con el orden social, el cual seguía inalterado: el sistema esclavista se restauró, se suprimió la jefatura militar negra, y solo se aceptó la liberación de los esclavos que habían participado directamente en la lucha. A esto se agrega que el tamaño del ejército hacía difícil su desmovilización política, puesto que cada caudillo regional tenía interés en mantenerse en contacto con unas bases sociales que podía movilizar militar y políticamente, con lo cual acrecentaba el poder personal del caudillo regional, quien empieza a utilizarlo como si fuera parte de su patrimonio. Todo esto se volvía

22 Jorge I. Domínguez, op. cit. p. 244.

causa de una gran inestabilidad política: la violencia se vuelve entonces recurrente y la nueva legitimidad comienza a recaer en los jefes políticos locales, que no necesariamente eran los mismos que habían existido durante la colonia.

En conclusión, si en 1810 se inicia la crisis política que inicia la independencia como un movimiento que expresa valores tradicionales, con posterioridad a 1819, son los principios modernos los que van a dominar el discurso político, al tiempo que la política se ejerce bajo prácticas tradicionales. Nace el mundo de los híbridos de los caudillos que manejan el discurso moderno.

La Independencia de Panamá de 1903

Reflexiones de actualización

Por: *Mgr. José Ángel Espinoza Saira*

DECÍAMOS hace un tiempo atrás, durante las festividades novembrinas del 2008, que de ahora en adelante cualquiera celebración de estas efemérides estaría profundamente marcada por la influencia aplastante de los nuevos tiempos. Tiempos signados tanto por oportunidades y enormes crecimientos científico-tecnológicos y socio-económicos, pero también por el afán tecnocrático globalizador que no repara en derrumbar nacionalismos o soberanías, ni en aplastar la diversidad cultural, folklore y tradiciones regionales de nuestros pueblos amerindios. Definitivamente, en medio de grandes logros y conquistas, progresos y bonanzas que se prometen, que no pueden dejar de ponderarse, también se yerguen en el horizonte los vientos huracanados fríos y sombríos que anuncian peligros, amenazas y serios desafíos.¹

Al respecto, coincido con el planteamiento que ya ha advertido sobre el hecho notorio de que, como en 1903, vivimos complejas encrucijadas y difíciles situaciones, las cuales *“alcanzan el corazón mismo de la esencia de la identidad de los panameños, esto es sus costumbres y su identidad nacional”*.² Las fiestas patrias, entonces, las cuales podrían constituir eventos que pudieran percibirse sólo como celebración, *-las cuales muchas veces terminan en excesos, banalidades y francachelas-* debieran servir, en extremo sumo, para reflexionar sobre nuestro pasado, presente y futuro, porque

1 Primeras ideas sobre esta temática fueron ofrecidas durante el *Acto Formal* que se realizó el 3 de noviembre del 2008, en el *Centro Regional de Veraguas*, a invitación de sus autoridades directivas. Como *Orador de Fondo* diserté sobre el tema: *“3 de Noviembre, no cualquier celebración”*.

2 Palabras de fondo en el *Acto Solemne del Concejo Municipal* ofrecidas por mi amigo y destacado profesor *Fulgencio Álvarez*, Director del *Centro Regional de Coclé*, el 3 de noviembre del 2007. Sobre esta influencia del contexto mundial, *Fulgencio* reafirmaba nuevamente en Penonomé en el 2008: *“Nos referimos a las consecuencias de una tendencia de la globalización neoliberal, pragmática y devastadora que embarga al planeta entero, transformando y deformando –e incluso destruyendo- la mentalidad, los valores y convicciones morales, con el inminente riesgo de vulnerar la vida, el derecho a existir y el respeto a las identidades culturales de los pueblos”*.

lo que hemos sido, lo que somos y lo que queremos ser ha venido conformando un proceso histórico legítimo, para bien o para mal, con sus continuidades y discontinuidades, que, incluso, hasta de manera agónica y contradictoria, han venido diseñando y perfilando nuestra identidad nacional como panameños. Esta ha sido y continúa siendo la mejor contribución que hemos podido hacer a la historia universal, para la construcción de un mundo y un Panamá mejor, donde se respeten los derechos humanos, prevalezca el diálogo multicultural por la defensa de la diversidad en la unidad y se garantice la justicia social y la convivencia pacífica entre los pueblos.

Somos universales desde nuestras propias particularidades y nuestras propias producciones. Lamentablemente en nuestra comunidad nacional ha venido tomando cuerpo la deformación de ver, percibir y evaluar nuestro crecimiento desde una perspectiva totalmente externa y utilitarista: Esto lo vemos en las diferentes manifestaciones de la música, el arte, la política, la economía, la educación, e inclusive, en la religión. Los medios de información y comunicación –*articuladas ya a las transnacionales telefónicas*- han venido promoviendo y estimulando esta deformación hasta el punto que los jóvenes de hoy están reemplazando la cooperación y la solidaridad por la competencia y la rivalidad basada en el lucro y el negocio. Los aspectos éticos y de moralidad no importan siempre y cuando se encuentren justificados por la ganancia comercial y algo que llaman “*el rating*”, es decir, las ventas y el consumo. Nos afanamos y ufanamos, entonces, por ser universales, por parecernos a los modelos foráneos que nos proporciona el cine, la farándula, las telenovelas, etc., olvidando que la fuerza de lo nuestro reside precisamente en esa espiritualidad que nos viene de nuestro pasado, de nuestros ancestros, de nuestras experiencias individuales y colectivas, por muy pobres o humildes que estas pudieran parecer. Pero buscamos el camino fácil, la farsa de la imitación y la ilusión del éxito tipo “Hollywood”. Queremos vivir mundos que no son los nuestros, emular héroes que nunca han pisado nuestra América morena y vivir como viven en *Miami o New York*. Las nuevas tecnologías de la comunicación e información –*llamadas también Ntic's*-, en el contexto del control global del capitalismo, sobredimensionan estas influencias alucinantes, pretendiendo desdibujar la diversidad cultural que nos caracteriza

como pueblos latinos e hispanoamericanos, para ir imponiendo, inclusive con nuestro propio consentimiento, una sola y hegemónica cultura global que responda a las mismas necesidades del mercado global de productos y servicios y a las mismas expectativas de sociedades enfermas que ven en nuestras regiones, riquezas, tierras, montañas, lagos, islas y ríos su futuro paraíso terrenal. El objetivo es claro: privilegiar la existencia de un gigantesco mercado mundial donde predomine lo superfluo, lo banal, el corto-placismo, el culto a la diversión y al placer, el consumismo obsesivo, el aquí y el ahora y, sobre todo, la absorción amorfa y acrítica de la basura de todo tipo que crean afuera para consumo de nuestras incautas comunidades. Y mientras esto sucede, perdemos nuestra identidad, nuestra cultura, nuestras tierras e islas, nuestros recursos...

Ahora bien, la consideración de lo universal no es dañina. Lo que es dañino es nuestra actitud acrítica ante ello. No confundamos globalización con mundialización de lo mejor de la cultura humana. Para explicar esto, sin ambages ni tardanzas, traigo inmediatamente a colación lo sentenciado por *mi maestro -maestro en aquellos tiempos en que era estudiante de filosofía y dirigente estudiantil de la Federación de Estudiantes de Panamá y del Frente de Reforma Universitaria en el '70-* cuando puntualizaba: *“No se puede ser universal sin antes ser nacional. Debemos tomar la cultura y experiencia de otros y assimilarlas; hacerlas carne de nuestra carne; hueso de nuestros huesos. De otra manera la cultura es adorno artificial, cosa muerta, flor de trapo”*. A todo esto agregaba el **Dr. Diego Domínguez Caballero**, intelectual destacado, impulsor de los estudios filosóficos en la Universidad de Panamá: *“El problema de lo panameño reside en que no podemos parir el hijo de otro. Tenemos que hacer saltar a la vida nuestra propia criatura, por fea y contrahecha que de momento nos parezca. Con el correr del tiempo la hallaremos hermosa y la amaremos”*. Culminaba **Don Diego** de manera premonitoria: *“los hombres que suspiran por otras formas de vida son narcisistas de la especie más dañina. Si la cultura nuestra se fundamenta en esos conglomerados de vida artificial, somos realmente cuervos vestidos con plumas de pavo real, que en cualquier momento, se nos caen, dejando al descubierto la tristeza y pobreza de nuestro ser”*.³

3 En: **Dr. Diego Domínguez Caballero: Razón y Sentido de lo Panameño. Ensayo**. Ediciones del Centenario. Panamá, 2004. Páginas 27-28.

La cultura, la historia, los hechos memorables de las diferentes jornadas de luchas por el logro de nuestra independencia frente a los diferentes colonialismos que hemos padecido, no constituyen adorno o fechas para la diversión o recordación fastuosa, sólo para el beneficio de nuestro ego o del negocio de turno. Debemos hacer un alto y valorar que festejamos estas fechas, con orgullo y patriotismo, porque hemos comprendido que lo que somos hoy ha sido el producto de grandes sacrificios, de luchas enconadas, donde, luego de marchas tortuosas, de fracasos, de mártires y reveses, hemos podido forjar nuestra nacionalidad y construir la autenticidad de nuestro ser nacional e internacional.

Los detalles de estas gestas no pueden ser obviados, ocultados, manipulados, distorsionados, ni tampoco invisibilizados los aportes heroicos de panameños humildes que decidieron marchar al frente de las principales reivindicaciones nacionales y sociales, en la procura del perfeccionamiento del Estado Nacional panameño. Muchos de aquellos anhelos y aspiraciones se encuentran vigentes todavía, en tanto que, conquistada la soberanía formal, queda todavía por lograr lo más difícil: la soberanía real expresada en la satisfacción de las necesidades sociales, en el progreso y desarrollo de quienes pusieron los muertos, mientras otros, los opulentos, que pensaban que no se podía lograr la liberación sin que mediara la traición o la corrupción, se escondían o vendían cobardemente su conciencia por unos cuantos dólares.

Estuvimos demasiado tiempo sojuzgados y explotados por la alternancia de varias formas de dominio colonial y neo-colonial. Han sido casi seis siglos de vida dependiente, amorfa y de vil servidumbre hacia la voracidad de los intereses extranjeros. Hemos compartido este calvario con los demás pueblos hispanoamericanos y latinoamericanos. Es por ello que 104 años de vida independiente que hemos acumulado no pueden pasar desapercibidos, aunque constituyan, en comparación, algo así como un pequeño chispazo de luz en la inmensa oscuridad. Pero no por ello debemos sentirnos opacados: Hemos conquistado los derechos de una nación soberana, de un Estado legítimo, no sólo en lo jurídico-formal, sino también en

lo histórico-cultural y espiritual. De esto debemos estar convencidos y orgullosos, para poder gritarlo a los cuatro vientos con la cabeza en alto.

Pero, como decía al principio, negros nubarrones todavía se yerguen en el horizonte. Desde hace ya algún tiempo, las conquistas nacionales y sociales alcanzadas han venido perdiendo terreno frente al avance avasallador de poderes económicos mundiales decadentes, que vuelven a encontrar en las ansias de libertad y soberanía de nuestros pueblos un pretexto para continuar malogrando los empeños endógenos que hemos estado haciendo con el ánimo de mantener en pie nuestros depauperados y ya maltrechos Estados Nacionales. Es más, esto no les interesa, porque en realidad estas, nuestras organizaciones estatales, ahora son un gran obstáculo para el saciamiento voraz de sus intereses depredadores. Palabras como patria, nacionalismo, soberanía, les suenan huecos a estos sectores antinacionales, tanto externos como internos, los enemigos de siempre. Pero, por supuesto, prestan atención a estos conceptos cuando pudieran traducirse en alguna ganancia económica o alguna rentabilidad comercial como, en efecto, hoy está nuevamente ocurriendo.

Esta conducta no es para nada nueva. En política no hay sorpresas sino sorprendidos. Esta ha sido siempre la actitud de nuestros patricios, como lo reflejan una vez más las actuales elecciones presidenciales. Es más, pareciera como si el tiempo no hubiera pasado y volviéramos a vivir los primeros días de la naciente República, llamada por los mismos colonialistas de siempre: *“Banana Republic”*. Toda la historia de nuestra vertebración como Estado Nacional registra los detalles de esta egoísta conducta pragmático-empresarial, la cual muchos autores la han denominado, con justeza, oligárquica.

Pero si todavía hay alguna duda, haré sólo un breve repaso de aquella tradición de casta privilegiada dispuesta a trazar, aunque en ello perdiera el país, sucumbiera la nación: En 1846, por ejemplo, el *Dr. Justo Arosemena*, hombre preclaro del Istmo, había advertido *“cuando el Istmo sea un pueblo industrial que haya asegurado su subsistencia y aun su abundancia, podremos confundir sin recelos*

nuestros intereses con los intereses de la humanidad".⁴ Pareciera como si **Don Justo** hubiera sido adivino y predijera una gran verdad para el Panamá de nuestros días. Ahora bien si él pudiera volver a vivir en nuestra época, pienso que se moriría de desilusión al percatarse de lo lejos que todavía estamos de ese Panamá industrial y abundante que beneficie a todos los panameños sin distingo alguno.

Otro dato, para finales del siglo XIX, **Francisco Ardila, León A. Soto** y **Heliodoro Patiño**, ilustres panameños del momento, mostraban su preferencia por el otorgar una concesión a la compañía francesa para no acercar, decían, "*el Destino Manifiesto*". El 7 de junio de 1898, **Patiño** enfatizaba que la anexión no era el ideal porque nacería al calor del oro americano y que esto sería una acción criminal que el Istmo no merecía y que no armonizaba con sus tradiciones, ni se avenía a su manera de ser.⁵ En otras palabras, como reza el refrán popular: "*es mejor un malo conocido que un supuesto bueno por conocer*", pero aún así ya aquí comienza a vislumbrarse un temor y una insatisfacción en relación con la presencia merodeadora del Norte.

Es así como **Carlos A. Mendoza, Lisandro Espino y Rodolfo Aguilera**, acaudillados por **Belisario Porras**, se opondrían a la anexión y plantearían la creación de la República soberana. **Porras** demandaría, no obstante, la preservación del ejército, de la policía y jueces panameños en la Administración de Justicia, si se construía el Canal. Su temor era evidente y más cuando advertía que la cultura norteamericana no respetaría más hegemonía que la suya y que inevitablemente vendrían a colonizarnos.⁶ Cuan vigentes se encuentran estas preocupaciones hoy en día.

Para la época, propietarios como **Ricardo Arias y José de Obaldía** hablaban de "*sacrificios de soberanía*" si ello significaba la afectación de sus propiedades. Por ello, hablaban de concesiones, justificadas en "*su manera diferente de ver las cosas*" y la necesidad de preservar "*sus extensas propiedades*".

4 Citado por **Diógenes de la Rosa** en "*Don Guillermo Andreve y Don Justo, dos hombres ante una misma preocupación*". Noviembre de 1952. En *Ensayos Varios*.

5 Discurso de **Heliodoro Patiño** en El Mercurio. Citado por **Arrocha Graef, Catalino**: *Historia de la Independencia de Panamá*, pág. 226.

6 En **Belisario Porras**: *Reflexiones Canaleras o la Venta del Istmo de Panamá*.

El 5 de octubre de 1903, **Manuel Amador Guerrero**, prócer de la patria, concretaba con **Nelson Cromwell**, abogado de la *Cía. del Ferrocarril*, las condiciones para que *Estados Unidos* reconociese a *Panamá* como protectorado, en términos de los recursos económicos para el movimiento.⁷ Adicional a esto, el 18 de octubre de 1903, en carta a su hijo, **Amador** le informa que **Buneau Varilla** le tiene un puesto en la *Comisión Médica* y que existe un plan separatista que cuenta con la protección norteamericana.⁸

José Agustín Arango, el 20 de septiembre de 1903, le escribe una carta a **Amador Guerrero** diciéndole que “*únicamente falta la seguridad que necesitamos del reconocimiento y protectorado*”. Posteriormente diría que ello lo dijo “*para asegurar la estabilidad de nuestra independencia (...) y pudiéramos contar con la decidida protección de los Estados Unidos*”.⁹

Y así pudiéramos seguir, registrando datos contundentes de completa fidelidad histórica, que comprueban y testimonian que los anhelos de independencia y soberanía en nuestros patricios –*verdaderas castas oligárquicas*- estuvieron fuertemente matrimoniados con sus intereses económicos y comerciales y que, como hoy, ya con el Canal en nuestras manos, vuelven a aparecer las mismas tendencias oportunistas de aprovechamiento de las conquistas de tipo oligárquico.¹⁰

Todos estos detalles, aunque algunos pretendan esconderlos o desvirtuarlos, debemos siempre refrescarlos y recordarlos, es más, debemos enseñarlos a las nuevas generaciones de panameños, con el fin de educarlos y nutrirlos de una imagen objetiva y crítica de nuestra historia, para que no sólo estén en capacidad de discernir objetivamente entre las virtudes y debilidades que vinieron a

7 Carta de **Amador Guerrero** a **José Agustín Arango**, también prócer de 1903. Citado por **Ernesto J. Castellero**: “*Don José Agustín Arango, Prócer de la Independencia de Panamá*”. En *Revista Época*, No. 27, Año 2, enero 25 de 1948, pág. 13.

8 Carta a **Raúl Amador**, médico al servicio de *United States Army* en *Fort Revere*, octubre de 1903. En **Carles, Rubén Darío**: *Reminiscencias...*, pág. 11.

9 Ira. Cita: En **Ernesto J. Castellero**: “*Don José Agustín Arango...*”, págs. 13-14. 2da. Cita: **José Agustín Arango**: “*Datos para la Historia de la Independencia del Istmo, proclamada el 3 de noviembre de 1903*”, en *Documentos Históricos sobre la Independencia...*, pág. 216.

10 Para profundizar en el estudio pormenorizado de estas castas oligárquicas dominantes durante la Independencia de Panamá de Colombia, me permito remitir al lector al bien documentado trabajo de los colegas y amigos **Filiberto Morales** y **Edilsa Agudo**, quienes en el año 1990 publicaron la obra: *Nepotismo y Oligarquía*. Panamá, junio de 1990.

conformar nuestra personalidad colectiva como nación y como sociedad, sino también, para hacer bien las cosas y redirigir la nave del Estado hacia la materialización de los más caros anhelos de nuestros mártires, que muy bien quedaron expresados en el clamor torrijista que preconizaba “*la Zona del Canal para el Pueblo*”.

Hoy en día, hablar de soberanía pareciera implicar bajar el tono de voz, agachar la cabeza o pasar agachado y, por supuesto, sobredimensionar la soberanía del mercado mundial, de las grandes transnacionales y corporaciones que exigen, a cambio de las cacareadas inversiones, el arreamiento de nuestra bandera, de nuestros derechos soberanos a nivel de Estado, la flexibilización de nuestras conquistas ético-jurídicas en los terrenos laborales, educativos, culturales, económicos, constitucionales y otros.

Lamentablemente, igual que ayer, estamos cayendo en la nueva trampa de los enemigos de siempre, y de Estado planificador del desarrollo sostenible que debimos haber sido, ahora nos hemos convertido en Estado facilitador de cuanto mega-proyecto se urda en las frías oficinas de las tecnocracias deshumanizantes del mal llamado Primer Mundo. Por supuesto, los escenarios de ensayo de las nuevas formas de dominación continúan siendo nuestros países, nuestros territorios, nuestros recursos naturales y humanos, nuestras infraestructuras de desarrollo, donde el canal y sus riquezas son el “*plato fuerte*” en la “*gran comilona*” de la “*globalización*”.

No olvidemos, como muy bien sentenciaría el destacado historiador coclesano recientemente fallecido, **Jorge Conte Porras**, que la gesta separatista de 1903 fue una empresa que dejó, en su momento, muchas cosas importantes pendientes e inconclusas, como lo fue, por ejemplo, el ***tratado Hay-Bunau-Varilla***, el cual, aunque no fue firmado por los próceres, sí fue ratificado en la conducta práctica de sus diversas actuaciones.

Desde el mismo momento del nacimiento de la *República de Panamá* empezaron los dolores de parto diplomáticos y políticos que marcarían todo un proceso de lucha nacional, popular y social que parcialmente culminaría con los ***Tratados Torrijos-Carter***, determinaría un nuevo rol a la nación panameña en el concierto de las naciones libres del

mundo y trazaría nuevos retos y desafíos a las futuras generaciones de panameños. Como bien dijera un destacado intelectual panameño ya citado “*en efecto, los próceres no solamente legarían a la posteridad un Estado Nacional –débil y contradictorio en su esencia jurídica y política- sino también trasladarían a las futuras generaciones de panameños el deber de consolidar y fortalecer sus estructuras básicas de vida colectiva.*”¹¹ En esta fase de la lucha nos encontramos ahora.

Ahora bien, no estamos hablando mal de los próceres, reconocemos su valentía y capacidad de decisión en momentos cruciales para la causa separatista. Pero también debemos aceptar que todo ello fue posible, todo el accionar de **Manuel A. Guerrero**, de **José Agustín Arango**, del **General Esteban Huertas**, así como del sector crítico compuesto por **José Domingo de Obaldía**, **Eusebio A. Morales**, **Nicolás Victoria Jaén** y **Belisario Porras**, fue gracias a los empeños prolongados y decididos del **autonomismo popular panameño** que durante el siglo XIX dejó profundas y bien marcadas huellas en la conciencia nacional istmeña. Es más, la gesta del 3 de noviembre fue realmente el último movimiento secesionista realizado por los panameños después de **1821**, cuando nos independizamos de España. No citar los movimientos separatistas del **'30**, del **'31**, del **'40 –de mayor duración con la creación del Estado del Istmo-**, del **'55**, con la creación del Estado Federal de Justo Arosemena, del **'61** con el Convenio de Colón, del **'63** con la Constitución Federal del Estado Soberano de Panamá, sería faltar a la verdad histórica y vaciar de contenido popular y nacional la conmemoración del 3 de noviembre de 1903.

Es verdad que el nacionalismo panameño estuvo fuertemente vinculado a la reivindicación de la zona del tránsito, a la construcción de una vía transístmica por el Istmo de Panamá, pero también es cierto que las masas populares del arrabal, los indígenas y campesinos del interior del país nutrieron estas luchas, las apoyaron y las defendieron con su sangre generosa, exigiendo mejores condiciones de vida para sus poblaciones siempre olvidadas. El mejor ejemplo de ello fue el

11 *Fulgencio Álvarez*: Discurso pronunciado en el Acto Solemne del Concejo Municipal de Penonomé, el 3 de noviembre del 2007.

cholo Victoriano y su “*indiada*”, quienes pagaron con sus vidas muchas traiciones y conspiraciones que se produjeron entre los Partidos Liberal y Conservador. *La guerra de los mil días*, guerra promovida y prohijada desde Colombia, culminaría con el *Pacto del Wisconsin* y el asesinato del cholo Lorenzo. Curiosamente el General *Esteban Huertas* presidiría el Comité de ejecución. Por ello, en todos los homenajes a la patria que se organicen constituye un deber insoslayable el reivindicar siempre la figura del cholo *Victoriano Lorenzo*, como la expresión más legítima y auténtica del nacionalismo panameño. Gústele a quien le guste o a quien no le guste.

Definitivamente coincido con la historiografía crítica que ha estado en capacidad de reconstruir, a partir de las mismas fuentes y documentos originales, los hechos novembrinos de nuestro nacimiento como nación. Esta perspectiva aspira rescatar el 3 de noviembre de *una doble servidumbre*: La primera se ha expresado en una apología dogmática y fanática de la **leyenda dorada** de la independencia, escrita por los llamados “*próceres*”, la cual ignora el aporte del pueblo e invisibiliza la presencia del imperio de *Roosevelth*; la segunda no ha sido otra que *la leyenda negra*, de cuño colombiano conservador, que ha venido denigrando toda nuestra historia independentista, señalándonos como una fabricación, una invención de los *Estados Unidos de Norteamérica*, lo cual, en efecto, echa a un lado toda la historia de las luchas autonomistas y separatistas que finalmente condujeron a los resultados que ya vimos y conocemos.

En conclusión, todo lo expuesto demuestra que poseemos, aunque sea en menor grado que otros pueblos, un gran aprendizaje y una gran acumulación, todo lo cual debe ser permanentemente examinado y reinterpretado a la luz de las exigencias del presente. Está todavía abierto e inconcluso el *debate* sobre lo que somos, queremos ser y debemos ser. No obstante, pese a esta acumulación válida y aleccionadora, todavía hay quienes caen fascinados con *el espejismo cortoplacista del terciarismo mercantil* que para nada se acuerda del desarrollo del interior, de la promoción de sus comunidades rurales, del diseño de políticas nacionales que propendan a la explotación sostenible de los ricos recursos bióticos, naturales, culturales y folklóricos que hoy están siendo subastados al mejor postor. De

soberanía también se vive y se come y por ello no podemos ni debemos permitir que se afecte la soberanía alimentaria que reclama la satisfacción de las necesidades básicas de nuestras poblaciones.

Es verdad, “*patria, son tantas cosas bellas*”, pero también comulgamos con el verso de aquel otro poeta, más profundo, **Ricardo Miró**, cuando decía: “*la patria son los viejos senderos retorcidos*”, “*la patria es el recuerdo, pedazos de la vida, envueltos en jirones de amor y de dolor*”. Agregamos, nosotros, que la patria, es verdad, es un recuerdo, pero un recuerdo de las luchas y sacrificios que han hecho los pueblos y las juventudes de esos pueblos para que quienes les sucedan puedan gozar de mejores días para la nación. Con el concurso de todos, con el aporte y sacrificio de todos los involucrados, podremos re-enrumbar los destinos del país para que los recursos del Canal sirvan definitivamente a un desarrollo nacional con equidad, paz y justicia social.

Proclamar “*viva la patria*”, equivaldría ahora a decir “*viva su gente*” y “*viva su promoción y desarrollo*”. Como panameños, concientes de la necesidad de incrementar nuestra participación ciudadana en todos los asuntos de Estado, nos toca ahora ayudar a madurar una nueva forma de participación y concertación nacional donde se depongan actitudes egoístas o partidaristas de cualquier tipo, para comenzar a cerrar filas alrededor de un **nuevo Pacto Nacional y Social por el Desarrollo Sostenible**, donde el capital social y natural que todavía poseemos puedan ser explotados y administrados con sabiduría, con sentido de futuro, con planificación científica, con políticas de Estado sobre aspectos sensitivos, ampliamente consultadas y consensuadas, y sobre todo con una tremenda vocación popular. No puede continuar fortaleciéndose la imagen de un país que continúa siendo “*pro mundi beneficio*”, mientras los de adentro, los de abajo, los del arrabal, los del interior, los de la marginalidad, continúan hundiéndose cada vez más en la miseria, la desesperanza, la falta de oportunidades, el desempleo, la delincuencia, la violencia y la corrupción.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarez, Fulgencio: Discursos de Fondo ofrecidos en Actos Solemnes del Concejo Municipal, 3 de noviembre, Años 2007-2008.

Arango, José Agustín: “*Datos para la historia de la Independencia del Istmo, proclamada el 3 de noviembre de 1903*” En: Documentos Históricos sobre la Independencia.

Beluche, Olmedo: La Verdadera Historia de la Separación de 1903. Reflexiones en torno al Centenario. II Edición, Panamá, 2004.

Caballero, Diego Domínguez: Razón y Sentido de lo Panameño. Ensayo. Ediciones del Centenario. Editorial Mariano Arosemena-Inac. Panamá, 2004.

Castillero, Ernesto J.: “*Don José Agustín Arango, Prócer de la Independencia de 1903*”. Revista Época, No. 27, año 2, enero 25 de 1948.

De la Rosa, Diógenes: “*Don Guillermo y Don Justo, dos hombres ante una misma preocupación*”. Ensayos Varios, noviembre de 1952.

Espinoza, José Ángel: “*3 de Noviembre. No Cualquier Celebración*”. Discurso de Fondo ofrecido en el Centro Regional Universitario de Veraguas, el 3 de noviembre del 2008.

Morales, Filiberto y Agudo, Edilsa: Nepotismo y Oligarquía. Panamá, 1990.

El arte verbal de los Neg Gunas Dulemar: *Teoría y praxis¹*

Por: *Arysteides Turpana* (*)

INTRODUCCIÓN. 1: El concepto de Arte Verbal. 2: El arte verbal de los Neg Gunas Dulemar. 2.1: El Bab Igar como leyenda: Temblor. 2.2: El Muu Igar: un canto shamanístico. 2.3: El Dodoed Igar como fábula: Dad(a) Aran. A MODO DE CONCLUSIÓN. NOTAS. BIBLIOGRAFÍA.

Introducción

REVERTE (1968), Kramer (1970), Howe (1979) y Scherzer (1990) son cuatro estudiosos que han dedicado parte de sus investigaciones al arte verbal de los Neg Gunas Dulemar, sobre quienes existe una montaña bibliográfica de tipo etnográfico, mas de su literatura apenas si se tiene noticias, sin embargo, es este arte verbal uno de los vehículos más importantes de cohesión de la sociedad autóctona, por ello, les invito a acercarnos a sus textos y conozcamos, así sea fragmentariamente, la otra cara de la literatura panameña: la literatura del panameño raízal.

1. El concepto de Arte Verbal

A Paul Sebillot le cupo el honor de difundir la expresión *Literatura Oral*, para la que igualmente se habían propuesto otras denominaciones tales como: *arqueoliteratura*, *etnoliteratura*, *folclore literario* o *paleoliteratura*. Con el fin de evitar confusiones que el giro *Literatura Oral* ofrecía, sus mismos teóricos trataron de aclarar cómo denominar sin contradicciones el concepto de *Literatura Oral*. El folclorista y antropólogo estadounidense Alan Dundes plantea así su tesis:

(*) ARYSTEIDES TURPANA: Oriundo de Uwargandup, Kuna Yala. Realizó estudios secundarios en Costa Rica, los de cine en Francia y los de Culturología en Brasil. Para la historia de la literatura panameña es el primer escritor Dule de lengua castellana.

1. Para la literatura etnológica hay un pueblo que se llama Kuna o Cuna. Sin embargo, nosotros nos autodenominamos **Dule** (singular) o **Dulemar** (plural) o bien como **Neg Gunas Dule** o **Neg Gunas Dulemar** “Gente de la superficie de la Tierra” o “hijo(s) de la madretierra”.

“La expresión **Literatura Oral** encierra en sí una paradoja. De ordinario se entiende por literatura lo que está escrito, en prosa o verso, particularmente lo que se distingue por su carácter ficticio. Si la literatura es algo escrito ¿cómo, entonces, podemos hablar de literatura oral (como la opuesta a la literatura escrita)? La respuesta está en que entre los pueblos primitivos o no alfabetizados, existen funcionalmente muchos aspectos de arte verbal, que, en parte, corresponden a la literatura escrita de las sociedades alfabetizadas. Los mitos, los cuentos y las canciones épicas son, a todas luces, vehículos de expresión artística de la vida de un pueblo. Y más aún, si se observa la similitud desde una perspectiva evolutiva, se puede observar que son las sociedades alfabetizadas las que tienen aspectos análogos para las formas literarias más antiguas y originalmente orales” (Dundes, 1968:117).

Estudios más recientes como los realizados por Walter J. Ong (1987), por ejemplo, prefieren utilizar la locución *Arte Verbal* en vez de *Literatura Oral*, y en él se articula el arte puramente oral y la literatura. Con este giro (se) trató de anular la aparente contradicción que ofrecía la expresión *Literatura* para las creaciones verbales de las sociedades conocidas como *sociedades ágrafas*, en vista de que la misma palabra *Literatura* no significa ni más ni menos que *Escritura*, palabra que tiene su origen en la palabra latina *Litteratura-ae* que a su vez nace de *Littera-ae*, es decir, *Escritura* o *Letra del Alfabeto*.

Los aspectos verbales y no verbales de una manifestación cultural forman parte del folclore, en cuyo seno caben las adivinanzas, los proverbios, las maldiciones, los hechizos, los trabalenguas, los juegos de palabra; sin embargo, para Bascom las narraciones folclóricas tienen sólo dos divisiones básicas:

Narraciones que son verdaderas y narraciones que son ficciones. Otros estudiosos dividen el arte verbal en mitos, leyendas y cuentos tradicionales.

2.-El arte verbal de los Neg Gunas Dulemar

En 1990, se publicó en la Gran Bretaña un libro titulado **Verbal Art in San Blas**², rubricado por el antropolingüista estadounidense Joel Scherzer, catedrático de Antropología y Lingüística, de la Universidad de Texas. Su investigación la realizó directamente en *Dule Gaya, el idioma del Dule*, y, luego, la interpretó en inglés, por ello, desde ya el Dr. Scherzer estaba en lo correcto al nombrar **Verbal Art** a su investigación realizada entre los **Neg Gunas Dule**, de **Kuna Yala**.

El médico español José María Reverte, en 1968 en su obra **Literatura Oral de los Indios Cunas** (1968:15-20) se preguntaba: *¿Puede hablarse de Literatura Cuna?* Resumo lo sustancial de su tesis: el **Neg Gunas Dule**, a través de los siglos, ha luchado por conservar oralmente, y también por escrito (por medio de la escritura ideográfica) sus tradiciones, costumbres, ritos, cosmología y todo su mundo, y ha logrado reunir una extensa colección de poemas, cantos y composiciones en las que ha vertido toda la belleza que la naturaleza le ha enseñado. Ha hablado y ha escrito (...) Ha hecho pues, literatura, ha hecho un arte hermoso del uso de la palabra.

Todo lo dicho hasta aquí por el Dr. Reverte respecto a la literatura del **Neg Gunas Dule** es el mismo concepto que destacan los profesores de *Preceptiva Literaria* al hablar de la literatura en términos generales y es que la literatura es la creación de la belleza por medio de la palabra tal como se puede apreciar en las obras de Dante y Shakespeare.

Dentro del sistema del arte verbal del **Dule**, podemos encontrar mitos, leyendas, cantos shamanísticos, cantos épicos, fábulas, cuentos, chistes, adivinanzas, arrullos.

Cada uno de estos géneros es ejecutado por un especialista. El **Bab Igar** o Los Cantos Venerables es una colección de mitos y leyendas, de contenido histórico y otros temas afines. Su ejecutante necesariamente es un varón, un especialista llamado *Saila*³. Un

2. La ley No. 99, de 23 de diciembre de 1998, reemplaza la denominación Comarca de San Blas por la de Comarca Kuna Yala.

3. El lector atento puede observar que para el Dr. Reverte, quien es castellanohablante, escribe la palabra *Saila* "sahila" (con h intercalada, sin ninguna razón), en tanto que el Dr. Scherzer, que es anglohablante escribe "sakla". En nuestro idioma una **K** ubicada entre una vocal y una consonante (aKl) se pronuncia como l, por ello, esta palabra en el sistema del Dr. Scherzer se puede leer como *Saila*.

Saila es un *Saila* y no un corregidor. Algunos estudiosos foráneos no han comprendido la peculiaridad de ser *Saila*. El ejemplo claro lo vemos en Reverte para quien: “*Sahilas o jefes de tribu (...) llegan al poder. La magia y el chamanismo son el barniz exterior; el fondo es la literatura oral, y el fin, el poder social y político*” (Reverte, 1968:71).

Sin embargo y en honor a la verdad, el perspicaz antropolingüista estadounidense Joel Scherzer, para salvar el honor de los científicos sociales, escribe:

“A pesar de que traduzco “sakla” como jefe, esto no debe sugerir la connotación de jefe como una figura poderosa y autoritaria. El “jefe” kuna es más bien un especialista en la tradición de la tribu, quien mediante el arte verbal y retórico, convence, aconseja y ofrece una guía. Idealmente, el “jefe” es el mejor orador de la comunidad. En la práctica esto significa que él tiene un conocimiento extenso de la historia de la tribu y de la tradición y puede aplicar este conocimiento en forma creativa a problemas prácticos y cotidianos en el lugar donde demuestra sus habilidades y ejerce su autoridad, la “casa de reunión” (...) La habilidad comunicativa y especialmente del conocimiento de las tradiciones son cruciales en la selección de un “jefe”. El “jefe” despliega su conocimiento en forma de canto y diálogos largos en la “casa de reunión” usando el “lenguaje del jefe” que es ritual” (Scherzer, 1992:77).

En otras palabras, el *Saila* es una autoridad moral, un poeta, un cantor, un sabio, uno de los depositarios de las tradiciones del **País Dule**. Carlos Figueroa, un dirigente de la **Nación Pemán**, de Venezuela, dijo: “*Nosotros los indígenas tenemos otro concepto de lo que es un Jefe de la Comunidad, porque un jefe de la comunidad no es un jefe, sino un servidor de los demás*”.

El canto del *Saila* se llama *Namaked*. El *Saila* canta en el *Onmaked Nega*, o en el hogar de la reunión, en la Asamblea del Pueblo, que es una casa igual a todas las demás casas de los **Dulemar**, sólo que es más grande, ya que debe darle cabida a todos los pobladores.

El rito *Saila Namaked* puede desarrollarse dos veces al día: uno en horas de la mañana y otro en la noche. Por una circunstancia muy especial, el de la mañana está dirigido a las mujeres, quienes por el tipo de labores domésticas que realizan, se quedan en el pueblo, en tanto que el de la noche se celebra para todo el pueblo, es decir, cuando los varones ya han vuelto de las fincas o de la pesca. Para el desarrollo del *Saila Namaked* se precisan cinco funcionarios, a saber: el *Saila* o cantor; el *Abinnsued* o respondedor; el *Argar* o descodificador; los *Suaribgan* o vigilantes y el *Gwebur* o el auditorio.

El *Saila* es la persona que conoce el **Bab Igar** y lo canta ante el pueblo reunido. Al final de cada versículo, el *Abinnsued* le responde “*degii*” (así es). Durante el canto, los *Suaribgan* o vigilantes gritan: “*nue itomarye/ gabidamalarke*”/ (“presten mucha atención/ cuidadito con quedarse dormidos”). Cuando el *Saila* termina de cantar, el *Argar* se levanta en el centro de la casa, a él le corresponde descodificar el texto del arte verbal del *Saila*, para ello recurre al uso de la lengua cotidiana para que el *Gwebur* o todo el auditorio entienda qué es lo que el *Saila* acaba de cantar. Ello se debe a que el lenguaje ritual está cargado de figuras retóricas. El *Abinnsued* o responder es igualmente otro *Saila*, necesariamente debe ser otro *Saila*. Podemos observar que de los cinco funcionarios, cuatro tienen papeles activos y sólo el *Gwebur* o el auditorio tiene papel pasivo, tiene papel de oyente. Durante el desarrollo del *Saila Namaked* el *Onmaked Nega* se transforma en el hogar de la poesía y academia. Al arrancar la sesión, los dos *Saila* se sientan en la hamaca, y se acuestan al finalizar, o sea, cuando el *Argar* o el descodificador toma la palabra. Durante ese momento, los *Suaribgan* o vigilantes se mantienen en silencio. Entretanto, el pueblo o los oyentes juegan silenciosamente un papel creativo. En la mayoría de los casos, las mujeres aprovechan el tiempo para coser sus *morra* (mola o molas), y los hombres se dedican a confeccionar ya sea objetos de toquillas o de maderas. El papel que juega el *Argar* o descodificador es similar al del profesor de *Explicación de Textos*.

2.1 El Bab Igar como leyenda: Temblor

El **Bab Igar** también contiene leyendas. La leyenda trae consigo el tiempo y el espacio y se desarrolla normalmente en el mundo

que conocemos. Diferentes culturas tienen diferentes actantes, tales como las hadas, los fantasmas, las brujas, los héroes culturales. La leyenda también nos puede esclarecer de dónde les viene a la gente practicar tal o cual costumbre. Igualmente nos puede explicar por qué un río o una montaña tiene el nombre que lleva o cuál es el origen de un fenómeno determinado.

De acuerdo con esta idea, leamos la siguiente leyenda:

TEMBLOR

*La maldad afeaba el rostro de la madre tierra. Uno de los que más le afeaba era **Biler**, el primer hombre que **Bab Dummad** (Dios) había creado y Él le había dado el nombre de **Olonagaliler Olobillipiler**.*

*Un día, **Dad(a) Ibe** despachó un heraldo con el fin de extenderle una invitación a que viniera a su domicilio a visitarle. En vez de agradecer dicho gesto, **Biler** montó en cólera y a gritos le dijo al correo:*

*-Dile a **Dad(a) Ibe** que sea él quien venga a visitarme.*

*Al enterarse **Dad(a) Ibe** de dicha ira y de la contra invitación tomó las cosas con sabiduría. Antes de emprender el viaje para ir a visitar a **Biler** metamorfoseó a dos venadas en mujeres y las llevó consigo. A llegar a la vivienda, **Biler** les recibió con entusiasmo y los hizo pasar al piso superior donde, sentados, en sendas hamacas, hablaron del esplendor de **Bab Dummad**, como se solía hacer en aquel tiempo. Llegó la noche. Las dos personas seguían platicando. Al ir entrando de más en más la oscuridad, **Biler** creyó que **Dad(a) Ibe** se había quedado dormido, y por ello le preguntó:*

*-¿Estás despierto, **Dad(a) Ibe**?*

*Al ver que su huésped nada decía, **Biler** aprovechó el silencio para descender y ver a las mozas, a quienes les preguntó si podrían salir con él. Ellas se negaron. Le dijeron que **Dad(a) Ibe** las vería.*

*El corazón de **Biler** era un paraíso de lo enamorado que estaba: se encontraba completamente hechizado por la presencia de las dos*

flores-venadas. Con toda su frustración por las negativas de las muchachas, volvió a escalar el recinto y se puso a dormir.

A la alborada del día siguiente, las cuatro personas descendieron al río para tomar sus respectivas abluciones. Estando allí, **Biler** le dijo a su visitante lo placentero que hubiera sido para él el haberle invitado a compartir un succulento desayuno, pero que en ese momento él carecía de todo.

-En todo caso, podemos intentar pescar, para ver qué sacamos- dijo **Biler**.

Los dos hombres se sumergieron. Al reflotar, **Biler** había atrapado cuatro peces, y **Dad(a) Ibe**, dos.

-Ja, ja, ja,- se burló **Biler**- Eres un chambón. Conozco una gruta donde los hay a montones. Podemos ir allá.

Tan pronto como llegaron al lugar señalado, **Dad(a) Ibe** introdujo la mano y quedó atrapado como si un potente imán le hubiera paralizado del todo. Estando en dicho estado, **Biler** hizo temblar la tierra. Con este movimiento, **Dad(a) Ibe** fue a dar al fondo del río, donde su imagen quedó grabada, pero él en persona comenzó a descender por las diferentes capas de la tierra hasta encontrar la patria de la cuarta dimensión, un sitio llamado **Neg Billi Bake**. En su itinerario pasó por **Galu Durwagwa**, sitio del primer nivel; pasó por el **Galu Gayba Billi**, del segundo nivel; pasó por el **Galu Olonu Billi** del tercer nivel, y finalmente llegó a la patria de la cuarta dimensión, al **Neg Billi Bake**, donde levantó una mansión, la cercó de flores aromáticas, de árboles nobles, colgó una hamaca y dejó a sus dos compañeras para que cuando llegara **Biler** le atendieran con el mérito que se merecía.

Después de haber pasado una temporada en el **Neg Billi Bake** quiso retornar al **Neg Gunas**, a la superficie de la tierra, para ello se reunió con sus acólitos: llamó a **Dede**, llamó a **Wigsi**, llamó a **Yarbi** y llamó a **Gebgeb**. Estos cuatro asistentes le construyeron un túnel que comunicaba la patria de la cuarta dimensión con el **Neg Gunas** y cuando quiso utilizarlo llamó a su cuñado **Olourganileler**, el cabecilla del Viento del Norte, de los ciclones y de los fuertes

vientos para que lo impulsara con sus elementos. De esta manera, **Dad(a) Ibe** volvió a la superficie de la tierra, es decir, al **Neg Gunas** y llegó exactamente a un sitio conocido como **Goskun Diwar**.

Allí **Dad(a) Ibe** decidió ir a visitar a **Olonagaliler Olobillibipiler** o simplemente a **Biler**. Pero antes tomó otro cuerpo. Se hizo obeso y de facciones desfavorables. Con esta estampa, **Biler** no lo reconoció y lo recibió con mucha urbanidad.

Dad(a) Ibe: Corre el rumor por todo el país que colocaste a **Dad(a) Ibe** en el fondo del río. ¿Es eso cierto? Me haría saltar de alegría.

Biler: Así es. Ni lo dudes.

Dad(a) Ibe: Me gustaría ver su cadáver.

Biler: Debes saber que **Dad(a) Ibe** es un charlatán, un shamán artificial. Se creía más poderoso que yo. Mis conocimientos son más amplios que los suyos, después de todo cuando **Bab Dummad** terminó de crear la tierra, el primer hombre a quien creó fue a mí, me creó a mí, creó a **Olonagaliler Olobillibipiler**, a **Biler**, con quien estás platicando en estos momentos... y para que él aprendiese la lección para toda su vida, por eso lo lancé al fondo de ese riachuelo.

Dad(a) Ibe: ¿Podemos ir a ver dónde está?

Los dos hombres se levantaron y se dirigieron hacia la corriente. Se posaron sobre un barranco empinado, desde el cual vieron el cuerpo de **Dad(a) Ibe** acostado en el lecho del arroyo.

Dad(a) Ibe: No veo bien. No puedo verlo bien.

Al oír estas palabras, **Olonagaliler Olobillibipiler Biler** se acercó a la orilla del despeñadero. **Dad(a) Ibe**, en ese momento, le dio un puntapié. **Biler**, al perder el equilibrio, se perdió en la poza.

Dad(a) Ibe: ¡Demuestra tu fuerza! ¡Demuestra tu poder, haz temblar la tierra!

Biler hizo temblar la tierra y, con ese primer temblor, llegó al primer nivel. Sacudió la tierra por segunda vez, así llegó al segundo nivel. Sacudió la tierra por tercera vez, así llegó al tercer nivel.

Dad(a) Ibe: ¡Dale una vez más! ¡Lo haces muy bien!

Biler volvió a hacer bailar la tierra con tal fuerza que hizo que Dad(a) Ibe de a poco se cayera también. Con esta cuarta convulsión, Olonaigaliler Olobillibipiler Biler llegó a la patria de la cuarta dimensión, al Neg Billi Bake, donde descubrió los bienes de Dad(a) Ibe, incluyendo las dos moza-venadas quienes estaban esperándole, en la casa dorada que el héroe había construido, pero a la que había cercado de espinas, de tal forma que quien entraba, no podía salir. Pese a ser una jaula dorada, era una prisión, de la que al fin y al cabo Biler no tenía ninguna intención de escapar. Su corazón estaba embriagado de amor, estaba completamente hechizado.

Desde aquel tiempo hasta nuestros días Olonaigaliler Olobillibipiler Biler vive en Neg Billi Bake, en la patria de la cuarta dimensión, es el señor de los minerales. Tiene otros nombres: Oloigaliler Olinbaliler Olonaigunabiler. Cuando se agita, tiembla la tierra; cuando se sacude violentamente, el terremoto destruye grandes ciudades. Tanto el temblor de la tierra como los terremotos son producidos por los movimientos que desde el Neg Billi Bake, la patria de la cuarta dimensión, hace Olonaigaliler Olobillibipiler Biler Oloigaliler Olinbaliler Olonaigunabiler y en ese momento se hace llamar Neg Obandur: Temblor⁴.

2.2.- El Muu Igar: un canto chamanístico

Dentro de la división sociolingüística del *Dule Gaya*, encontramos dos vertientes: el idioma hablado por el pueblo y el idioma ritual, usado este último por los sabios e intelectuales. El *Dule Gaya* es un idioma polisémico y económico a la vez, dos elementos que en vez de facilitar la comprensión facilita la confusión. Ello explica por qué una palabra como *Saila* es frecuentemente mal traducida como “jefe”, cuando, dependiendo del contexto social unas veces puede ser “jefe” y otras veces puede ser “sacerdote”. La pereza mental y la

4. Cuando ocurre un temblor, los **Dulemar** suelen gritar, hacen sonar todos los objetos metálicos, golpean todas las maderas y, finalmente, toman un baño no importándoles la hora que sea. Los **Dulemar** creen que con ese barullo despiertan el alma de los objetos que duermen, porque si no están atentos **Biler** se va llevar sus espíritus. En otras palabras, “*camarón que se duerme, se lo lleva la corriente*”.

inercia nos hacen traducir las palabras a partir de los significados de base y no de contexto.

Lo mismo ocurre con la palabra **IGAR**, que como término de base significa camino, calle, ruta, senda, vía, tratado, conocimiento, ley, objetivo, asunto, línea...y dependiendo en qué contexto la estamos utilizando sabremos de qué estamos hablando. Al decir **Muu Igar** puedo estar hablando de “el camino de la abuela”, del andurrial que toma mi abuela para ir a visitar a sus familiares o bien puede tratarse del **Canto terapéutico para auxiliar un parto difícil**. El Dr. Reverte lo entendió en su justa dimensión al anotar: “*Es interesante hacer notar que entre los cunas las canciones (namake) se llaman también Igala, que significa camino*” (1968:129).

El fitoterapeuta es un personaje muy importante dentro de nuestra sociedad, y en el idioma nativo se llama **INA DULED**. (En los textos que escriben los no dulegayahablantes este término aparece como **INATULETI**). El Ina Duled conoce las plantas medicinales y es un especialista de un **IGAR**, de un canto terapéutico o shamanístico. El **Muu Igar** o **Canto terapéutico para auxiliar un parto difícil** es un canto de esta clase. En 1949, cuando el hoy ilustre Claude Lévi-Strauss, el Papa del Estructuralismo, lo conoció, no pudo escaparse de su encanto, y por ello escribió su ensayo titulado “*La eficacia simbólica*”, (Lévi-Strauss, 1968:168) que comienza con estas palabras:

“El primer gran texto mágico-religioso conocido en el área de la cultura sudamericana, publicado por Wassén y Holmer, arroja nueva luz sobre ciertos aspectos de la cura shamanística”(…) “Sorprende en primer lugar, que el canto, cuyo tema es una lucha dramática entre espíritus benefactores y espíritus malignos por la reconquista de un “alma”, consagre un espacio tan reducido a la acción propiamente dicho: sobre dieciocho páginas de texto, el torneo ocupa menos de una y la entrevista con Muu Buglib no más de dos. Por el contrario, los preliminares están muy desarrollados y a la descripción de los preparativos, del equipamiento de

los nuchu⁵, del itinerario y de los lugares, es tratada con una gran riqueza de detalles. Tal es el caso, al comienzo, de la visita de la partera al shamán: la conversación de la enferma con la primera, luego de ésta con el segundo es reproducida dos veces, porque cada interlocutor repite exactamente la frase del otro antes de responderle:

La enferma dice a la partera: “En verdad, estoy vestida con las cálidas ropas de la enfermedad;

La partera responde a la enferma: “Estás, en verdad, vestida con las cálidas ropas de la enfermedad, así te he escuchado yo también (1-2).

Se puede argüir que este procedimiento estilístico es corriente entre los cuna y que se explica por la necesidad, que tienen los pueblos limitados a la tradición oral, de fijar exactamente en la memoria lo que ha sido dicho. Y sin embargo, el procedimiento no se aplica sólo a las palabras, sino también a las acciones:

*La partera da una vuelta en la choza;
La partera busca perlas;
La partera da una vuelta;
La partera coloca un pie delante del otro;
La partera toca el suelo con el pie;
La partera coloca delante el otro pie;
La partera abre la puerta de su choza;
La puerta de su choza cruje;
La partera sale... (7-14)”*

Sigue diciendo Lévi-Strauss:

“Esta descripción minuciosa de una salida, se repite en la llegada a casa del shamán, en el retorno a casa de la enferma, en la partida del shamán y en la llegada de este último; a veces, la misma descripción es repetida dos veces en iguales términos. La cura comienza, pues, por

5. Espíritus protectores representados por medio de esculturas.

una historia de los acontecimientos que la ha precedido, y ciertos aspectos que podrían parecer secundarios (como las entradas y salidas) son tratados con gran lujo de detalles, como si estuvieran, por decirlo así, filmadas con cámara lenta. Esta técnica puede encontrarse en el conjunto del texto, pero en ninguna otra parte se la aplica en forma tan sistemática como al comienzo y para describir detalles de interés retrospectivo (p: 174)... La técnica del relato busca, pues, restituir una experiencia real; el mito se limita a sustituir a sus protagonistas” (p:176).

Para quienes piensan que los fitoterapeutas indígenas no son más que brujos y curanderos, el maestro francés hace la siguiente observación, que se explica por sí sola:

“En un trabajo más reciente, que nosotros no conocíamos en el momento en que comenzábamos este estudio, la señora Secheyave va mucho más lejos y, en nuestra opinión, los resultados que ella ha obtenido en el tratamiento de un caso de esquizofrenia considerado incurable, confirma plenamente los puntos de vistas expuestos acerca de las relaciones entre el psicoanálisis y el shamanismo” (p:181).

El otro aspecto es que Lévi-Strauss, en su ensayo de 1949, dice que este texto de **Muu Igala** “*Es como si estuviera, por decirlo así, filmados con cámara lenta*”. A la luz de la historia de la literatura, un par de años después, en Francia, entre 1953 y 1958, surgen cuatro importantísimos escritores franceses: Alain Robbe-Grillet, Nathalie Sarraute, Michel Butor y Claude Simon. A estos cuatro jinetes se les llamó escritores del *Nouveau Roman* o escritores de *la nueva novela* cuya influencia se nota en las obras de Carlos Fuentes, en **La muerte de Artemio Cruz** o **Aura**, por ejemplo. Solamente quiero referirme a las palabras del escritor español Félix de Azúa, que a propósito de Robbe-Grillet dice: “*así como el espacio de las narraciones de Robbe debe mucho al cine y es un método equivalente (en el sentido más primitivo), su tiempo debe más a la fotografía*”(1969:12). Esto es más o menos lo que Lévi-Strauss dice a propósito del **Muu Igala**, sólo que los autores franceses que mencionamos empiezan

a producir a partir de 1953, en tanto que el arte verbal de los **Neg Gunas Dulemar** se pierde en los ancestrales tiempos mitológicos y por lo tanto, muchísimo antes de que la fotografía, el cine y las novelas del *Nouveau Roman* tuvieran vida.

2.3.- El Dodoed Igar como fábula: Dad(a) Aran

Palabras más o palabras menos, recalco lo que dije en mi ensayo “*El zoológico de Iguaniginape Kungiler*”, en **Yar Burba: Anmar Burba** (Espíritu de la Tierra, Nuestro Espíritu) (1997: 66-68) que todos los que nacimos en **Kuna Yala** recordamos cómo en nuestra infancia nuestros hogares eran unos pequeños zoológicos, donde a los infaltables canes, gatos, loros, periquitos y gallinas, se les unían la tortuguita terrestre, el mono, la golondrina, la iguana, la ardilla, la tortuga de mar, el ñeque y compañía. En el mencionado texto escribí: “*El día que me recibí de Bachiller, mis padres ofrecieron un banquete a la comunidad y en mi natal Wargandup ese día hubo un milagroso ñequecido para la alegría de todos*”. La convivencia entre el **Dule** y los animales también fue muy bien observada por el etnólogo sueco Earland Nordenskjöld y así lo consignó en la obra que le dedicó al pueblo **Dule**. Pero sobre el aspecto al que aludimos se puede leer en el capítulo IV titulado “*Relation Between Human Beings and Animals*”, (Nordenskjöld, 1938). Por su parte, Vossler (1947) nos toma de la mano y nos lleva para interpelar:

“Preguntémosnos ahora: qué es una fábula desde que en Roma hubo escuelas de retóricos hasta nuestros días. Se han dado las más diversas y complicadas definiciones sin que haya podido llegarse a una determinación de lo que es este género literario (...) Y es que todas las cosas que poseen vida y desenvolvimiento no consienten más que una definición provisional o arbitrariamente conclusa, es decir, una definición dogmática y de escuela (...); toda definición de una forma artística ha de disolverse, en efecto en su propia historia y desarrollo. “Fábula”, así, en absoluto no existe; lo que hay son fábulas griegas, romanas e indias...” (1947:79-80).

El erudito alemán observa que en las mejores fábulas griegas, los animales siguen siendo animales; en tanto que en las fábulas indias, se tiene la sensación de que los animales son hombres disfrazados. *“El indio ve en el animal sobre todo y ante todo lo humano, mientras que el griego ve preponderantemente lo animal en el hombre”* (p:87).

Los **Dulemar** son seres asociados a la naturaleza, son los **Neg Gunas Dulemar**: *“los hijos de la madretierra”*, por ello han creado a los actantes de nuestras fábulas como seres acartesianos, y les han dotado de alma y razón, en tanto que para Descartes, que sólo conocía animales franceses, éstos no tenían ni alma, ni razón. En otras palabras, el brillante maestro francés tenía una visión limitada. Si les negaba alma y razón a los animales franceses era porque no conocía a los nuestros, a los animales tropicales, por ello su conocimiento quedó limitado. Hecha esta reflexión, leamos una fábula (de la cual el filósofo, matemático, físico y fisiólogo Descartes no pudo gozar). El actante de esta fábula es un bígaro llamado **Dad(a) Aran**, un molusco de mar de una carne muy apetitosa.

DAD(A) ARAN

EL Viento del Norte huracanado
Empieza a agitar la tierra

Sus áureas trombas
El viento del Norte enfila

Junto con las doradas trombas del Viento Norteño
Escápase la ira por la oquedad del cilindro

Oh Viento del Norte
Te lanzas contra mí

Oh Viento del Norte
Te deshojas contra mí

Ya las crestas de las olas se agigantan.
Ya las crestas de las olas se repliegan

Dad(a) Aran se levanta sobre el muro

Dad(a) Aran levanta
Levanta la cabeza
Sobre las olas

Dad(a) Aran levanta
Levanta las orejas
Sobre las olas

Dad(a) Aran guiña
Guiña el ojo
Sobre las olas

Dad(a) Aran abre y cierra
Abre y cierra la boca
Sobre las olas

Dad(a) Aran alarga
Alarga la lengua
Sobre las olas

Dad(a) Aran levanta
Levanta los puños
Sobre las olas

Dad(a) Aran muestra
Muestra la espalda
Sobre las olas

Dad(a) Aran infla
Infla la panza
Sobre las olas

Dad(a) Aran levanta
Levanta los muslos
Sobre las olas

Dad(a) Aran estira
Estira las piernas
Sobre las olas

Oh mar
Te me bates tan sólo hasta el muro

Mofándose están las hijas
Riéndose están las hijas
“Ese es un loco”

Mofándose están las hijas
*“Ojalá una gigantesca anguila
Los testículos le mordiese”*

Mofándose están las hijas
*“Ojalá un gigantesco pulpo
De los testículos le tirase”*

Riéndose están las hijas
“¿Quién su dueña quiere ser?”

Mofándose están las hijas

Dad(a) Aran estira
Estira los testículos
Sobre las olas

Dad(a) Aran baila así
Baila así
Sobre las olas

Riéndose están las hijas
“Un sinvergüenza es éste”
Mofándose están las hijas

Dad(a) Aran bailando está
Bailando está
Sobre las olas...

A MODO DE CONCLUSIÓN

Así hubiese sido a vuelo de pájaro, al menos hemos echado un vistazo al amplio, bello y maravilloso mundo del arte verbal del **Neg Gunas Dule** o simplemente del **Dule**. Esta muestra (no es un juego de palabras), estos ejemplos acreditan que desde el punto de vista cultural (y eso incluye el idioma y la literatura) existe otro Panamá, que enriquece el rostro pluricultural y multilingüe de nuestra literatura. Por fuera, lastimosamente, quedaron otros géneros. Ojalá hayan ustedes disfrutado de este pantallazo de arte verbal que de corazón compartí con ustedes.

BIBLIOGRAFÍA

Dundes, Alan: "Oral literature" en **Introduction to cultural anthropology**, (James A. Clifton, editor), Boston: Houghton Mifflin Company, págs: 117-129.

Iguaniginape Kungiler (comp): **Yar Burba, Anmar Burba: Espíritu de la Tierra, Nuestro Espíritu**, Panamá: Congreso General de la Cultura Kuna, 1997, 115 págs.

Kramer, Fritz W: **Literature among the Cuna Indians**, Göteborg: Göteborgs Etnografiska Museum, (Etnologiska Studier 30), 1970, 166 págs.

Lévi-Strauss, Claude: **Antropología Estructural**, 3ª. edic., Buenos aires: EUDEBA, 1970, 371 págs.

Howe, James: **Cantos y Oraciones del Congreso Cuna**, Panamá: Editorial Universitaria, 1979, 96 págs.

The Kuna Gathering, (Contemporary Village Politics in Panama), Austin: University of Texas Press, 1986, 326 págs.

Ong, Walter: **Orality and literacy**. (The technologizing of the word), London: Methuen, 1987, 201 págs.

Reverte, José M: **Literatura oral de los indios cunas**. (Ensayo literario sobre una cultura aborígen panameña), Panamá: Edición del Ministerio de Educación, 1968, 283 págs.

Robbe-Grillet, Alain: **Instantáneas**. (Prólogo y traducción de Félix de Azúa), Barcelona: Tusquet Editor, 1969, 79 págs.

Scherzer, Joel: **Verbal art in San Blas**, (Kuna culture through its discourse), Cambridge: Cambridge University Press, (Cambridge studies in oral literature culture 21), 1990, 280 págs.: **Formas del habla kuna**. (Una perspectiva etnográfica), Quito: Ediciones Abya Yala, (Colección 500 años, No 54), 1992, 335 págs.

Vossler, Carlos: **La Fontaine y sus fábulas**, Buenos Aires: Espasa Calpe, S.A., 1947, 148 págs.

*Neg Gunas Dulemar e Namaked Igar:
E Binsaed e Sobed Ebo*

Por: *Arysteides Turpana*

Sailagined

REVERTE (1968), Kramer (1970), Howe (1979) geb Scherzerde (1990) we dulemar warbakemalad gardawismaladdi nue **Neggunas Dulemar** e Namaked Igar bar amismardo. Neggunas dulemarsíki yalagan bukwa yobi ethnographia gardamala bukwaddi bukwando e litteratura sikdina adi dogadar daklesulid, degi inigwale anmar namaked igarmala bur anmar yar e negseedye sogledo, deg soggu ande bemarga sogsundo, anbo e gardamar mamaiddi wis absogdamarye, mag wis sikwas anmar mag dakegarmoye, adí sunna anmar sogooddeye: Banama Yala Gungidulemar e litteratura na nikhmoga.

1: Namaked e igar e burba

Litteratura Sunmakaledye Paul Sebillot we igar onukusdo, baidmardina archeolitteraturaye soqe, ethnoilitteraturaye soqe, folklorelitteraturaye soqe, paleolitteraturaye onugimaskmardo. *Litteratura Sunmakaled* e nug melle igarmar oburegala, dulemar gin nelegusmaladdi *Arte Sunmakaledye* buronuggusmarsundo. Mergi Alan Dundes, folklorenele geb anthropologoneleballi, edi itigi binsado:

“*Litteratura Sunmakaledsiki*’ anmar e gwaagi nue itoddibe, we gaya burba na dukin osulonagyob anmarga sogegí anniar itodo. Gardamar prosagi narmakardibe sulirdina adi versusgindibe, aamarse anmar litteraturaye gorsido geb aaginbali iti litteraturade e burba burbaar binsalegedgine nannakarmai. Al litteraura sogedde igar narmakaled na sediid soggua, degidde igi anmar sunmakaledye sogosunna litteratura nannakaied abinn doo saegala? Nabiri, dakleargua Dulemar primitivomar nugadi garda wiissur absomalad aaukginbali garda aku dakmarbalid, degidde wemar primitivomar neggwebur yaggine dulemar garda wismalad

namaked igar bukwaddi bukmodo. Mythomala, gwendumala, dadkan ulusmalad namakedmala, gwable we gardamarde neggwebur daedi ber odaarmakale oyo soqe. Aad ukginbali, iti litteraturamal errar na daklesoggu, Dule e naskuedsik e igar baramíddíbe, nabir amisardo, al dakleargua neggwebur garda wismalad e litteraturade litteratum sunmakaled sergan yobi ebobela e dakleagedde emar dakleaged” (Dundes, 1968:117).

Emiskwasaale Walter J. Ong (1987), *Litteratura Sunmakaledge* sogedí bar ebusurdo, edi sogdo *Arte Sunmakaledge* armar biele adi bur nabir armar sogsarye, ade dakleargua aagindina sogabo igarmar mamaiddeye. *Arte Sunmakaledge* geb Litteraturade. Anmarde *Arte Sunmakaledge* sogdedíbe Litteraturabo bar doo yolegosurdo, al iduardina anmarde Litteraturaye neggweburmar garda narmakaled e namaked na obinyemaladse gorsiid, al *Litteraturade Garda Narmakaledge* obared, *Litteratura* -, *Litteraturaesiki* we gayade asiik daníkid, e mode *Litteraturaesiki danimogad*, vede garla narmakaled obared, abd Barda e nuga obardo.

Folklore e gwaa yapali cultura na e daed oyogegala igarmar sunmakaledge geb igarmar sunmakaledsurbali, ebobela ogwissido, deg soggu armar sunna bedebedegimalad itoge, unaed itoge, ukabsaed itoge, muu igar itoge; Bascomdi sogdo ibmar gusmalad sunmakaledge unnila ebo e anagan maiye: ibmar nue gusmalad gakan sulid, geb ibmar unnila burbaar naskusad. Mythomala, leyendamala geb sergangwendumala arte sunmakaledge dakinye baid dulemar garda wísmaladdi emardi degi namakdimardo.

2: Neg Gunas Dulemar e namaked igar

Médico Ispaniador José María Reverte, yola birgal1968gine, e libru **Literatura Oral de los Indios Cunasgine** (1968:15-20) dukin na ese egissado: Sunna armar Dulemar e litteraturagi sunmaksale? Makemakesaar an bemarga e binsaed ogwaoena: **Gunasdulemardina** gusku emarde na e binsaed, e daedi, e dodoedi, igi na emarde neg akwe, gwable degimaladdi ibamar irbali na gakagwaale sabgudii gudimardo, geb aaukginbali ;ti ibmar melle iegegala urgo goaganine narsobarnarsobar neg metemarbali; degi siggu nabir e sergan igarmar, e namakedmar, e gormakedmar, sabgulesad yob daklesundo, we igarmala e nelegan soged bemarga oduloleddebe, doggus nued

itoledado, gwageese be ebused. Deg soggu Gunas Dulemarde sunmaksmala, gardamar narmaksbali(...) Nabir ochii e gaya burba ebussokua, garda litteraturaye nugadi Gunas Dulemar na nika daklearsundo.

Literatura odurdakmaladgala literattura narmakmaladde nabir e gaya burba yeer oitoegala we dulemarde obinyesisoge, degi sogmardo, igi Dante geb Shakespearede narmaksnanae, dee yobi doctor Revertede Gunas Dulemar e litteraturagi binsamodo. Al nabir sogdo, igar maidba soged.

Mythomar, leyendamar, igarmar, dadgan bila onosmalad igar, ibdurgangi namaked, gwendmar, emar oalledmar, bedebedemar, nadilimarye, gwable we igarmala gunasdulemar e Arte Sunmakaled gwaagine bukmodo.

Gwable iti igarmala na e idued nikadbido. Mythomala, leyendamala, wemardina *Bab Igargaddo*. We iduedde adi dale massered sailaye anmar ese gordo. Joel Scherzer, mergi dule , anthropolingwista bela bela ologurigin yoiddi, narmasdo:

“Gunasdule e “sailamala” e tribu jgala belebela wisiddo. We dulede nabbiragwad sunmaksoggu, sunna sordamal binsaed ogwado, sunna binsaed nuegn dakbardo. Innikigwadgine sailade emargi obindo binsaed mamaredgi. We obarsundo e tribude epenne igi gudiigusa aad igarmala nue wjssoge, deg soggu Onmaked Neggi sergan igargi sunmakwissile sunna aad gaya ebunaile jbu boni emi anmarde abingudidibe e ganguedbali sunna anmarga obinyedo emise moega(..) Gunasdulemar na saila susoggalile nue egwaar na imakdamardo, ay yeer sunmaksoge, anmar igar nue wissogge, aad dule sailaga galedagodo. Nabiri, ayde sailaga megissunnad, onmaked neggi sailamar e gaya burba ebumogosoge, gasgi mai namakosoge, sordamarga aad neggine sunmakeyola gudiiguodakinye, binsaed nuedi gwenadganga dakoye, aagala anmar iduedgala megis be itosursinye “. Scherzer, 1992:77).

Saila ibagwengine sunna ilabo namaked: wakdardibe, mutikdibe. Saila wakdar namaksogele adi omegangarbinamakdo, al omegandi

neggweburgi bukdaed; saila mutik namaksogele, adí gwable sordamarg namkdo, al massergan saopurba arbadidibe, sulirdina uasodimardibe, aa wachigine neggweburse babatenonidamalad, degsoggu nabir gwable sordagan onmaked negse sedogedbali uboninidamardo. Saila namksoggardibe, sordamal atale e bendakega amilegodo. Saila sunnad, e abinnsued, e argar, e suaribganmal, neggwebur sordamarde. Bela ataledo. Saila sogedi dule **Bab Igar** wisidsoge Onmaked neggi gasgi naagwaenai sordamar igar itobukmaladga ayde namakda. Saila namakalile e abinsuedí “*degü*” abinsamamodo. Saila namakalile, suaribgandi imbakwaimbakwagine “*Nue itomarye/gabidamalarke* “/ gollardamardo. Saila namaked ogwinmasale, Argarde neg abargi gwiskunoniggodo, saila namksad odulolegega , al saila gayaburbade burbaarburbaar mai soggua dulemar e burbade nue gassulid, sordagan abinn sichimalad., sichimardo. Saila namakalile onmaked negde ber namaked nega yobi, ber dodogana galu yobi dakle naddadakinye. Argar sunmakwissike suaribganmala ber nagimakar sigisdamardo. Sordagandina ibmar sasidamardo: ammamarde na morra maksidamala, massergandina gwengwen gammi sobsidamala, degi sulirdina adi ibmar naiwargi sobsidamardo. Igi profesor Barda narmakaled e sapinganaga odulogwisdae dee yob argarde saila namaked odulomodo.

2.1: Negobandur: Bab Igar leyenda gwensak

Leyendamala **Bab Igar** e anamodo. Leyendamar e burba na sedanikiddi anmarga oyoegardo we igarde sana gusa, bia gusbbali. Imbagine anmar na neg mag dakedgine ibmar gisaddi ibmar gusdo. Leyendamala sunna anmarga odulobardo bía dulemar e daed bar amisa. Sunna anmar wiskubardo ibiga diwar gwensak degi nuga, yardibe bia we nug danimoga, anmar leyenda igar itosiile sunna anmar wisggusbalirdo ibiga nabir neg dargwen gue. Leyenda soggwen itomarsi:

NEGOBANDUR

Gebesailagine **Bab Dummadda Biler** ogwiskunonido. Ibamar nadapidbali, dadorde dule iskanaga binvidsoae. Deunde, Dad Ibede amba massigwa sapingwasoge, aad oitogoedid. Ibagwengine ebo abinni yala duku gwissidgine, Dad Ibede dador naggi daa imakssundo. Dadorde baparmaddo **Neg Billi Bakese** En Aubilligan sailaga

ma(i)daki. Burgwaled yobi aagi yokusmado, degi mai na birgamar ogwinmagdodo. Dadorde wis banamakdedibe, neg ogoglimakdado; binnasur oyasumakdedibe adi negobandur ciudad dummagana earded eardo, geb aagine **Biler Olonaigaliler Olobillibipiler Oloigaliler Olinbaliler Olonaigunabilerye** nuggudabardo, anmardí unnila bido: **Negobandur (2)**.

2.2: Muu Igar:

Yola birga1949gine, Claude Lévi-Strauss, Igar Gwaa nele dummadi, iti libru absosgua, ulubse na e ebus itosgua, e ensayo (Lévi-Strauss, 1968:168) “*La eficacia simbólica*”, nugadgine narmasdo:

“Wassén Holmer e bogwa Abya Yaladolamar e ina gorda onosmargua, nabir anmar odurdasdo igi gunasdulemar e nergan bonimar abinni arbabukmoga”(...)

Gweannagwenna gudimarbardo adí inadulemar mesagwar samalad. Yogasaar gordidamald wernarde “brujomarye”, “curanderomarye”, wemarga we Barsedola duillo ga sogundo:

“An iti gorda narmadgua madame Sechehaye bato an idu bur itakasur neg daksa gudiinye, al ede goelle wargwengine arbanaigusad, we goellede nuguosurye ega soglesad, we ammade degidde we goelle un nudasad, gi burbanalisis arbas geb dulemar namaked igar ega ebusbba, sogabo ebussoggu, nabir ega igar gusdo” (p: 181).

Yola birgal949gi, e ensayogi Lévi-Strauss sogbardo **Muu Igarsik**: “*camara binnastiki nanead dule munganbicha imaksayob dakleye*”. Birgamar yola1953-1958gine, Barsed neggweburgine walabake garda narmakemalad negsanonimardo: Alain Robbe-Grilletsoge, Nathalie Sarrautesoge, Michel Butorsoge geb Claude Simonde. Wemar gardanarmakmalad *Nouveau Roman* saemaladye ese gollesdo, ese gollesbali novela binid narmakemaladye. Wemarsega Carlos Fuentes wis e binsaed arnido e **La muerte de Artemio Cruz** narmakega, Aura degimodo. Robbe-Grillet anar ispaniador Félix de Azúa sogdo: “*Robbe yeer munganbichasamaladsega durdasdo igi ibmar gusmalad imbagiimbagi odoger gebe nabir ibmar yeer daklege guega; e wilub igardina wagar wilubsamaldse adi durdasad*”(1969:12). Lévi-

Strauss **Muu Igarsik** weyob binsamodo, aaukginbali we Bares garda narmakemaladdi, geb emardina yola birga 1953gi geb garda narmakarmalad, gunasdulemardina bule dikagusa e namaked na itoarmalad, deunde amba wagarwilubsaed, muganbicha, *Nouveau Romande* gwalulemalad, degidde anmar Gunas Dulemar igardi bato gudüddi gudündo.

2.3: Dodoed Igar: Dad Aran

An ensayo “*El zoológico de Iguaniginape Kungiler*”, **Yar Burba: Anmar Burba** (El Espíritu de la Tierra es nuestro espíritu: 1997: 66-68)gi an sogsaddi, itiginæ an gannar bied dakebarsundo, anmar, gunasdulemar Dule Neggi gwalulesmaladdi, jse ebinsaagwardo igi anmar neggi ibdurgn bukdae: achumala, mismala, gwakwamala, gwilimala, gannirmarde, geb akarbaloed morogimalad, surmar, gigimar, arimar, uskwinmar, yaukmar, usmar, degi nakaadesoge. Aad gardagi an narmaksabardo: “*An escuela abarginedgi dibormo susggua, an bab anga iba onoegala us masigi Uwargandup sordamar omasddo. Sordamarde weligwr ittossundo us gussadbina*”. Earland Nordenskjöld, ethnologu swedendule e libru gunasdulemargi sunmaknagusggua sogsamodo Gunas Dulemarde yeer ibdurgan akwedolaye. Iti libru e gia IVgine “*Relation Between Human Beings and Animals*”, (Nordenskjöld ,1938), aagi e binsaed anmarga obes naddo.

Gungi Dulemala napgwana sabedulemarsoggu aabinale Neggunas Dulemarye anmar nugdo, al anmarde Nabgwana e mimmiganad. Anmar degi binsaedbali ibdurgan igargi anmar namakdele, anmar daksardo anmar ibdurgande ber gwable acartesianumarbiye, aauklale anmar ibdurgarde burba niksoge, geb dulemaryobi nabir binsaed nikagwa sunmakbarsoge; Descartesdina Bares íbdurganbi mag dagsoggu edi na wísmodo Bares ibdurgandina adi burba satemarsoggu geg binsasundo. Emiskindína, anmar wis igar mochisaale bargo namaked igar anamar itogodo. Dad Aranye ay bargode nugdo.

DAD ARAN

Yola burwa nega ogikimakaliye, muubilligandi ber osukumakdeye. Dad Arandina nono ganna, nono ganna, gualiye; e argande, e malide,

oyoeguichiye; dala gwinni, dala gwinni, gualiyé; gaka maa, gwabin onos, gwabin onos, guegwissiye: yargan mullu, yargan mullu, saban dukwa, saban dukwa, mali ganna, mali ganna dodoenaiye. E siskandina ega allebukwaye: ‘Goelle an dakeye. Geg yarbi dummaddibe, gikir dadagwadibe yab e alu sabesur ikirsagi’. E siskandina bab Dad Aran muubilligamba dodoed dakebukwayolaye.

Obeloega

Wiis giakwaasar Neggunas Dulemar e namaked igar an bemarga odalisdo, bema baid Banama Yala dakega, ar wegínde ethnia wagbi buksulid, anmar Dulenmar bukmogad (anmar na gaya sunmaked sokwen nika, geb aaukginbali igar namakaled nikbardo), we ibmar anmargadbisulid, Banama yalagadmogad, al Banama Yalagine akarakar dulemar gaya sunmaked, geb akarbaliid e namaked igar na negweburneggwebur sedímalad. Iti gardagine gwable igar mamaid anmar daksasurdo. Igi bar saosunna. Bema iti Barda absosaddi yeer itosana andi wargwen an ulubgi binsaendo. Eddo. Dog nued.

ODALOED

- 1.- Cuna, Kuna dibeye dulemar degi nugad bukdakinye litteratura ethnologiska anmarsik sogdo. Annardina Duleye (wargwenadgi), Dulemar (merbaagwadgí) na dukin gorsiido. Neggunas dule/neggunas dulemardibe amba amnar nugbardo: anmarde napgwana mimmigan soje. Amnar gayadina adi Dulegayaye anmar na ese gorsúbardo. Amnar neggweburdina Dule Nega, ethnia waggayasik San Blasye gollesad, we nugdi elilessundo Kuna Yalabin, degi igar maido: Ley 99, de 23 de diciembre de 1998.
- 2.- Negobandur nasale Dulemar oúnakardae, esmed ogorbali, urgomar bibyoleardae, geb aukginblai obed dakledabarsunndo, e wachi wilubdi daklemasursunnad. Dulemar binado ibmarde ataksurdibeye e burba Bilerse seledoye, deg soggu amnar obsurdibe, anmar burba suli gudiguyé, unnila e ukabi askin ollo sediodo. Ethnia waga (la etnia ladina o la etnia waga) sogegusindo: “Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente”. Aaukginbali anmar wisbardo negobandur nasasogele ibmar iskana napa urba bukwadí bupurmakardaye, aa bomgana mer amnmargi naguegala, anmarde obdasundo.

BIBLIOGRAPHIA

Dundes, Alan: "Oral literature" en **Introduction to cultural anthropology**, (James A. Clifton, editor), Boston: Houghton Mifflin Company, págs: 117-129.

Iguaniginape Kungiler (comp): **Var Burba, Anmar Burba: El Espíritu de la Tierra es nuestro espíritu**, Panamá: Congreso General de la Cultura Kuna, 1997, 115 págs.

Kramer, Fritz W: **Literature among the Cuna Indians**, Gdteborg: ateborgs Etnografiska Museum, (Etnologiska Studier 30), 1970, 166 págs.

Lévi-Strauss, Claude: **Antropología Estructural**, 3a. edic., Buenos aires: EUDEBA, 1970, 371 págs. Howe, James: **Cantos y Oraciones del Congreso Cuna**, Panamá: Editorial Universitaria, 1979, 96 págs.

The Kuna Gathering, (Contemporary Village Politics in Panama), Austin: University of Texas Press, 1986, 326 págs.

Ong, Walter: **Orality and literacy**. (The technologizing of the word), London: Methuen, 1987, 201 págs.

Reverte, José M: **Literatura oral de los indios cunas**. (Ensayo literario sobre una cultura aborigen panameña), Panamá: Edición del Ministerio de Educación, 1968, 283 págs.

Robbe-Grillet, Alain: **Instantáneas**. (Prólogo y traducción de Félix de Azúa), Barcelona: Tusquet Editor, 1969, 79 págs.

Scherzer, Joel: **Verbal art in San Blas**, (Kuna culture through its discourse), Cambridge: Cambridge University Press, (Cambridge studies in oral literature culture 21), 1990, 280 págs.

Formas del habla kuna. (Una perspectiva etnográfica), Quito: Ediciones Abya Yala, (Colección 500 años, No 54), 1992, 335 págs.

Crecimiento y desplazamiento de la población Kuna durante el Período Republicano de Panamá.

Por: *Rodelick Valdés Richards*

Primeros intentos.

No existen registros demográficos del total de la población kuna al momento de la independencia de Panamá de Colombia en 1903. Sin embargo, el dato más cercano se publicó en el año de 1892, por medio de la gaceta oficial 562 del Estado Colombiano. La cifra fue de 9,469 kunas, viviendo en la región atlántica del Departamento de Panamá. Uno de los primeros intentos de censar a los kunas dentro de la jurisdicción Istmeña se da con la llegada del padre español Leonardo Gassó a San Blas en 1907. Gassó arribó a las islas con la idea de “civilizar a los gentiles kunas”. Para ello, se estableció en Narganá, que bajo la anuencia de las autoridades locales inició su labor evangelizadora. En 1909 llevó a cabo un viaje al sector oriental de la región, para llevar al patrono San Rafael al poblado de Puerto Obaldia. En el recorrido levantó un censo muy peculiar; contó las casas de los poblados a una distancia considerable de las mismas, sin visitarlas, salvo algunas de ellas como Puerto Obaldia, Tupile, Narganá y Akuanusadup. El padre Gassó promedió el número de familias teniendo como referencia a su isla sede, para multiplicarlo por el total de casas de cada comunidad por donde él pasó cerca. El total de la población kuna que él calculó fue más de 16,000 habitantes, datos muy irreales.

Los primeros censos del Estado Panameño

El Estado panameño llevó a cabo su primer censo en 1911, no obstante, dicho trabajo no recopiló información relativa a la población indígena que vivía dentro de la república. El censo de población de 1920 presentó información acerca de los indígenas con aproximaciones, en el caso particular de los kunas se registró 17,561 habitantes en

la circunscripción de San Blas. En este segundo censo se siguió el patrón del padre Gassó, de no visitar las comunidades, sino contando las viviendas desde una embarcación o bote. En el año de 1924, una expedición del Smithsonian Institution reveló en su informe un estudio demográfico de la región de los kunas. Los datos arrojados fueron de 19,605 habitantes en la circunscripción. Este esfuerzo representó la base para los siguientes estudios de la población kuna, a pesar de las dificultades propias de la región. En 1927, el señor Guillermo Hayans a la sazón secretario del saila Nele Kantule contribuyó en un estudio demográfico y étnico con el sueco Nordenkiold. El informe fue de 22,155 kunas en la región. Hasta mediados de los años 20, eran pocos los kunas que salían de la circunscripción hacia la ciudad de Panamá, solo viajaban las autoridades generales y locales, sus intérpretes y colaboradores más cercanos para atender asuntos de los pueblos o por corresponder a una invitación oficial de los gobernantes de la época, Otro grupo que también viajaba eran jóvenes que formaban parte de algún proyecto educativo, o para vivir con las familias de algunas autoridades gubernamentales.

Periodo de resultados concretos.

En el tercer censo de población de 1930 se registró 15,055 kunas en la región, informe preparado por la Secretaria de Fomento Agricultura y Obras Públicas de la República. Durante ese decenio se creó la Contraloría General de la República, que buscó que los censos de población y viviendas fueran más científicos. Además en ese mismo periodo, uno de los máximos líderes de los kunas el Cacique Nele Kantule firmó un convenio laboral con el General de la zona del canal William Préston, acción que trajo como consecuencia los primeros desplazamientos de los civiles Kunas para trabajar en la franja canalera con los norteamericanos. Estos factores se reflejaron en el censo de 1940, que censó a 20,822 habitantes en la Comarca Kuna Yala. En el censo de 1950, salieron a relucir nuevas variables demográficas del comportamiento de la población kuna, por primera vez, se dió a conocer los habitantes por poblado, donde solo las comunidades de Usdup, Ailigandi y Muladup superaban los 1,000 habitantes. Otra variable por destacar es la distribución de la población por sexo. Del total de la población de ese censo que fue de 18,075 personas,

8,601 fueron hombres y 8,749 fueron mujeres, este factor marcaría la tendencia del movimiento del sexo masculino vs el femenino. La cifra total del censo de 1950 reflejó una disminución del 10% de la población Kuna en la reserva en comparación con el censo de 1940. Esto representó por un lado, la superación del empleo de algunos patrones estadísticos característicos de los años 20. Por otro lado, el decrecimiento de la población se debió al aumento del número de desplazamientos de trabajadores hacia la ciudad de Panamá, tal como lo demuestra la relación de hombres y mujeres, aunque la diferencia es estrecha, representa el comienzo de una nueva etapa de la movilización de los habitantes de la comarca. Justamente en la década de los años 50, se incorporaron dos nuevos elementos a la movilización de la población kuna que contribuyó a aumentar el margen de diferencia entre los sexos, ya que los hombres fueron los que más dejaron su tierra. Primero, a inicios del decenio llegaron los hidroaviones a la zona, lo que permitió un viaje más seguro y rápido de los trabajadores. Segundo, en 1957 abrió sus puertas la primera escuela a nivel de Primer Ciclo o Premedia en la comunidad de Narganá, que se tradujo en el aumento de la población escolarizada, pero sobretodo, de hombres y por ende, se movilizaron hacia centros urbanos para proseguir sus estudios de Media o Bachillerato. Estos indicadores se reflejarían en el censo de 1960 donde la población ascendió a 20,084 habitantes, de ese total, 9,208 son de sexo masculino y 10,335 son mujeres. Esa diferencia de aumento obedece a que en esos años los hombres fueron los que más se desplazaron hacia otras regiones por razones expuestas y además para esa época, aún persistía la concepción de que las mujeres eran de casa y no tenían la obligación de estudiar. Esto propiciaba más libertad a los hombres que a las mujeres para viajar a la ciudad. Así se llegó a los años 70.

Los resultados que presentó el censo de 1970 fueron los siguientes; La población Kuna de la Comarca aumentó a 24,681, de los cuales 11,610 fueron hombres y 15,071 fueron mujeres. El indicativo entre hombres vs mujeres en la Comarca se mantuvo, pero, el margen de diferencia se aumentó con respecto al último censo porque se incrementó la salida de los hombres de su región. Durante los años 70, en Kuna Yala abrieron sus puertas tres nuevos centros educativos a nivel de Premedia, que en un corto tiempo se tradujo en desplazamientos

masivos de jóvenes junto con sus familias. Esa población flotante se dirigió a dos nuevos frentes; el primer grupo se dirigió hacia la provincia de Colón. Unos años después, este grupo fundaría la Barriada Kuna de Cativá. Un segundo grupo considerable se trasladó a la Provincia de Bocas del Toro, para prestar su mano de obra a las Empresas Bananeras La Chiquita y Chiriqui Land Company. Los Kunas residentes en la zona de Changuinola y Guabito llegaron a fundar una asociación o capítulo de Kuna Yala en esas regiones, que contaban con más de 400 miembros de diferentes comunidades.

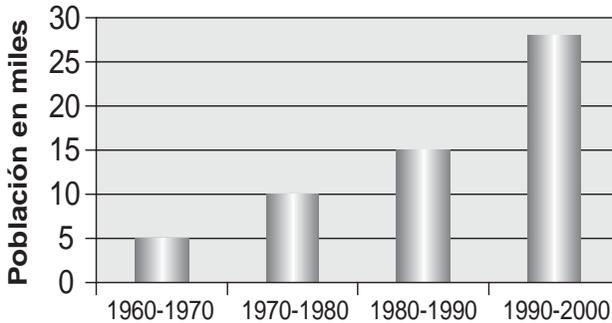
Se calcula que durante esa década salieron de la comarca más de 8,000 kunas para residir en las ciudades de Panamá, Colón y Changuinola.

Para el censo de 1980, la población Kuna ascendió a 28,621 habitantes dentro de la Comarca, manteniéndose la relación entre hombres y mujeres de 13,317 y 15,304 respectivamente. Se acentuaron en ese decenio, los factores de desplazamiento por razones laborales y de superación académica. En los primeros años del decenio, la población Kuna que vivía alquilando cuartos en la ciudad de Panamá, que sumaban más de 10 mil, se organizaron bajo el liderazgo de la Señora Andrea Iglesias y logran poblar un globo de terreno en la zona de Chivo Chivo, en el Corregimiento de Ancón. En menos de 4 años el asentamiento informal se convirtió en Kuna Nega. Otro grupo de mujeres Kunas hicieron lo propio en el sector Oeste, a orillas de la carretera Panamericana a la altura de Loma Cobá, donde fundaron el poblado de Abya Yala. Ambos sitios se constituyeron en focos de atracción y de conversión de nuevos desplazados a la capital. Al final de la década había más de 10 mil Kunas fuera de la Comarca, concentrándose más en la región metropolitana y en las provincias occidentales.

El Censo de 1990, arrojó los siguientes datos demográficos en relación con la población Kuna. En la comarca residían 34,044 habitantes, mientras que los Kunas de Bayano sumaban cerca de 1,500 personas. Por su parte, el grupo que vivía en la ciudad de Panamá y en las zonas periféricas alcanzó la cifra de 13,00 Kunas. Estos grupos, más los de las provincias centrales sumaban un gran total de 47,000 Kunas en Panamá.

El aumento de las familias Kunas en los centros urbanos de la región metropolitana constituyó un factor determinante en el surgimiento de nuevas barriadas de emergencias kunas principalmente en el área Oeste y Este. Así, en el primer lustro de los años 90 surgen en la zona del Oeste barriadas como Kos Kuna, Boo Yala, Tagargun Yala y Chumical. En el sector Este se concentraron en su mayoría en el corregimiento de Tocumen.

**Concentración de la Población
Kuna en la Región Metropolitana
de Panamá entre 1960 a 2000
Año: 2009**



Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda desde 1970 a 2000.

Con estos precedentes, se llevó a cabo el censo del año 2,000, el cual reveló un decrecimiento de la población kuna en la comarca de 32,446 habitantes con respecto al censo del 90, que fue de 34,044 habitantes. La diferencia numérica la determinó el factor desplazamiento de la población hacia la capital. Los datos sobre la concentración de los Kunas en el área metropolitana confirmaron lo anterior. El mismo censo reveló que en la región residían más de 24,000 Kunas, distribuyéndose entre la ciudad de Colón (en la Barriada Cativá, en Puerto Escondido y Villa Luzmila), en el distrito de Arraiján se concentraron en lugares como Veracruz, en Abia Yala, en Boo Yala, en Tagargun Yala, en Chumical, en la ciudad residencial de Vacamonte con más de 5,000 kunas, en el sector de Burunga y en las nuevas barriadas de los corregimientos de Vista Alegre y de Juan Demóstenes Arosemena. En el sector de Kuna Nega o de Chivo

Chivo se aglomera un número considerable y en el corregimiento de Tocumen específicamente en las barriadas Los Cantaros y Altos del Ángel.

LA POBLACIÓN KUNA EN LAS PROVINCIAS DE PANAMÁ Y COLÓN POR SEXO: AÑO 2000

Provincia	Total	S E X O	
		Hombres	Mujeres
Total	27,368	14,763	12,605
Panamá	24,133	12,9067	11,166
Colón	3,235	1,7096	1,439

Fuente: Censo de Población y Vivienda de 2,000.

Hasta el año 2006 en la comarca residen 36,848, de los cuales 17,202 son hombres y 19,946 son mujeres manteniéndose la relación histórica entre los dos sexos con las mismas tendencias, lo más probable es que la presencia de la población kuna en la región metropolitana haya superado las 30,000 personas. Hoy por hoy la población kuna representa el 24% de la población total de los indígenas, sin embargo, es el grupo de más presencia dentro de la urbe capitalina.

La realidad social de hoy

Actualmente, el proceso de la movilización de la población kuna hacia la ciudad capital de Panamá ha tomado un nuevo giro. Anteriormente, los kunas se trasladaban en un 90% por vía aérea y el 10% por vía marítima hacia la ciudad de Colón. Con la apertura de la carretera Llano-Carti se dio inicio a nueva etapa de la movilización masiva de la población kuna hacia la ciudad, sobretodo por el bajo costo del viaje. En primera instancia, los pobladores de la región de Carti que reúne un poco más de 20 comunidades fueron sus primeros usuarios, luego, los pueblos del corregimiento N° 2 de Ailigandi y el Corregimiento N° 3 de Tubuala se sumaron a la nueva modalidad de viajar.

Esta nueva ola de movimiento de personas provocó el surgimiento de transportistas de la región que se dedicaron a movilizar a decenas de kunas a la ciudad y viceversa. En el negocio han incursionado personas de origen kuna y no kuna. Una de las consecuencias

inmediatas es el sobrepoblamiento de las barridas de emergencias kunas ya mencionadas.

Para afrontar tal situación, los asentamientos se encuentran constantemente en expansión y crecimiento, pero pasando por alto una planificación de acuerdo con las características sociales, económicas y culturales de sus habitantes.

La etnia Kuna es un grupo indígena cuya tasa de crecimiento, tanto en la región metropolitana como en la comarca, es alta, solo se requiere que el estado panameño prepare políticas sociales, económicas educativas y culturales para garantizarles una buena calidad de vida en los asentamientos y en su reserva, para que los desplazamientos hacia otras regiones sean realmente justificados y que sean para el mejoramiento de sus condiciones de vida para todos los kunas.

TRADUCCIÓN DEL DOCUMENTO EN LENGUA KUNA

Kunas Dulemar Mergumaid Panamá Yaurgi

Por: *Gebe gi arbaleded*

*G*ARDAMAR nue narmailechuli, igi kunas Dulemar gwable bugwana Panama Colombiagi notku pirga 1903gi. Deginigwen Colombia Yaurgi garda sokuen unni nosa 1892gi. Panama amba yo bander warguen gagu, agi soilesto 9,469 Kunas mar bugwaye. 1907gi. Padir Leonardo Gasso nonigusad Kuna yarse, dulemar odurdakega e binsaedba. Degi yandupgi meinoniki arbaega. Agi 1,909gi arbigusad Armalise wadmarga sunmakega, geb gannar aibirisgu dulemar ebichisa. Daileargu nue qwen ebislechuli unni negmar mergued daisa tupumar wailig nasku, aideschurgusad degi yandup warmaisad, degsoku sogedba ega nochulid dulemar mergued.

Panamá yaurgi gebe arbaleded dulamar ebisedki

Panamá gebe censo sadgu, 1911gi, gebe edulamar ebisledku Kunas dulemardi ebichiledsuli. 1920gi gannar sordamar ebislesa,

agi kunasdulemar nue ebisedchulid unni soglesdo bugwamarye 17,561, igi padir Gasso arbi, deob wagmar gusmoga, matagi dulemar daisad, 1924gi mergimar kuna yarse arbaapi instituto smhitsoniaga, wemar sorba garda onosmala, agi sogsamardo 19,605 kunas dulemar mergubuye.

We birgamargi, kunas dulemar nabir wagmar nekse nanagwichimalad Saila dumagan, e sikwimarbo, sapin dummagan geb nabir garda daimalad igarmar mayega e negweburmarga. Ukginde sapinganmar abala ardamarmoga wagmar dummagan walik megega, 1927gi Guillermo Hayans, saila Nele Kantule e sikwi, arbanai guali dador Nordenskiold ba, nergusmargu, dulemar mergueggi, sogleardo 22,155 kunayargi kunadulemar bugwaye.

Nue Nergulegchuna Dulamar Merguekgi

1930gi gannar dulamar ebised gunonigu sogleardo 15,055 Kunasdulemar bugwaye Kunayargi, egi arbasmalad nuugdo secretaria de agricultura y obras publicas de Republica de Panamá, we iba sik Contraloría General beg silenoniki. We birgasik bali, Saila Dumad Nele Kantule igar nued omesnoniki mergi dumad Zonagi arbamaidbo, nabir kunadulemar mergimar walik arbaega, wegidbali machergan noninanaid arbamalaga.

1940gi dulamar ebised gusadgi dagleardo 20,822 Kunadulemar gudi duleneggi, birga ambe sorba, gannar censo gunonigu 1950gi immar binigan wisgulenoniki Kunadulemar merguedsig, dagleardo unnila neggwevurbar sogba (Usdup, Muladup geb Ailigandi) 1,000 e sordamar nigka siiye. Deukgine soglearbardo kunadulemar mergued sigkirmaisaye 18,075se kuna yaurgi. We gwablegki 8,601 machergan geb 8,749 omegan. Dakleargu we censogi nued arbalesa, igi 1920gi wagmar gudigusa bar deob guchulid, degsoku kunadulemar sikirmaisayop daglesundo. Aukine we censo anmarga onononibardo omeganbur melu macherganba bugwaye kuna yaurgi. Dakleargu macherganbur melu ali wagmarnegse arbamalaga.¿Ibiga nabir deob gusa?. Sokguengi, we birgamar nadegki kuguwalet digned gebe aidede Kuna Yargi degsoku sergan aba nanaguali ibigala basursunna wagmarnegse warmag daglealid. Sokbogi, Yandup negweburgi escuela sapingangad, mor arad arganoniki geb wemar sapingan nosmalad queb armala wagmar neise napi nerguega eigargi geb.

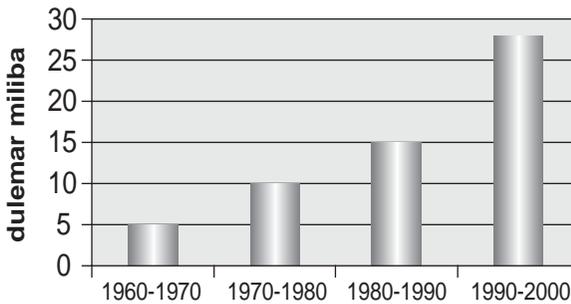
Sapingan burbule ar daed. Degiidbali, kunas dulemar mergude wagmar neki. Inso geb wemar nue dailenonisunna Censo 1960gaggi, agi dailenoniki Kuna Yargi 20,084 kunadulemar bugwaye, we gwableggi 9,208 machergan geb 10,335 omegan. Kimbas omegan mergusad dulenekgi, ibigala, dakleargu macherganbur qwena ,Panama Yarse armarye.

1970gi, Panamá, gannar Panamadormar ebichisku 24,681 Kunas dulemar bugwa soglesdo Kuna Yargi. We gwableggi 11,610 machergan geb 15,071 omegan. We birgamar naadeggi escuela binigan arga noniki Kuna Yargi, Ustupgi, Muladupgi, ukupsenigi geb Ailigandigi. Desouku mimigan escuela obelomaidba nadtamala Panamase, geb Colonse, agi Kunas dulemar Cativa ogwalulesa. Dulemar baigandi Bocas del Torose natmala, Compañía maski arbamalaga. We kunas dulemar changuinolagi geb guabitogi megismalad naa bulagwa kudigusmala. Abala neggweburmar Changuinolagi sociedad sid nanaid, gwable 400gi ambagusmali. We birgamarsig insalegu 8,000 Kunas dulemar nue kudigusmala Colongi, Panamagi geb changuinolagi.

1980gi, Kunas dulemar ebislesgu bugwa dagleali 28,621 kuna yargi. We gwable bugwakgi 13,317 machergan geb 15,304 omegan. We birgamar naateggi dulemar Panamagi bugwamalad na igar itosmala emarbi megmalag, degi ambakunonimala Chivo Chivosig kuna negagi, sordamar idusad bunor nuudo Andrea Iglesias. We napa amismargu sapsur nasgude dulemar ubomaidba. Gwenaggan baigan na danar ambagusmarmoye Arraijanba, agi neg susmarmoga, degiibali, ambakunonimarmoga Abia Yalagi, Kos Kunagi, Boo Yalagi geb Tadargunyalagi. Binabina we negweburmar naskude gwenaggan nanamaidba.

1990gi, kunas dulemar mergu bugwa daileardo 34,044 dule neggi, geb aineba 13,000. Gwable Panama Yargui bugwa itolesundo 47,000. Birga ambe sorba gannar dulamar ebised gusa birga 2000gi, agi dailenoniki Kunas dulemar Kuna Yaurgi bugwad sigkirmaisa, unni bugwado 32,446. Dagleargu yeer mergu we birga ambegi wagmar negse nonimala. Geb soglesbardo kunas dulemar wagnegki bugwaye 24,000. A ula negweburmar dulemargad wag negki bugwad nue nasgumai.

**Igi Kunadulemar Panamase Geb Colonse
Ambakunonimala
1960 Agar, Birga 2000se.**



Bia nosa: dulamar ebislegekedgi, birga 2000 gaggi.

Birga 2006gi soglesdo 36,898 kunadulemar bugwaye duleneggi. Geb soglesbardo we merguedki 17,202 machergan bugwaye geb 19,946 omegan bugwamoye. Emisguadgi wagneggi kunadulemar bugwamoye 30,000. Emi ibagi ammar kunadulemar 24% bugwamarmodo bamalad dulemar abargi.

**KUNADULEMAR BUGWAD PANAMÁGI GEB COLONGI,
BIRGA 2000SE.**

Bia bugwa	Gwabke	I g i B u g w a	
		Machergan	Omegan
Gwable	27,368	14,763	12,605
Panamági	24,133	12,9067	11,166
Colóngi	3,235	1,7096	1,439

Bia nosa: dulamar ebislegekedgi, birga 2000 gaggi.

Emisgwa neg daglenaid

Emi iba Kunas dulemar Panamase nanagbugwad bur bule, Garti Igarba carrogi nanagusmala,ibiga, kukualetgindi nanaed maninagwisad, carrogi naedi manibipiguad. Gebe sakgu neggwebur gardidormar inseba nanasmala geb sorbali dad nagwedormar nanadmarmoga, degsokgu emisgwa, gwable Kunayar egi nanabugwa. We igar argadku kunas dulemar nanamalad wag neggse kimbas mergumaid, de ugkine, wag negki gusku maimalad e mimmigan odumomaid, Degsoku yeer

mergu kunas dulemar emisgua bugwa Panamagi. A belemosunnad Panama dumagan igarmar ega ilemaked we Kunas dulemar Panamagi bugwad nuedki gudi samalaga egwenaggan abargi.

BIBLIOGRAFÍA

Censo Nacional de Panamá de 1911. Contraloría General de la República de Panamá.

Censos Nacionales de Panamá de 1920. Contraloría General de Panamá.

Censos Nacionales de Panamá de 1930. Contraloría General de Panamá.

Censo de Población y Vivienda de 1940. Contraloría General de la República de Panamá.

Censo de Población y Vivienda de 1950. Contraloría General de Panamá.

Censo de Población y Vivienda de 1960. Contraloría General de la República de Panamá.

Censo de Población y Vivienda de 1970. Contraloría General de la República de Panamá.

Censo de Población y Vivienda de 1980. Contraloría General de la República de Panamá.

Censo de Población y Vivienda de 1990. Contraloría General de la República de Panamá.

Censo de Población y Vivienda de 2000. Contraloría General de la República de Panamá.

CEPAL. Pueblos Indígenas de Panamá. Diagnóstico Sociodemográfico a partir de 2000. CEPAL, 2000.

DESARROLLO HUMANO DE PANAMÁ. Informe de la Sociedad Panameña de la PENUD, año 2002.

GACETA OFICIAL. Gaceta Oficial n 561 sobre el primer censo en el territorio de San Blas, Departamento de Panamá, Estado Colombiano.

GASSÓ Leonardo. La misión de San José de Narganá, entre los Karibes. VOL. XVIII, Madrid, 1911.

JAEN S. Omar. La población de Panamá. Tupan.

PANAMÁ EN CIFRAS. Contraloría General de la República de Panamá, año 2002-2006.

Secretaría de Agricultura y Obras Públicas, Tomo II año 1930.

La historia patria, en Sordo Clamor

(LA ÚLTIMA NOCHE DEL CHORRILLO)

Por: *Ydolys Ybeth Ortega Agrazal.*

SORDO CLAMOR es una obra poética inédita del vate veraguense Mario Augusto Rodríguez y su más reciente creación. A continuación presento un breve ensayo sobre este conjunto de poemas y seguidamente doy a conocer la obra en sí, ya que la misma es poco conocida por los estudiosos de la literatura panameña.

Estos poemas fueron facilitados por el mismo autor.

Valoración de Sordo Clamor

Desde el título de la obra, el ente lírico nos muestra la desolación, muerte y destrucción en que se vio sumergido el país, especialmente el barrio del Chorrillo, a causa de la invasión norteamericana del 20 de diciembre de 1989.

La obra está estructurada en **cinco partes**, en las cuales va presentando, de forma progresiva, las vivencias experimentadas esa tenebrosa noche en que el poder extranjero masacró sin piedad al pueblo panameño. Su estructura constituye una “**isotopía semántica**”, cuyo **semema** es la muerte, y los diferentes apartados conforman los **semas** correspondientes.

Un ejemplo claro es el segundo apartado “**Genocidio**” cuyos semas son: Alaridos, Pavor, Aborto, Infanticidio, Genocidio, Apocalipsis.

La primera parte intitulada “**Pórtico**”, es una introducción al tema de la **muerte** en sus diversas formas, especialmente la muerte de la patria, reflexionando sobre ella. En la segunda parte “**Genocidio**”, describe el horror y la desesperación ante la presencia de la muerte. En “**Anécdotas**”, su tercera parte, muestra el enfrentarse a la cruel realidad de la muerte inesperada. En la cuarta parte, “**Abstracciones**”, el yo lírico medita filosófica y cristianamente sobre la existencia, lo material y lo espiritual del hombre (cuerpo y alma), después de

la muerte. En la quinta parte “**Epílogo**” presenta el poema “**Juicio Final**”, donde censura y condena la actitud engañosa de los Estados Unidos ante nuestro país.

A nuestro juicio, Mario Augusto Rodríguez presenta un **estilo vanguardista** en su obra “**Sordo Clamor**”, puesto que es muy común en su poesía el **verso libre**, a excepción de “**Nocturno Surrealista**” donde aparece el **soneto**.

Otro aspecto que nos lleva a clasificarlo como vanguardista es su **selecto lenguaje** adornado de términos fuertes y de profundo significado, con la intención de provocar una reacción en el receptor. En él se observan la abundancia de estéticas adjetivaciones que generan gran cantidad de metáforas e imágenes.

Ejemplo de **Metáfora**:

“... el pavor es un témpano **oscilante**
que navega en la espuma **procelosa...**” (Pavor).

Ejemplo de **Imagen**:

“Las **galácticas** ciencias **militares**
generaron las llamas **criminales**
que todo lo consumen.
Lamen la barriga de las nubes
y rugen agitándose en el aire
en cascadas de fuego **ensangrentados.**” (Genocidio).

“Nada podría apagar la hoguera **roja**
ni el suspiro del humo
ni el silencio **macabro**
ni el grito de agonía del holocausto.” (Genocidio).

La “**hoguera roja**” es la imagen de la sangre; “**silencio macabro**” es la muerte; y la “**agonía del holocausto**” es el sacrificio del pueblo que muere quemado.

Ejemplo de **Metáfora**

“La infancia es tierno sueño...” (Infanticidio).

Otros recursos que utiliza para adornar el lenguaje son:

Símil:

“Ensueño de libélulas inquietas
que juegan en el aire
como pétalos
aleteando en el viento.” (Infanticidio).

Sinonimia:

“... una vida con hambre,
miserable,
flaca, desnuda, ...” (Menudencia).
“... zaguán destartalado, decrepito, senil...” (Zaguán).

Hipérbole:

“... morí mil veces...” (Perpetua muerte).

Asíndeton:

“... destruyen, muerden, pisotean...” (Estampida).
“Quema, hiere, locera...” (Última Noche).

Concatenación:

“Allí, entre los escombros,
escombros ello también...” (Abuelito).

Similicadencia:

“... mi espíritu voló, esfuminado,
sordo, ciego, mudo
inexistencia” (Ceniza).

Anáfora:

“... ceniza solo soy.
Ceniza blanca, gris,
Ceniza de color,
Ceniza negra...” (Ceniza).

“... con ojos de miradas angustiadas,
con la cara hacia el cielo,
con el cuerpo deshecho, deshuesado, ...” (Elegía a un Batallonero).

Derivación:

“... limpios, limpiacitos,
limpísimos por dentro de pecados.” (Genocidio).

Antítesis:

“El dolor es, también, un **ruido sordo**. (Alaridos).
“Carboniza el terror dentro del pecho,
desgarra en **llamas congelados...**” (Última Noche).

Sinestias:

“Agridulces suspiros armoniosos...” (Orgasmo).

“... afilado lamento penumbroso...” (Alaridos).

“... un ruido puntiagudo y afilados...” (Alaridos).

“... la oscuridad helada del silencio...” (Apocalipsis).

Es importante resaltar que en esta obra el poeta deja entrever una enérgica censura a la intervención foránea en nuestro país.

“... si a la Patria la invaden,
nos destruyen.
En ceniza caliente nos convierten.” (Última Noche).

“... en aguas invadidas por escualos
que vician de entreguismo
las violadas entrañas de la Patria...” (Pavor).

“... Este que ha descendido
resonante, explosivo,
implacable vampiro sigiloso,
sordomuda gendarme imperialista,
asesino verdugo de inocentes,
iracunda, insensible
computadora billonaria,

seguro que no es Dios;
es Anticristo.” (Juicio Final).

Se puede observar igualmente cómo el poeta plasma elementos de nuestra fe cristiana en sus versos, por lo cual manifiesta un gran sentido religioso.

“... Las serpientes aladas que cabalgan
desde el cielo a la tierra
a lomos de vampiros sigilosos
profetizan
bramidos de ciclón apocalíptico
y en bíblico fervor
alzan ofrendas
a la liberación santificada.” (Apocalipsis).

“... De lo alto del cielo,
los poetas
anuncian el sublime advenimiento
del Dios que ha de reinar
eternamente.

Del cielo,
de la diestra de Dios Padre,
alguna vez vendrá
a juzgar a los vivos y a los muertos.” (Juicio Final).

“Sobrevive la fe. Se fortifica.
Nunca deserta.
Nada la mata, la debilita ni la ofenda.
Inmune a la violencia destructora,
al martirio
del fuego y la metralla.
Crece, perdura
más allá del dolor,
de la tortura y de la muerte. “ (Inmortalidad).

En la obra de Mario A. Rodríguez, se percibe la intertextualidad con autores panameños vanguardistas como **Rogelio Sinán** y **Demetrio Herrera Sevillano**.

El poema “**Zaguán**”, al igual que “**Cuartos**” de Herrera Sevillano, describe la miseria y las condiciones precarias en que vivían los sectores marginados de la ciudad capital.

Rodríguez presenta la desesperación, la agonía y el terror ante la presencia de una muerte súbita en su poema “**Apocalipsis**”. De la misma forma que la presenta **Sinán** en el poema “**Incendio**”.

BIBLIOGRAFÍA

1. AMORES JARAMILLO, José (1984). **El Aspecto de la Naturaleza en los Cuentos de Luna en Veraguas de Mario Augusto Rodríguez**. Panamá; Universidad de Panamá.
2. BECKER, Udo (1997). **Enciclopedia de los Símbolos**. México: Editorial Océano.
3. BOSQUE, José María (1982). **El Comentario de Textos Literarios**. Madrid. Editorial Playos.
4. GARCÍA, Ramón (1987). **Diccionario Escolar Larousse**. México. Ediciones Larousse.
5. JARAMILLO, Isidra y Elías UREÑA (1986). **Algunos Aspectos del Lenguaje usado por dos autores veragüenses Ignacio Valdés y Mario Augusto Rodríguez**. Panamá, Universidad de Panamá.
6. JUÁREZ, Kenia (2000). **El tema Folklórico en dos Autores Veragüenses**. Panamá. Universidad de Panamá.
7. MIRONES, Nilka Adelaida (1998). **El paisaje veragüense descrito por Mario Riera Pinilla, Carlos Changmarín y Mario Augusto Rodríguez**. Panamá: Universidad de Panamá.
8. MIRÓ, Rodrigo (1973). **Itinerario de la Poesía en Panamá**. Panamá: Ediciones Cultural Panameño.
9. RODRÍGUEZ, Mario Augusto (1957). **Canto de Amor a la Patria Novia**. Panamá. Bellas Artes.
10. RODRÍGUEZ, Mario Augusto (1999). **Sordo Clamor**. Panamá.
11. SÁENS DE ROBLE, Federico. **Diccionario Literario**. (s.f)
12. **Diccionario de Sinónimos y Antónimos** (1997). México. Editorial Océano.
13. **Diccionario Enciclopédico**. Editorial Sopena.
14. **Revista Lotería N° 372**. Mayo – Junio 1983.
15. MIRÖ, Rodrigo. **Índice de la Poesía panameña Contemporánea** (1941). Ediciones Ercilla. Santiago de Chile.
16. Beristáin, Helena. **Diccionario de Retórica y Poética** (1995). Quinta edición. Editorial Porrúa, S.A. México.

Artesanías de consumo

Los dulces tradicionales de Antón

Por: *María de Lourdes Barsallo*

INTRODUCCIÓN

CADA producto artesanal que llega a nuestras manos tiene un valor inestimable que va más allá del valor monetario. Conlleva en esencia y en términos más amplios, *el símbolo indestructible del espíritu humano*, en la búsqueda permanente de logro y perfeccionamiento de sí mismo y de su entorno.

La artesanía forma parte del *arte popular que identifica la cultura de todo un pueblo*. Fue en su primer momento, la respuesta del ser humano a una necesidad material imperativa o la simple expresión de sus más íntimos sentimientos de admiración ante la inmensidad o sublime sencillez de la naturaleza, llevando implícita además, diversas manifestaciones mágico-religiosas que le son propias. Por fallas del mercado, queda sin reflejarse en su precio de venta sus verdaderos costos, lo que significa para el artesano, el tiempo, el esfuerzo y las muchas dificultades superadas en su realización, además de que el artesano no dedica generalmente todo su tiempo a la elaboración de su producto. No vive de ello. Se ve obligado a alternar con otras actividades de subsistencia, de él y de su familia. Su nivel educativo en general, es bajo, al igual que sus conocimientos tecnológicos modernos, generalmente inexistentes, logrando superar sus escollos al integrar de forma improvisada, pequeños núcleos de producción en los que impera la ayuda mutua, el trueque y el intercambio de conocimientos y materiales diversos, pero sin una organización válida.

La información aquí recogida, intenta motivar el interés del lector, exhortándole a mirar más a fondo y con visión más generosa el quehacer artesanal de nuestro país. Colocando ante sus ojos un modelo de superación que debería ser mayormente considerado por los entes de financiamiento, pues, la empresa artesanal por su espontánea sencillez que le es característica y lo poco que requiere para iniciarse,

se convierte en una valiosa y rica fuente natural de desarrollo para los sectores más necesitados, además de que propicia la acción de cooperación en el ámbito comunitario, gesto tan necesario de cultivar en nuestro pequeño gran país.

LA HISTORIA DE ANTÓN Y SU RELACIÓN CON LA CONFECCIÓN DE SUS DULCES TRADICIONALES:

Originalmente, Antón se llamó *Pueblo Nuevo de los Reyes del Chirú* derivado de la Conquista del Chirú. Hasta fines del *Siglo XVII*, se va creando una nueva población escasa alrededor del núcleo poblacional y ésta esperará hasta el *Siglo XVIII* para asentarse definitivamente y constituirse en el centro de la región aledaña. Se supone que el nombre de Antón se deriva del nombre de un indio que murió en las orillas del río que lleva su nombre denominado *Antón Rodrigo Cuadrado*, en un día de fuerte torrencial. Se cree también que lleva el nombre de un piloto que venía con *Gaspar de Espinosa de nombre Antón Martín*.

No se conoce ciertamente la fecha de su fundación. Realizada por iniciativa del *Dr. Alejandro Idelfonso Fagundo*, Vicario de Natá, quien en *1689* solicitó al *Dr. Luis Fernando Piedra Hita* la construcción de una *ermita en un sitio llamado Antón*, ubicado *entre el río Antón y el río Las Guabas* a fin de facilitar el culto a los fieles de esta parte del Istmo. *La Ermita de Antón es construida en 1692 y es en 1719* cuando se encuentra el nombre de Antón como pueblo. Como fecha de fundación aproximada, se reconoce *el 5 de noviembre de 1692*.

El desarrollo de **los Llanos del Chirú**, se da, según la obra de Omar Jaén Suarez titulada *“Un estudio de historia rural, la Región de los Llanos del Chirú”* (1991), en función del *latifundio, la ganadería y luego el desarrollo del cultivo del arroz y del maíz*. Nos indica que ya *en 1898* Antón “se dedica como principal industria a la cría de ganado” y se alude también *en 1909* a *“la función turística del poblado que recibe (ya en ese entonces) a centenares de capitalinos atraídos por las ventajas de su clima agradable durante la estación seca de diciembre a mayo”*. Las áreas de playa de la región, marcan su destino de tránsito continuo de nacionales y extranjeros, sobre todo durante la época de verano. Estas circunstancias dan pie al nacimiento

de una pequeña industria que ha dado tan especial característica a la región antonera, los dulces tradicionales de Antón, cuya materia prima básica lo constituyen **productos naturales como la leche y el azúcar**.

En cuanto al *cultivo del arroz* que también forma parte de estos importantes ingredientes, nos indica el autor, que la introducción de su cultivo también llega con la colonización hispánica desde finales *del Siglo XVI* y en menor escala comienza *en 1948*, manteniéndose en un segundo plano hasta la década de **1960** en la que impera la ganadería. El cultivo de arroz a gran escala se da por impulso de la mecanización en la década *de 1960-'70*, cuando los inversionistas guardan sus rebaños y se convierten a los arrozales.

Aunado a su actividad agrícola está su apego a la fe en el Santo Cristo de Esquipulas, cuya figura aparece de forma misteriosa. Su fiesta se empieza a celebrar desde **1867** presidida por el *Padre Sebastián Aguilera*, lo cual trae también un gran movimiento de visitantes.

No es difícil, siguiendo estas características de producción agrícola y movimiento de visitantes, comprender que **la actividad artesanal** tome auge en el Distrito de Antón como un medio de subsistencia y como una forma de reafirmación de la identidad de su gente, con tal grado de éxito. Bien sabemos que en términos generales, la posición de tránsito y el movimiento migratorio influye en nuestra actividad económica, social y cultural.

Estos manjares se generan, sin duda, de la gran producción de leche derivada de la ganadería existente en la región antonera. También **se agrega la producción de arroz natural de estos llanos y la existencia de la molienda de caña** como elemento indispensable, producto que también se da con facilidad, pues se cultiva la caña en Los Llanos del Chirú. Los productos artesanales de consumo más representativos de Antón son **el manjar blanco, los huevitos de leche y los bocadillos**. También tienen su representatividad **los suspiros y el bien me sabe**, de los cuales presentamos las recetas tal como las hemos encontrado en las fuentes respectivas. Las mismas, para mejorar su presentación y consumo, ya con visión más comercial, se le están agregando hoy sabores de fruta y aditamentos en cuanto a los

envases de color, decoración con pastillaje conocido como “M&M”, como muestra de la versatilidad con la cual ha logrado sobrevivir a los tiempos, este tipo de artesanías.

LA ARTESANÍA DE CONSUMO. LOS DULCES DE ANTÓN:

La artesanía en general, *se divide, de acuerdo al material usado*, en artesanía de arcillas, de fibras, de madera, de cuero, de orfebrería, de piedra, confecciones y bordados y misceláneas, en la cual se encuentran las máscaras, collares y cuentas, prendas de vestir, instrumentos musicales, flores artificiales, conchas, pintura popular, dulcería y pastelería.

La Dulcería o Pastelería es una artesanía aparte por su mismo origen y razón. Quedan incluidas en esta clasificación, todos aquellos dulces y pastillaje de carácter regional, así tenemos característicos de la región Antonera, **los huevitos de leche, el manjar blanco, el bien me sabe**, además de **los suspiros**, originarios de Lima, Perú, pero ya característicos también de esta región. Encontramos que **el manjar blanco**, deriva de nuestra convivencia *con los colombianos*, quienes en su país natal llaman a este postre, “*arequipe*”.

El **Dr. Omar Jaén Suarez** ya en su obra antes mencionada, nos indica que son los dulces antoneros (a inicios de la República) los más cotizados en la ciudad de Panamá. En monografía presentada por las estudiantes (entre otras) **Martha Alveo y Lilibeth Bethancourt en agosto de 1994**, que reposa en archivo de la Biblioteca de la Lotería Nacional en Penonomé, nos comentan que en su investigación sobre este tema aparecen artesanos como “*la familia Vieto de Icaza, luego la heredó Rafael Icaza hijo, y por otro lado la señora Elena Espino de Aguilar, la cual vendía el manjar blanco por libra en el Hospital Santo Tomás. Por otro lado el señor Fermín Aguilar y su heredero Fermín Aguilar Espino, heredando sus cuatro hijos con distintas fábricas en distintos lugares del pueblo. También tenemos a la señora Corina Bernal, Juanita Moreno que confecciona bocadillos especiales y el señor Paulo Villacris y Juana Bethancourt. También una señora oriunda de Chile, Margarita Solis quien se dedicó a esta industria en gran escala*”.

Encontramos que la **presentación del manjar blanco** se da como de *tipo “A”*, que es el de mayor consistencia, el *tipo “B”* que es de

consistencia más suave y es requerido para confeccionar el “*Dulce de Manjar*”, vendido en supermercados, dulcerías, refresquerías y distintos puestos de venta en todo el país

DULCES TRADICIONALES CASEROS:

Nuestras indagaciones nos llevan, en este aspecto del tema, a la residencia del **Prof. Julio Ortega**, *valuarte y custodio de la tradición cultural antonera*. Él nos enriquece, con su natural sencillez y calidez humana, con sus conocimientos y anécdotas al respecto. Nos indica que en su infancia, los dulces eran confeccionados en su hogar, para ocasiones especiales, exclusivamente para el consumo de los miembros de la familia y visitantes de la casa y a la fecha, aún se mantiene la tradición de tener siempre estas viandas a mano, y de hecho, nos brinda una deliciosa muestra del **dulce de guineo chino** hecho en casa, tipo jalea, untado en pan con mantequilla, lo cual resulta una exótica combinación de sabores.

Las recetas caseras que el Prof. Julio Ortega nos facilita han sido conservadas en el seno familiar y no conllevan, en muchos casos, cantidades exactas en la aplicación de sus ingredientes, ni en el tiempo de cocción. Igualmente, requieren, para conservar el sabor y textura tradicional de algunos ingredientes, procesar manualmente, de preferencia, aunque no se deja de lado el uso de equipo eléctrico. El equipo básico necesario, una olla gruesa, una buena estufa, un mecedor de madera, pulcritud, cariño, esmero y el tiempo necesario para la cocción y la presentación de las ricas viandas. Recomienda, ponerles un punto de sal a todos los dulces, para avivar los sabores propios de cada uno.

RECETARIO DE DULCES TRADICIONALES CASEROS:

DULCE DE GUINEO CHINO

- *De 5 a 6 guineos chinos maduros, pelados y majados con tenedor, sin el centro o corazón.*
- *Se mide una taza del puré resultante e igual cantidad de azúcar morena.*
- *Colocar en el fuego y revolver constante y suavemente con cuchara de madera.*

- Después de aproximadamente una hora, se ha oscurecido el cocimiento, el cual va tomando el espesor de una maicena y al revolver, se va separando de la paila.
- Cuando ya está algo seco, se le agrega (opcional), unas gotas de jugo de limón al gusto.

NOTA: La cantidad de azúcar extra recomendada más allá del punto de dulce, sirve como conservante para que no se malogre por un buen tiempo.

DULCE DE CAMOTE

- La cantidad de camote que desee se hierve hasta ablandar a un punto que sirva para puré.
- El puré resultante es preferible pasarlo por batidora, pues debe quedar lo más fino posible, se mide y se vierte la misma cantidad de azúcar morena o raspadura rayada - y la misma cantidad de agua - Se revuelve con mecedor largo para evitar quemaduras, pues esta masa caliente salpica bastante.
- Con el mecedor largo se revuelve con suavidad, cuando está secando y ya que se desprende de los bordes de la olla, es momento de corregir el punto de sal y se retira del fuego.
- Cuando está listo y aún caliente, se pasa por un filtro para evitar los grumos y las fibras propias del camote, aunque hoy es aprovechable la fibra en la dieta.

DULCE DE ZAPALLO

- Se hace un puré aguado de la pulpa del zapallo sin cáscara.
- Se mide el puré resultante y se incorpora la misma cantidad de azúcar, agregando agua, cuidando que quede algo aguado.
- Colocar el punto de sal.
- Se hierve al fuego lento y se revuelve suavemente con un mecedor largo.
- Se le agrega canela o vainilla, según el gusto o también gotas de limón.

DULCE DE ZAPALLO CON CAMOTE Y ÑAMPÍ

- Para 4 libras de ñampí morado - 2 libras de zapallo sin cáscara - 2 libras de camote - Se utiliza en su preparación el mismo

procedimiento. El ñampí por su textura fibrosa, sirve para mantener la masa suave y suelta todo el tiempo, evitando que se endurezca. La cocción y las especias (canela o vainilla) pueden ser las mismas, dependiendo del gusto.

- *Tips para la preparación de puré: cuando esté majando la verdura que debe estar aún caliente, echarle a la masa dos a tres cucharadas del agua caliente donde se hirvieron las mismas. Eso mantiene la masa suave, suelta y nunca se endurece, luego mezclar con la mantequilla suave y la leche, de la cual requiere menos por el efecto del agua de la cocción (detalle de la autora).*

CABANGA

- *Utilizar miel a punto de raspadura - la papaya verde rayada con coco al gusto - en este punto se le puede agregar canela al gusto.*
- *Esta mezcla se agrega a la miel a punto de raspadura y se sigue batiendo a fuego lento hasta que cuaja, logrando un punto de turrón.*
- *Se extiende sobre una mesa muy limpia y con un palo húmedo o rodillo se extiende la masa al grosor necesario y se empieza a cortar en el tamaño de los cuadritos correspondientes.*
- *Este procedimiento debe hacerse rápidamente pues esta masa se seca rápido y luego no permite cortarla con facilidad.*
- *Se envuelve en la misma hoja de caña y se amarra con hilo pabilo para su presentación final.*

BIEN ME SABE

- **NOTA:** *Nos indica el Prof. Julio Ortega, que este es el más antiguo de todos los dulces tradicionales, que incluso tiene un verso popular de donde deriva su nombre, con la sana picardía propia del campesino: “A qué te sabe?, ¡a Bien me sabe, a Bien!”*
- *Se utiliza un galón de leche (antño se usaba como medida la “lata”) la cual debe hervirse para evitar que se dañe - Se mezcla con cinco tapas de raspadura - Cinco libras de harina la cual debe aguarse poco a poco en 3 galones de agua antes de mezclar con el resto de la receta, para evitar grumos.*
- *Se mezcla todo y se cocinan cuidando que no se pegue y se verifica el punto de sal, si estuviera muy aguado, se puede espesar con algo de maicena previamente aguada aparte, antes de verter la mezcla caliente para evitar grumos.*

- *Se revuelve constantemente para evitar que se pegue, se mantiene al calor hasta que adquiere un color canela.*
- **NOTAS:** *Originalmente, no llevaba ninguna especie, nos explica el Prof. Ortega, pues se cuidaba que mantuviera el gusto de la leche (la cual venía directamente extraída de la vaca) más el sabor peculiar que le daba la combinación del dulce de la raspadura.*
- *Para lograr un Bien me sabe de textura más fina, se utiliza originalmente, harina de arroz, condición que lo hace durar más tiempo sano y de una consistencia más delicada. En tiempos en que no había refrigeración, se hacía con más dulce, pues esto lo hace durar sin dañarse fuera del frío.*
- *Se envuelve en canastitas hechas con hoja de piñuela para una presentación tradicional.*

DULCE DE MAÍZ (Alfajore o “mojón de perro”)

- *Se debe lograr una harina del maíz tostado - miel de caña mezclada con jengibre para obtener un sabor picante.*
- *Molido el maíz tostado, se convierte en harina - el maíz no debe estar muy oscuro - se coloca en una batidora - se le vierte a todo esto la miel con sabor a jengibre poco a poco.*
- *Se revuelve con una cuchara de palo largo, pues salpica, se va dando la cantidad de líquido al momento de hacer la mezcla, cuidando que no quede demasiado líquido para luego darle forma de cilindro.*
- *Ya puesto a secar se puede freír en aceite bien caliente.*
- **NOTA:** *El jengibre le da color y sabor picante y característico.*
- *Actualmente esta vianda no es muy conocida en esta región, tal vez por el requerimiento de la harina de maíz tostado, pero nos indica el Prof. Ortega que era muy común en el menú familiar heredado de sus abuelos, sobre todo para ofrecer a los invitados de la casa.*

PAN DE MAÍZ O BOLLO CHIRICANO

- *Masa de maíz molido - queso blanco - una pizca de anís en grano que se toma entre los dedos - raspadura rayada o azúcar morena - punto de sal.*

- *Se amasa todo con las manos hasta lograr una textura seca para poder hacer con ésta, bollos pequeños y delgados que le den la forma peculiar.*
- *Cuando no había horno, se colocaba en una cazuela puesta al fogón y se tapa para dorar con el calor. Cuando adquiere un color canela que le da la raspadura, se dora del otro lado.*

NOTA: *la envoltura en hoja de tallo verde es propia de la tradición chiricana, que le da un sabor peculiar. Igualmente, se debe lograr un balance entre el salado y el dulce, siendo mayor el dulce, pero siempre con delicadeza.*

SUSPIRO

(Receta Tradicional)

- *1 libra de almidón de yuca (o se sustituye hoy por maicena)*
- *mantequilla o margarina de la mejor calidad para cuidar la delicadeza del dulce - punto de sal - 5 yemas de huevos - azúcar blanca o refinada al gusto - nuez moscada.*
- *El almidón de yuca se mezcla con las yemas de huevos, la nuez moscada y la sal, quedando una consistencia granulosa hasta obtener una masa que se deje manejar (labrar) con facilidad.*
- *Se cortan en tiritas delgadas que se enrollan delicadamente de manera circular, para dar la forma peculiar.*
- *Se hornea (en horno) hasta que sequen quedando algo doraditas.*

NOTA: *no se logra la masa ligando todos los ingredientes de un golpe, se van incorporando poco a poco cuidando la consistencia apropiada. De los huevos solo se usan las yemas debido a que las claras hacen subir la masa y estos dulces deben quedar tostados y planos.*

LOS DULCES TRADICIONALES DE ANTÓN COMO INDUSTRIA Y MICROEMPRESA.

“Dulces insuperables”, una ejemplar empresa familiar:

Para ampliar en cuanto a la evolución industrial comercial de los dulces tradicionales de Antón, nos propusimos entrevistar a la señora Maribel Aguilar, un digno ejemplo de superación, dedicación y empeño, quien nos indica que esta empresa data de los años **1912**

a **1918**, con la señora **Elena Espino de Aguilar** como la primera propietaria de una fábrica de este tipo, pasando en **1921** a manos del señor **Fermin Aguilar**, su hijo, *quien la convierte en una empresa de tradición familiar*, de generación en generación. En **1992** queda en manos de la señora **Elena Aguilar**, nieta de la señora Elena Espino de Aguilar e hija del señor Fermín Aguilar. Hoy, y desde hace ya 18 años, la señora **Maribel Aguilar**, ha llevado a la empresa “**Dulces Insuperables**” a altos estándares de calidad, respondiendo a las nuevas exigencias no solo en calidad, sino en variedad y presentación, buscando siempre superarse técnica y académicamente, a través de diversas capacitaciones, para lograr el grado de eficiencia que hoy ha alcanzado. De esta forma, sus productos no solamente son aceptados a escala local, regional y en el ámbito nacional, sino que también, logran traspasar las fronteras, tal y como ha logrado hacerlo (*Feria Internacional Artesanal en Italia (Fiera Milano 2008)*), cumpliendo estrictas normas regulatorias, realizando así, **un franco avance hacia la exportación de sus productos**, lo cual, gracias a su denodado empeño, pronto se hará una realidad. Con este alto objetivo, actualmente, se están haciendo las remodelaciones, *reorganización, ampliaciones y adaptación tecnológica y sanitaria que exige la calidad de exportación* que es su proyección más próxima.

Su impecable labor empresarial, sin dejar de lado el apoyo permanente y entusiasta a la conservación cultural y folclórica de su comunidad, además de la alta responsabilidad social demostrada por la señora Maribel Aguilar, a través de todo su desempeño, le han valido que se le otorgara por parte del **MIDES y el Gobierno Nacional**, el Primer Reconocimiento Nacional de **Mujer Emprendedora de la República de Panamá**.

“**Dulces Insuperables**” es el resultado de **90 años de empeño** en conservar una importante muestra de la historia y tradición culinaria de la región Antonera. Se trata de una microempresa manufacturera y artesanal (**Licencia Industrial Manjar Blanco Insuperables**) dedicada a la producción de elaborados dulces *a partir de leche y azúcar*, como lo es el **manjar blanco, el bocadillo, los huevitos de leche**, entre otros. El aumento constante de la producción ha llevado a la ampliación de las infraestructuras del local, a aumentar la mano de obra, lo cual ha beneficiado a mujeres de la comunidad capacitándolas

para un eficiente desempeño, con lo que han sido incorporadas al mercado laboral.

DE LOS DIFERENTES INSUMOS NECESARIOS:

Nos indica la señora Maribel, que los mismos son cada vez más difíciles de conseguir. Agrega, que en este punto se requiere que los diferentes miembros de la comunidad, participantes de este rubro, se interesen más por lograr un mayor nivel de organización a fin de lograr, a su vez, abarcar todo lo que requiere el proceso de producción. Así vemos como un ejemplo, la *pepita de marañón* que actualmente es necesaria para la confección de la *cocada con frutas secas*, que se incorpora al grupo de productos que su empresa actualmente ofrece.

De igual modo, las dificultades en la *consecución de la leña* la ha llevado a tomar la decisión de *instalar estufa de gas*.

Otro elemento es *el coco rayado*, el cual es abastecido por una persona de la comunidad que incorpora esta actividad como forma de sustento, pues diariamente le sule de la cantidad suficiente de este producto ya rayado y con la frescura y pulcritud necesarias.

La raspadura es ya escasa, pues no son muchas las personas que se dedican a su confección y debe surtirse de este producto en suficiente cantidad y calidad. Debe acudir a *proveedores de Los Santos*, algunos dulces utilizan la azúcar refinada pues así lo exigen los clientes, sobre todo, en los hoteles de la ciudad.

LOS PRODUCTOS DE “DULCES INSUPERABLES”

EL MANJAR BLANCO

La señora *Maribel Aguilar* nos hace la aclaración que el manjar blanco que “*Dulces Insuperables*” produce, no es la misma receta original que se conoce como “arequipe”, dulce colombiano de base para el manjar blanco que actualmente conocemos. El manjar blanco de su empresa *fue una adaptación que hizo su abuela* en los primeros años, *tomando la receta de un ecuatoriano radicado en Antón*. La abuela, sabiamente, cambió dos de los ingredientes de la receta del ecuatoriano. Entre estas características que distinguen al manjar blanco de los Aguilar, tenemos el hecho de que no tiene entre sus

ingredientes *la leche de coco como sí lo lleva el arequipe*, ni lleva preservativo alguno, para mantener su calidad natural.

Ingredientes: *leche - azúcar blanca o refinada (indispensable) - maicena.*

HUEVITOS DE LECHE

Ingredientes: *leche - azúcar blanca o refinada - maicena.*

BOCADILLO

Ingredientes: *leche - azúcar - en ocasiones especiales, sabores de frutas nacionales como piña, coco, nance, mango.*

COCADAS NATURALES

Ingredientes: *coco rayado - miel de caña - pepitas de marañón frescas. Estas cocadas no llevan ni color ni aditivos en su confección.*

SURIPICO

Ingredientes: *leche agria (leche “cortada”) - azúcar refinada o blanca.*

RECETARIO DE LOS DULCES TRADICIONALES DE ANTON DE LA EDUCADORA ROSITA LIAO (q.e.p.d)

MANJAR BLANCO

Ingredientes: *leche - azúcar - maicena*

Creatividad: *se le agrega mm (opcional) como una nueva manera de presentación.*

Procedimiento: *Se vierte la leche, maicena y el azúcar, revolviendo hasta que esté a punto.*

HUEVITOS DE LECHE

Ingredientes: *leche - azúcar*

Procedimiento: *Se pone a hervir una botella de leche con una libra de azúcar, hasta que su consumo produzca una masa apenas suave; se baten en una totuma hasta que cuajen, o sea, hasta que parezca una raspadura. Se hacen las bolitas y se ponen a secar al sol hasta que estén duritas.*

SUSPIROS

Ingredientes: *harina de yuca - huevos - clavitos de olor molido - canela molida - mantequilla.*

Procedimiento: *La harina de yuca, los huevos, los clavitos de olor molido, la canela molida y la mantequilla se batan, se hacen rosquillas y se ponen a asar.*

BOCADILLO

Ingredientes: *leche de vaca - azúcar*

Creatividad: *Sabores de fruta, como el nance, la piña, el coco, otros.*

Procedimiento: *Para una botella de leche, se vierte una libra y media de azúcar; se hierve la leche y se le va echando el azúcar, se tiene que revolver bastante para que esta no se desborde de la olla con el calor. Se prueba para lograr su punto de sabor. Luego, se tiende en una tabla húmeda sobre papel de aluminio y se van cortando los bocadillos.*

BIEN ME SABE

Ingredientes: *leche - harina - azúcar - raspadura.*

Procedimiento: *Se utilizan cinco botellas de leche, dos libras de harina y raspadura al gusto; se pone a hervir hasta cuando cuaje y se vea el plan de la olla. Se elaboran con las hojas unos estuches circulares para colocar el dulce y lograr su presentación de forma tradicional, con las hojas de piro o piñuela; allí se dejan hasta que se enfríen.*

BIBLIOGRAFÍA

Jaén Suárez, Omar. UN ESTUDIO DE HISTORIA RURAL PANAMEÑA. LA REGIÓN DE LOS LLANOS DEL CHIRÚ, Panamá, 1991.

Alveo, Martha, Bethancourt, Lilibeth y otras. ANTÓN Y SUS ARTESANÍAS, Monografía preparada para el Curso de Geografía de la Facultad de Educación del Centro Regional Universitario en Coclé. Agosto de 1994, 42 pgs.



¡Ganamos Todos!



GOBIERNO NACIONAL

REPÚBLICA DE PANAMÁ